

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS



6
PTS

VAAVEDR

Remembranzas taurinas

TOROS EN EL PUERTO

La inauguración de la Plaza de toros del Puerto de Santa María con dos corridas verificadas en los días 5 y 6 de junio del año 1880 fue un acontecimiento del que se ocupó con extensión la Prensa e hizo que «El Toreo», semanario madrileño, enviara a su revistero de Madrid, «Paco Media Luna», para hacer la correspondiente información, la cual apareció inserta en un número extraordinario que lleva la fecha 9 de aquel mes.

Dicho informador hizo grandes elogios de la nueva Plaza y llegó a decir que en el interior superaba a la de Madrid en alegría y hasta en comodidad; dio cuenta del entusiasmo que reinaba en la ciudad y de la animación que a ésta prestaban tantísimos forasteros llegados por mar y por tierra, y, en opinión suya, declaró que era «mucho Plaza la que acababa de inaugurarse», tratándose de una población que no es capital de provincia.

Lo que pasó fue que la empresa puso unos precios muy elevados a las localidades y las entradas fueron flojas, a pesar de la mucha gente que allí acudió, pues sobre todo en la primera corrida, celebrada en un sábado, apenas si se registró media entrada.

El primer toro lidiado era berrendo en negro y llevaba por nombre «Bordador»; dijérase que su mansedumbre dio la pauta a los siguientes, todos pertenecientes a la ganadería de don Anastasio Martín, y si Antonio Carmona «el Gordito» estuvo francamente mal, no se portó mejor Rafael Molina «Lagartijo», que fue el segundo matador. Los dos, el sevillano y el cordobés, actuaron mano a mano, y entre lo malo de la corrida, lo peor de todo fue la faena que el referido «Gordito» realizó con el quinto astado, «Ballestero», colorado, por cuya desdichada labor le fue dedicada una silba estrepitosa.

En la segunda corrida, como era domingo, hubo buena entrada, con todo y aparecer vacías bastantes localidades. Y como se lidiaron toros del marqués del Saltillo, la cosa tuvo mejor cara, pues si tales reses dieron un juego superior, tanto «El Gordito» como «Lagartijo» realizaron excelentes faenas, sobre todo el primero, con el toro que abrió

plaza, al que pasó de muleta admirablemente y mató de una estocada superior, ejecutada en la suerte de recibir. No hay que decir que dicha labor produjo gran entusiasmo y que cayeron al redondel muchísimos sombreros y cigarros a espuertas.

Después de aquello, creyó el repetido «Gordito» que había adquirido privilegio para hacer excentricidades, y no se privó de nada; reía y hablaba con el público a cada dos por tres, y durante su faena de muleta con el quinto toro preguntó varias veces a los espectadores si debía entrar a matar.

¿Era aquello serio?

El señor «Paco Media Luna», al reprochárle aquellas expansiones, le dijo que había confundido el circo taurino con un circo ecuestre.

Pero lo que dio carácter especial a aquellas dos corridas verificadas en el Puerto de Santa María fue el haber asistido a ellas la princesa Rattazzi, nacida María Leticia Wyse Bonaparte, nieta, por su madre, de Luciano Bonaparte, hermano de Napoleón.

Popularísima en las principales poblaciones de Andalucía durante su larga residencia en España, su aparición en un palco de cualquier plaza de toros era siempre objeto de frenéticas ovaciones, porque de todos era conocido el entusiasmo que sentía por cuanto se relaciona con nuestro genuino espectáculo. ¿Cómo podía faltar a la inauguración de la Plaza del Puerto?

En la segunda de dichas corridas, no contento el público con aplaudir febrilmente, pidió música; la banda del Regimiento de Ingenieros ejecutó los más alegres aires andaluces de su repertorio, y al disponerse «El Gordito» a banderillar al quinto toro, brindó la suerte a la niña Isabel Roma, hija de la Rattazzi —que iba vestida de torero—, tras cuyo brindis clavó dicho diestro un par al quiebro, haciendo el cité sentado en una silla con su salero característico.

La ovación que Antonio Carmona escuchó se hizo extensiva una vez más a la madre y a la hija, al corresponder ésta al brindis con un regalo.

¿Qué particularidades ofrecía la vida de aquella princesa extranjera?

La principal de todas, la de ser una eximia *femme de lettres*. Había nacido en el año 1833, en Waterford (Inglaterra), y lució su personalidad con todo esplendor tanto en París —por ser miembro de la familia Bonaparte— como en Berlín, cuando era esposa del conde Alexis de Solm, diplomático austriaco, con quien casó en primeras nupcias, para separarse a los cuatro años de matrimonio.

Posteriormente brilló en Roma, donde compartió el tálamo desde 1863 con el famoso hombre de Estado italiano Urbano Rattazzi, cuya unión dio origen al título que ostentó en lo sucesivo.

Mujer inquieta y andariega, los viajes, las letras y el periodismo llenaron su existencia por completo; publicó numerosos artículos políticos y literarios, algunos periódicos, novelas y otros libros, y cuando murió su segundo esposo y vino a España en busca del pintoresquismo de pandereta —que era el único que conocía—, trabó conocimiento con don Luis de Rute, subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros con Sagasta, un ingeniero malagueño de recia belleza varonil, a cuya estupenda estampa masculina dio María Leticia su mano, su amor, su talento, ya que no sus riquezas materiales, pues éstas se habían disipado en sus empresas y aventuras como se deshacen en nuestras manos las alas de una mariposa. Durante su residencia en Madrid abrió sus salones a los escritores y los políticos, como más tarde en París, donde ofreció banquetes frecuentemente, y vino por última vez a la capital de España al finalizar el último siglo, cuando ya contaba sesenta y siete años, de cuya visita nos ha dado circunstanciados detalles Melchor de Almagro San Martín en su libro «Biografía del 1900».

Si los intelectuales y los hombres de la política española en su tiempo la hicieron objeto de las atenciones más delicadas, lo que la dio más fama y popularidad fue su afición a una de las manifestaciones más decisivas de nuestras costumbres nacionales, a nuestras corridas de toros; y ésta fue la causa de que disfrutara de aquella corriente de simpatías que tan calurosamente se manifestó en la ocasión que recordamos.

He aquí, pues, cómo la Plaza de toros del Puerto de Santa María ofreció en su inauguración, con la presencia de la Rattazzi, un atractivo como el que pudieran brindar «El Gordito» y «Lagartijo».

Y es que los palcos de las plazas de toros, antes más que hoy, eran unos estupendos escaparates de bellezas, de mujeres interesantísimas, cuya admiración, aunque no siempre respondía a desinteresados estímulos, constituía una fuerza de atracción tan poderosa como la misma Fiesta.

Volviendo a dicha Plaza del Puerto, decimos que, no obstante haber transcurrido más de ochenta años desde que fue inaugurada, sigue figurando entre las mejores de la península; sus arquitectos, don Mariano Carderera y don Manuel Pardo, tuvieron una visión clara del futuro y fueron muy elogiados al ser estrenada su obra, de cuyos aplausos participaron don Tomás Osborne, presidente de la sociedad constructora, y don José de Pazos, alcalde de la ciudad. Hasta composiciones poéticas se escribieron en su loor, con unos ditirambos que, aunque de otro género, no eran inferiores a los dedicados a la princesa Rattazzi.

Bien pudo ser ésta la musa inspiradora de aquellos versos.

DON VENTURA



Vista exterior de la Plaza de toros del Puerto de Santa María

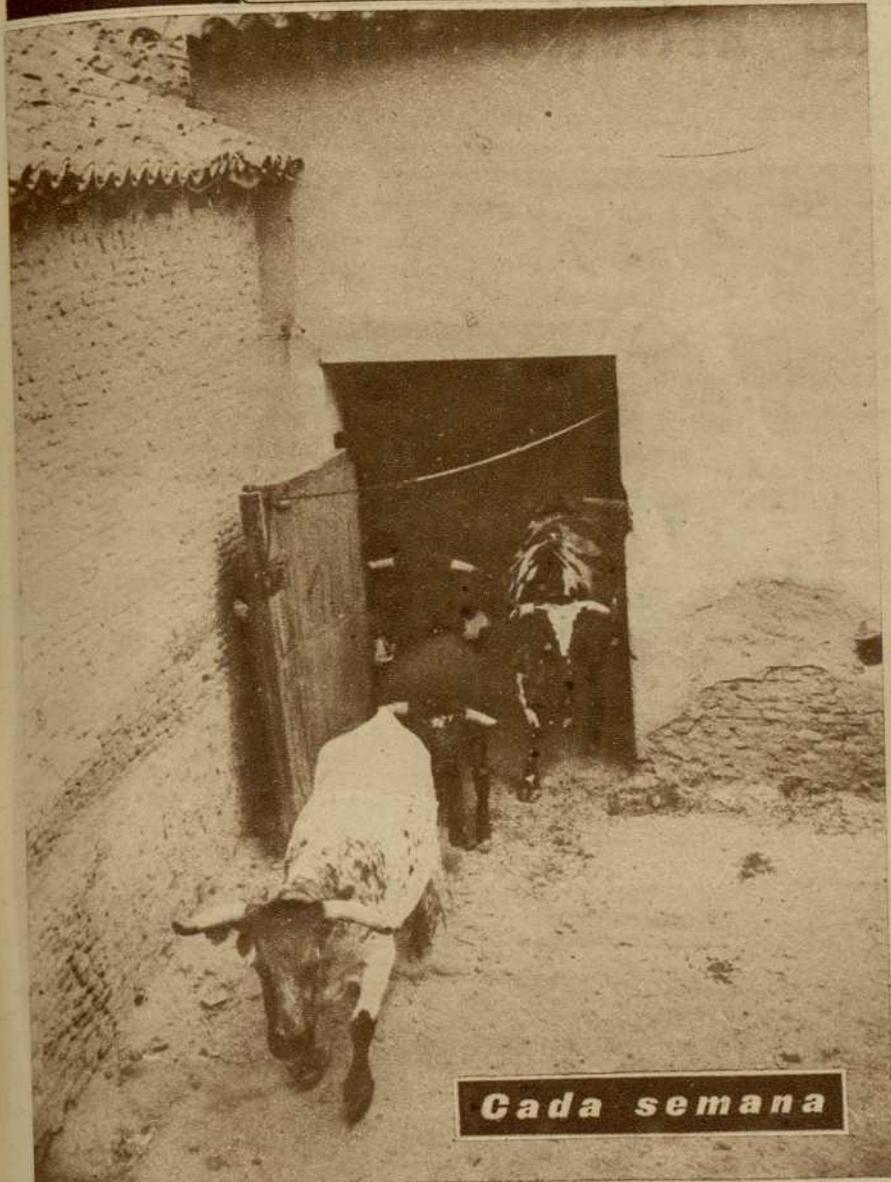
Suscríbese a **El Ruedo** Semanario

gráfico de los toros editado en huecograbado

El Ruedo

«El Ruedo». Weekly.
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 236 84 89
Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56
Año XVIII - Madrid, 23 de febrero de 1961 - N.º 870
Depósito legal: M. 881 - 1958



Gada semana

ESO DE LOS "FICHAJES"

LA modalidad de las exclusivas de toreros por empresarios de plazas de toros no es de ahora ciertamente. Las hubo antes y con antes, y por más cercanas y más notorias, todos recordamos las que puso en práctica aquel avisado y decidido hombre de empresa que se llamó don Eduardo Pagés.

Es, evidentemente, una manera de contratación como otra cualquiera, y en nada debería importar al gran público si hasta él no le afectaran las consecuencias. Pero con esto de las exclusivas y los «fichajes» se está creando un clima de recelo a puro de manejarse sin recato cifras que muchos consideran desorbitadas en época que, por necesario reajuste de las economías, no es precisamente de las «vacas gordas». Esa danza de millones que uno y otro día adquieren publicidad es explicable que produzca cierta alarma. El hombre de la calle, que no tiene acceso a intimidades, piensa para su capote: «¿Quién va a pagar todos estos vidrios rotos?»

En estos días, y en actividad ajena a la taurina, han «gemido las prensas»

en orden a un fichaje sensacional. A las seguridades de un día, surgieron al siguiente las dudas, y más tarde, ante las protestas de la «afición» —de la otra afición—, el desistimiento. Pero el mal está hecho. Lo de menos, aunque para el protagonista sea lo de más, ha sido el desaire que ello haya podido significar. Lo importante es que se han aireado las cifras, verdaderamente considerables, que se daban por la prestación de unos servicios que consentían abandonar otras diversas tareas de una vida holgada, como el propio interesado ha tenido reiterado interés en declarar.

¿No estaremos sacando todas estas contrataciones de quicio, cuando las retribuciones normales de quienes ejercen funciones, importantes también, obligan a cuidar escrupulosamente, austeramente, el equilibrio de su presupuesto?

Sin entrar ni salir en el fondo del asunto —al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga—, lo único que cuadra a nuestro comentario es recoger el ambiente. Es, ya lo hemos dicho, de recelo.

Porque, en lo que afecta a la fiesta de los toros, ¿no acabará todo esto en que se eleve el precio de las localidades, dado que también está aumentando el tipo de arrendamiento de las plazas? Y éste es el único punto que interesa considerar.

No es una leyenda, sino una realidad, que una gran parte de la juventud está ausente de las corridas de toros. Otros espectáculos de masas tienen ya más garra. Y de la misma manera que en la actualidad el cine ha derrotado, o poco menos, al teatro —como el cine está empezando a sufrir el impacto de la televisión—, y que las cafeterías y las «barras» han ido dando la batalla a los viejos cafés de «La losa de los sueños», los de los amplios divanes, grandes lunas y pequeñas orquestas, los deportes —especialmente el fútbol— le están pegando «el tirón» a nuestra fiesta de los toros; que era, hasta ahora, la más nacional.

¿Tan poco importa, a los efectos de la continuidad, atraer o desdeñar a la juventud? Debería meditarse. Nadie pretendería que se volviese a aquellos tiempos en que era frecuente leer en los carteles el aliciente de «a

mitad de precio, niños y militares sin graduación». Pero acaso quepan otras fórmulas que conduzcan al mismo fin. En fecha reciente, nuestro compañero señor Lozano Sevilla, cronista de la Televisión española, ha propuesto una, cuyo estudio es a las empresas a las que corresponde. En años anteriores, algunas peñas taurinas gestionaron otra cerca de la Plaza de las Ventas. No es ninguna innovación —como en otros aspectos de la vida moderna— las adquisiciones a plazos. Hasta para los veraneos y los viajes en avión, que rebajan sus tarifas. Pagar de golpe, y cantidades fuertes, es hazaña reservada hoy, no ya a los potentados, sino a los muy potentados.

Sin embargo, frente a esta indiscutible realidad, sólo leemos en orden a los espectáculos —el de los toros y otros— una zarabanda de millones, que llega a marear. En cuanto a los otros, los expertos en cada uno podrán opinar con mejor conocimiento de causa. En lo que toca a la fiesta de los toros —que es lo nuestro—, nos permitimos esta llamada de atención.

C.

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

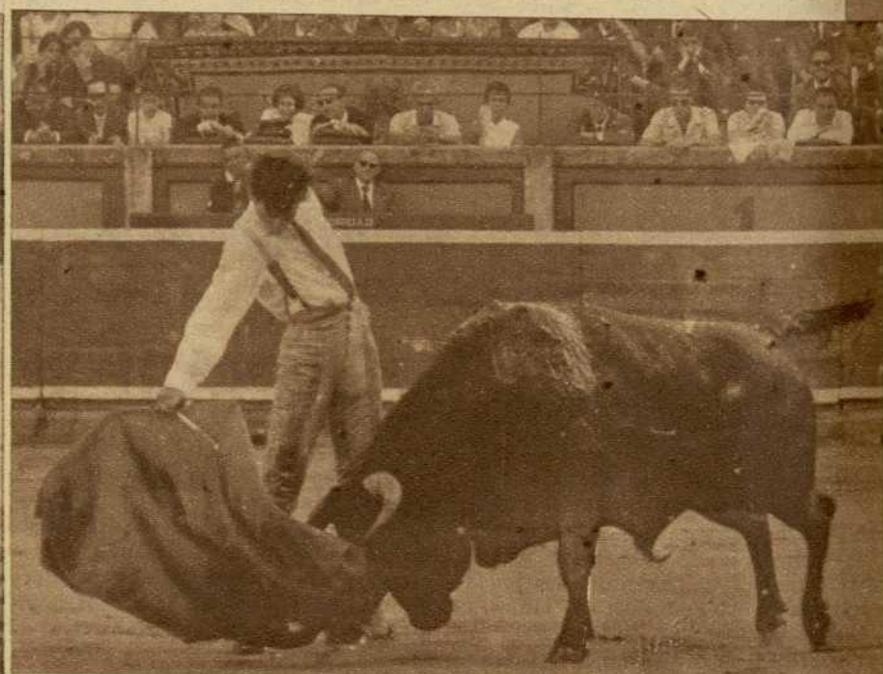
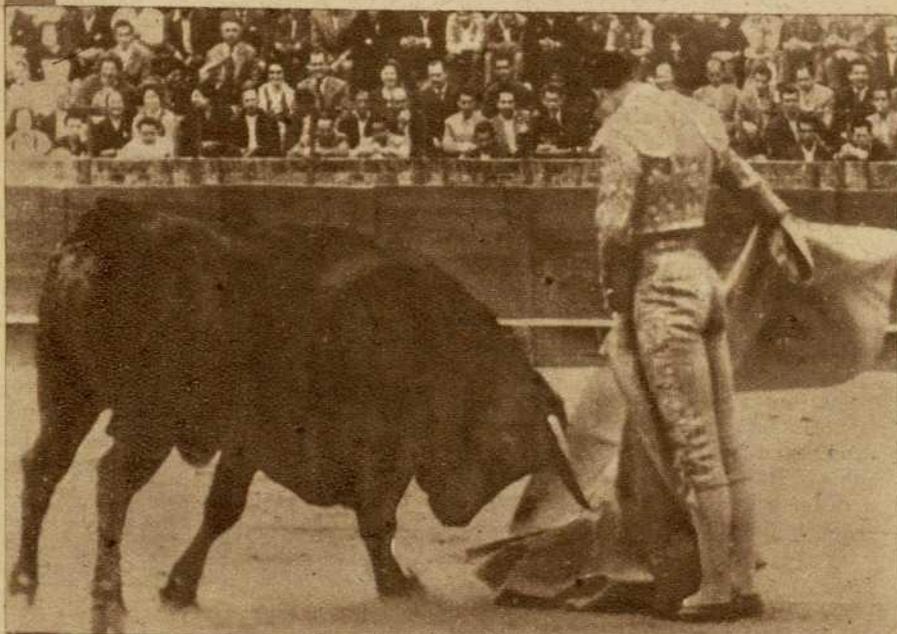
Garvey
JEREZ

FINO SAN PATRICIO

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

RAFAEL DE PAULA

En unos momentos de su artístico repertorio



El nuevo valor jerezano que, recientemente tomada la alternativa, tiene por su exquisito arte abiertas todas las puertas de las Plazas de toros de España

Apoderado: Don LUIS ALVAREZ

¿Conviene indultar al toro excepcionalmente bravo?

MARTINEZ DE LEON:

«Sólo con implantarlo se habrá conseguido un beneficio importante: fijar la atención del público en el toro»



«Insisto en que urge devolver al toro de lidia algo de lo que se le ha ido quitando tan alegre e impunemente, hasta el punto de colocar en entredicho a todos los toreros que han sido y son desde nuestra guerra acá»

El famoso dibujante y pintor, Andrés Martínez de León, me ha citado en su casa de la calle de Alcalá para hablar de toros. Me recibe en su estudio, soleado, alegre, acogedor. Las paredes están cuajadas de cuadros taurinos, óleos y dibujos a plumilla, su especialidad. Sobre un tablero, Martínez de León, el inolvidable creador de «Oselito», tiene un cartón sobre el que ha esbozado una escena taurina inspirada en las marismas: un toro, en el centro, se arranca al aire. Es el toro bravo, tal como lo concibe este artista y aficionado de «toa» la vida.

—¿Usted es partidario de perdonar la vida al toro de bandera?

—A pesar de mis dudas sobre su eficacia, soy, desde luego, partidario del indulto en la Plaza del toro bravo. Sólo con implantarlo se habrá conseguido un beneficio importante: fijar la atención del público en el toro.

Martínez de León ha dibujado perfectamente la respuesta. Aún así, la retoca con esta pincelada:

—Bien entendido que el aficionado ha de jugar al toro bravo, no al tonto que arrastra a la Fiesta a ser tonta también en beneficio de la comodidad y el turismo. Por otro lado, creo que todos estamos en este asunto tan primordial como la bravura

del toro, jugando un poco al tonto, simulando buscar algo que, en realidad, tenemos en nuestras propias manos. Sangre brava hay, y todos sabemos dónde la despachan. Muchos ganaderos la tienen en sus propias casas. Bastaría que se lo propusieran de verdad toreros y ganaderos para que la bravura aflorara en los ruedos.

—¿El indulto debe solicitarlo el público o concederlo directamente el presidente?

—El presidente y sus asesores, igual que sucede ahora con los trofeos que se conceden a los toreros.

—¿Cree que se debe ir decididamente a implantar este sistema en todas las Plazas de España?

—Sí. El ganadero no sabe con absoluta certeza lo que sus animales llevan «dentro», y el toro puntero puede surgir en cualquier parte.

—A su juicio, ¿debe entender en esto un jurado nombrado al efecto?

—Desde luego.

—¿Quiénes deben integrar ese jurado?

—Un ex torero, un ex ganadero y un escritor o periodista taurino. Con tres, basta. Rechazo que ese jurado esté compuesto sólo por ganaderos. Cierzo que nadie conoce el paño mejor que el sastre; pero de cierta manera, aun no figurando el interesado,

estos señores podrían convertirse en juez y parte.

—Para usted ¿qué toro merece ser perdonado como futuro semental?

—El noble y bravo, naturalmente.

Pero de bravura alegre, dinámica y con bríos, que obligue al torero para dominarla a hacer el toreo: parar, aguantar y mandar. Al toro tonto que anda y no corre, que embiste sin celo, a veces a fuerza de patadas, palos y toquecitos, más bien por quitar de su vista el trapo que le ahoga que por ningún género de agresividad hacia el tozudo pelmazo que le acosa, no se le torea; se le acompaña nada más. Insisto en esto. Creo que urge devolver al toro de lidia algo de lo que se le ha ido quitando tan alegre e impunemente, hasta el punto de colocar en entredicho a todos los toreros que han sido y son desde nuestra guerra acá. Nos hemos pasado de raya limitando física y «moralmente» al eterno protagonista de nuestra Fiesta en gracia al preciosismo actual de tal manera, que hemos introducido en ella al peor enemigo imaginable: la monotonía. La monotonía, esa falta de emocionada vibración, medula del toreo, ese hacer igual de casi todos los toreros —«¡tos café!»—, es la única explicación posible a la lamentable privanza pública de los toreros cultivadores del disparate.

—Agotado el tema. ¿Qué hace ahora, amigo Martínez de León?

—Preparo una exposición para esta primavera en Sevilla. Presentaré exclusivamente dibujos a pluma. Entre ellos llevo una pequeña antología de los antiguos toreros que alcancé a ver: Fuentes, «Bombita», «Machaco», Gaona, «el Gallo», «Gallito», Belmonte..., hasta nuestros días.

—¿Recibe muchos encargos del extranjero?

—De América y Francia principalmente. En Chicago, en el famoso y monumental matadero de allí, existe un salón dedicado exclusivamente a la fiesta taurina española, decorado



«A pesar de mis dudas sobre su eficacia, soy, desde luego, partidario del indulto en la plaza del toro bravo»

con dieciséis cuadros taurinos míos de buen tamaño.

—¿Qué torero le inspiró más para sus dibujos y óleos?

—Belmonte, y luego «Manolete»; aquél sobre todo. Soy «joselista», ahora más que antes, y, como «hincha» de José, lo siento. Muchos de los méritos de José se escapan a ser representados gráficamente. Era panorámico. En cambio, Juan se daba todo él al arrebujarse con el toro en su media verónica. Mi admiración de aficionado va de José a Juan. Y al toro. Porque en esa gloriosa época aún existía el toro.

—¿Sus cuadros taurinos más famosos?

—Quizá el titulado «El olor a la sangre». Una dramática escena de toros en el campo, formando rueda ante el olor a despojo humano o animal, entre dolorosos bramidos.

—El toro bravo de Martínez de León...

S. C.



El maestro Martínez de León da los últimos retoques a un bello y emotivo cuadro taurino (Fotos Martín)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



POR estos alrededores madrileños, después de Valdemorillo, ha dado un paso serio Alcalá de Henares. La incómoda Plaza que los desvelos de Fernando Gago la convirtieron en linda y confortable, fue escenario el pasado domingo de un festival taurino, de un festival lleno de alicientes. No voy, claro está, a hacer una reseña del festejo que en otro lugar de este mismo número tendrá su espacio. Pero sí deseo dejar constancia de algunos detalles que me llenaron de presentimientos esperanzadores, sin dejar aparte el drama que hace su aparición cuando menos se espera.

Las «gallinas» del rejoneo las trajo don Alvaro Domecq. Ya sé, ya sé que hago mal en no mentar primero a don Antonio Cañero y a los rejoneadores portugueses entre los cuales el desgraciadamente desaparecido Simao da Veiga destacó notablemente hasta después de nuestra guerra de Liberación. Pero el que puso en trance una fecunda promoción de rejoneadores fue don Alvaro. Mientras él estuvo en los ruedos, apenas alguien se atrevió a salir. La rotunda autenticidad de su arte inspiraba mucho respeto. La lucha no era fácil, máxime cuando el arte de lidiar reses a caballo no había conseguido de un modo pleno concentrar la pública atención. Fue don Alvaro, a lomos de la inolvidable yegua «Espléndida», quien fue aburriendo las ganas. Otros rejoneadores hubo al tiempo, como el señor duque de Pinohermoso y Pepe Anastasio; pero el que vino a reforzar el aliciente fue Angel Peralta con su apasionado arrebato, con su ímpetu arrollador. Durante varias temporadas, Peralta no sólo sostuvo el fuego sagrado, sino que lo atizó de firme echándole la ardiente leña de los viejos olivares andaluces. Y hoy la Fiesta dispone de una exultante floración de rejoneadores. Sin embargo, como ocurre con los toreros, aunque los llegados sean muchos, serán bastante menos los elegidos.

Pero volviendo a Alcalá de Henares, porque por ella viene este largo preámbulo, el domingo se presentó no un rejoneador, sino una pareja de rejoneadores para alternar en el mismo novillo. Se trata de los hermanos Lolita y Cándido López Chaves. Habíamos visto a dos varones juntos —Angel y Rafael Peralta— y el atractivo del acontecimiento. Ahora son un hermano, joven y apuesto, y una hermana, muy joven y muy linda, además. Con hermosos caballos, competencia en su cometido y el éxito de su presentación, no es difícil augurarles un risueño porvenir. El público, anhelante siempre de novedades, tendrá esta que ofrece alternar un hombre con una mujer, sin precedentes que yo sepa, muy en cuenta. Muchos carteles, carentes de otros atractivos, podrán salvarse con la presencia de esta joven y simpática pareja.

Otro aspecto fue el que ofrecieron tres jóvenes matadores —Valencia, Laserna y Garcés— que son; pero que no están y quieren estar. Como tantas veces ocurrió, ante la presencia de figuras acaparadoras de puestos y de fama, el estímulo, ese motor, se tensa, y la Fiesta ofrece juego en todas sus esferas.

También es destacable la entrada, la Plaza llena y con ganas de todo cuanto apetece el público de toros: dar, quitar, aplaudir, enfadarse... Pero con pasión, que es lo bueno, y con esperanza ilusionada, que es mejor.

Y, finalmente, la nota dramática. Eran becerros, sí, y quizá despuntados, como es natural en esta clase de festejos. El becerro autor del perance, además de las heridas de los garapullos, había recibido ya tres pinchazos y parecía sin fuerza. Tenía, esto sí, mal genio, ese mal genio más frecuente en el ganado joven que en el maduro. Derribó a un peón —José Parrao—, hizo por él y le dio una cornada en el muslo izquierdo, de la que se vio brotar la sangre con presteza.

Esto cuando la temporada está en mantillas, cuando el toro aún no ha aparecido, cuando apenas se ha celebrado media docena de espectáculos, cuando no se ventilaba nada importante, sino, sencillamente pasar un rato más o menos divertido sin asomos de emoción. Pero la Fiesta es así aun en sus más pequeñas manifestaciones y es conveniente que no se olvide. No es un síntoma alentador de malos presagios, es tan sólo una realidad consustancial con el brillante espectáculo de los toros. Su cruz inevitable.

Es cierto que los toreros ganan dinero; algunos pocos, mucho dinero; pero no hay duda que es un dinero bastante caro, a precio de sangre. ¿Qué esto ya es sabido?... Indudablemente, mas esto precisamente es lo que da más importancia a quienes abrazan la difícil profesión.



Las cifras de la semana se refieren al presupuesto de las seis corridas de toros de la feria de abril. Se dice —y cuando el río suena...— que el presupuesto rebasa los nueve millones de pesetas.

En el reinado del "se dice" está que Diego Puerta es el torero sevillano que más dinero ganó la temporada pasada. A la gente le gusta mucho contarles los cuartos a los artistas. Pero, acertando o no, lo cierto es que Diego ha adquirido ya su cortijo. Un cortijo —nos dicen— en la vega sevillana, desde cuyo blanco caserío se contempla de noche el ascua de luz de la Giralda.

Estos días ha habido muchas idas y venidas y muchos "tira y afloja". Sevilla ha sido escenario de la preparación de cinco ferias hermanas: Jerez, Algeciras, Córdoba, Granada y La Línea de la Concepción. Esta última, la feria de los ingleses, ha dado justamente mucha guerra.

A pesar de la animación en el tendido "empresarial", no hay un valiente para la Plaza de Cádiz. Entre el Levante y la escasa afición de la bella ciudad del Sur, han acabado con las cortas posibilidades económicas de la Plaza. Este año se ofrece barata, pero nadie pregunta por ella...

Como todos los años por esta fecha, se habla en Sevilla de que al fin desaparecerán los estoques de madera y los intrusos del callejón. Ya no será tanto.

Manolo Vázquez acomete este año en la Maestranza un verdadero récord.

A la sombra de la GIRALDA

Es el octavo que torea en el "amarillo albero".

También se dice... que Julio Aparicio ha recibido, para empezar, como aperitivo, de manos de don José Belmonte, la bella cifra de seis millones de pesetas como anticipo por la exclusiva de las cuarenta corridas.

La feria se anuncia muy sevillana en razón a que los diestros sevillanos han ido casi al copo en los carteles. En cambio, la temporada novilleril se presenta de lo más cosmopolita. Para un sevillano, José María Aragón, se ofrecen en primera línea, componiendo un póquer de ases, Armando Conde, que es ecuatoriano; Efraín Girón, que es venezolano, y Armando Suárez, que es portugués. ¡Esto es la O. N. U.! ¡El Congo!...

Ya han empezado a trabajar los miembros del Comité designado para organizar y montar el Museo Taurino sevillano de la Venta de Antequera. Gestiones, sugerencias, telefonazos, reuniones... Por algo se empieza.

Tentaderos. Automóviles por la cinta azul de las carreteras con el promontorio rojo y gualda de los capotes sobre la baca. Versiones encendidas sobre lo que hizo Juan y lo que hizo Pedro. La Fiesta, hace poco, era puro salón. Ahora, al menos, es campo. Campo abierto y verde, donde ya florece anticipadamente la primavera. Dentro de poco, los clarines... y el drama.

DON CELES

La tercera novillada del año en MALAGA

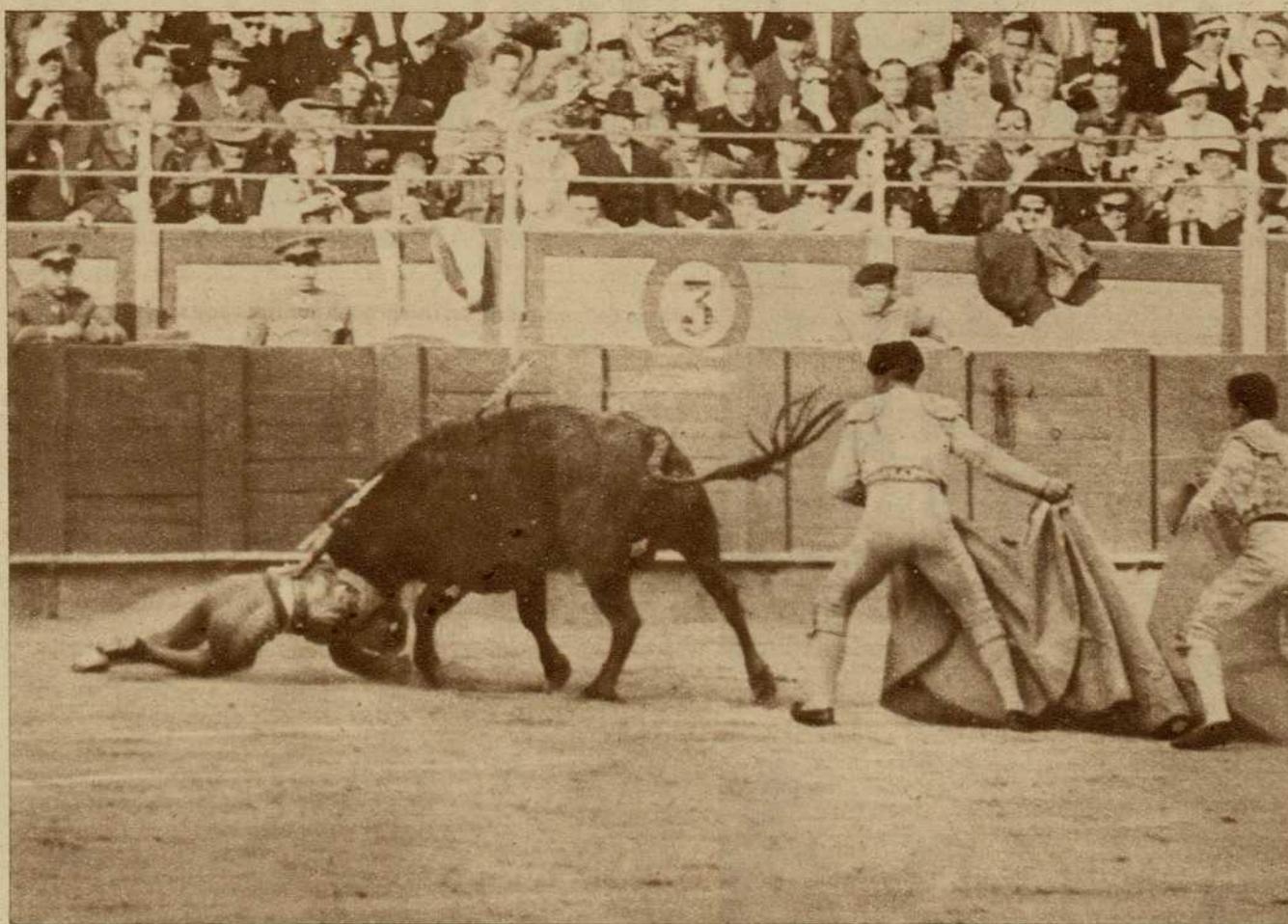
Novillos de Osborne para «ORTEGUITA», ANTONIO MEDINA Y AMADOR

«Orteguita» recibió un aviso

LA novillada a la que hemos asistido el domingo en nuestra plaza de toros ha sido, por lo que al ganado se refiere, la mejor de las tres que se han celebrado durante la temporada invernal malagueña. Los seis novillos han embestido con mucha alegría a los caballos —el último un poco menos, aunque sin salirse suelto—. Todos se han dejado torear y ni en un solo momento han acusado malas ideas. De haberlas tenido, a estas horas se hallarían en el sanatorio de toreros «Orteguita», Medina y Amador, pues los tres sufrieron aparatosas cogidas sin que los novillos hicieran nada para herirles. Sufrió, en cambio, una cornada el peón malagueño Paco Ortiz, porque en un tropiezo cayó en la arena, ante la cara de la res, y ésta le empitonó, hiriéndole en el muslo derecho, aunque, por fortuna, no de gravedad. Si muchos toros salen así, don José Luis Osborne tendrá pronto como ganadero el cartel de que gozan sus caldos jerezanos.

Los tres muchachos estuvieron

Antonio Medina en un pase con la derecha



Manuel Amador pasando de muleta al tercero de la tarde (Fotos Arenas)

Aparatosa cogida de Antonio Medina, afortunadamente, sin consecuencias

toda la tarde valientes, voluntariosos y, a ratos, artistas y lucidos. Pero lo cierto es que a pesar de que la tarde ha sido realmente espléndida, auténticamente primaveral, el público ha estado frío con ellos; acaso también porque con el estoque ninguno de los tres estuvo afortunado. «Orteguita» recibió un aviso en el cuarto.

Para calentar a los espectadores los tres sacaron a relucir el toreo tremendista, empezando Medina su actuación en el segundo novillo con una larga cambiada, arrodillado, y su faena con el trapo rojo con un pase, también de hinojos, pletórico de emoción. También «Orteguita» toreó con capa y muleta, arro-

dillado, y luego, con ésta, mirando al tendido. Todo, en fin, lo que gusta a los públicos de ahora, que es, en realidad —y aunque los aficionados tengamos que lamentarlo—, a los que hay que agradar.

En resumen, una novillada más, mejor por el ganado que por los toreros, y en ella lo más aplaudido fue el anuncio por los altavoces de la Plaza de que el domingo próximo tendremos otra novillada con Paco Herrera y «El Viti», próximos matadores de alternativa en la feria madrileña de San Isidro, y nuestro paisano «Terremoto», con ganado salmantino. A ver si nos divertimos más.

JUAN DE MALAGA

◆ Festival taurino en Castellón ◆

Participaron artistas y técnicos de la película «El Cid»



El protagonista, Charlton Heston, que salió a pedir la llave



Paseo de las cuadrillas, integradas por intérpretes de la película «El Cid», que se está rodando en España

ORGANIZADO por la Junta Central de Festejos de la Magdalena, y a beneficio del acto de caridad, el domingo se celebró en la Plaza de toros de Castellón un atractivo festival taurino, en el que colaboraron diversos elementos del equipo artístico y técnico de la película *El Cid*, junto con un grupo de médicos, abogados y futbolistas.

Salió a pedir la llave el propio Cid —Charlton Heston—, que fue acogido con enormes ovaciones. Tan popular artista tomó asiento en el portón de la presidencia, junto a los actores que intervinieron en la película Massimo Serato, José Nieto y Virgilio Teixeira. Actuó de director de lidia el ex matador de toros Rafael Albaicín.

El becerro del equipo de *El Cid* fue estoqueado

por Rafael Otaola, que brindó la muerte a la reina de las fiestas, que presidía el festejo.

Por los médicos actuó de matador don Tomás Peña; por los abogados, don Ramón Fernández, y por los futbolistas, el que fue famoso portero, Pérez.

Para todos ellos hubo ovaciones, orejas y vueltas al ruedo.

Después de la muerte del segundo becerro salió al ruedo un carro cargado de naranjas de lujo y guapisimas castellonenses ataviadas con el traje típico, las cuales obsequiaron con tan sabroso fruto a los productores, artistas y equipo técnico de *El Cid*.

J. LLORET



Pepe Nieto, Rafael Albaicín y el hijo de Charlton Heston, esperando al comienzo del espectáculo



Carro de las naranjas con que fue obsequiado el equipo del Cid (Fotos Cerdá)



«Después de la exhibición hípica, yo ejecuté ante el público berlinés todos los trabajos de alta escuela»



«En el concurso de doma me concedieron un premio de diez mil marcos y un trofeo»

ANGEL PERALTA, EN BERLIN, EMBAJADOR DE NUESTRA FIESTA

«He dado el primer paso para poner en contacto al público de Europa con nuestra Fiesta»

ANGEL Peralta, el centauro andaluz que encabeza los carteles de lujo, ha puesto un rejón con la bandera española en el centro del ruedo de Europa. Ha sido en Berlín. Angel fue invitado para intervenir en un concurso internacional de salto y de doma en la ciudad alemana. Pero la actuación del caballero rejoneador se desbordó del programa hípico para convertirse en la mejor actuación, al explicar sobre su caballo lo que significa la palabra rejoneo. Una exhibición especial que supuso un acontecimiento. La Fiesta, afortunadamente, se ensancha por el mapa del extranjero gracias a estos hombres que tienen un nombre, un prestigio, una fama universal.

Esto no responde más que a mi afán porque el público europeo comprenda la fiesta de los toros —me dice nada más pisar tierra española el popular rejoneador.

—Cuenta, Angel, cuenta...

—Y esto no se puede conseguir en el salto brusco de la doma a las corridas de toros. Yo lo entiendo así. Por eso después de la exhibición hípica yo ejecuté todos los

trabajos de alta escuela; pero con reacciones mucho más violentas, necesarias para el toreo a caballo. Seguidamente expliqué sobre el terreno cómo se entrenan estos caballos, para lo cual saqué un toro simulado montado sobre unas ruedas de bicicleta, y este es el primer contacto que tomó el público con la Fiesta.

—¿Y cómo reaccionaron los alemanes?

—La pregunta inmediata que el público se hacía es que cómo es posible que caballo tan bueno y que tanto tiempo requiere para su preparación pueda ser el mismo que se usa con el toro de verdad.

—¿Y cómo contestaste a esa pregunta?

—Entonces, yo, para agradecer al público berlinés las atenciones que tuvo conmigo y para demostrar que se trata de los mismos caballos, les he hecho el ofrecimiento de regalarles unos toros para hacer las mismas demostraciones, pero con más realidad; aunque, naturalmente, habrá que proteger a estos toros el morrillo con objeto de clavar las banderillas sin hacer sangre. Y los

caballos quedan a salvo enfundando los pitones de los toros. Y este es el primer paso para poner en contacto al público de Europa con nuestra Fiesta, a la que con tanto pánico miran y a la que de tanta crueldad consideran.

—¿Se llevará a efecto?

—Sí. En los primeros días de abril va a venir una comisión alemana a mi casa de Sevilla para presenciar unas demostraciones con un toro protegido en la forma que te dije. Entre ellos viene un miembro de la Sociedad Protectora de Animales.

—¿Entonces crees posible que se pueda implantar allí la exhibición del caballo con el toro?

—Claro. Se puede aproximar al público a lo nuestro, aunque es aventurado asegurar que la Fiesta se imponga tal como nosotros la concebimos.

—¿Y en la doma, cómo has quedado?

—Bien. Pero hay que aclarar que mi actuación era considerada como la atracción más fuerte del espectáculo; como una colaboración especial. En el concurso de doma me

concedieron un premio de diez mil marcos y un trofeo que consiste en un artístico caballito. Total, que llevé cuatro caballos y he traído seis, porque además de éste he adquirido uno de dos años en doscientas mil pesetas, un pura sangre inglés nacido en Alemania. Es hijo del célebre «Ramzer», el que ha dado los mejores ejemplares del concurso hípico. Con él quiero hacer de todo: alta escuela, rejoneo, etcétera.

—¿Y tu actuación en Viena?

—Allí fui invitado por el director de la Escuela de Equitación Española, la más famosa del mundo. Y me he encontrado con que en el salón de recepciones la única fotografía de un caballista que no pertenece a la Escuela es la mía. En el próximo noviembre voy a Ginebra, a otro concurso, para hacer la misma exhibición que he realizado en Berlín. Y el año sesenta y dos, a Inglaterra.

—¿Y en España cuándo empiezas a actuar esta temporada?

—El Domingo de Pascua, en Zaragoza, y el día siguiente en Arlés.

—¿Cómo está el rejoneo, Angel?

—En buen momento; porque el público se va interesando cada vez más por este arte, lo que hace que nosotros tratemos de superarnos.

—¿Por qué ahora hay más rejoneadores que nunca?

—Por eso.

—¿Y puede ser también por los honorarios que percibís?

—No. El rejoneo está mal pagado.

—Pero tú no te puedes quejar...

—Si para uno no está bien, cómo estará para otros.

—¿Ves auténticos valores entre los nuevos rejoneadores?

—Al que veo todos los días es a mi hermano y observo que aprieta bastante.

—¿Te gusta ver rejonear a tus compañeros?

—Yo no he visto rejonear arriba de dos veces en mi vida.

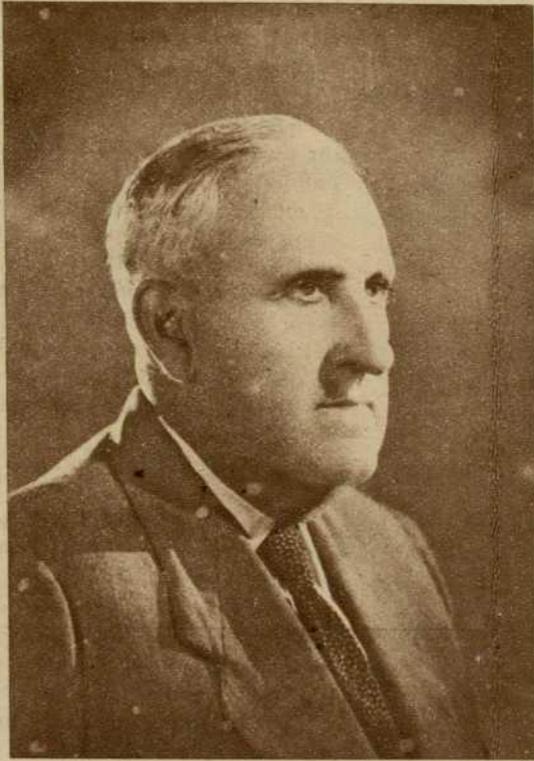
—Autodidacto...

SANTIAGO CORDOBA



«El público se va interesando cada vez más por el rejoneo, lo que hace que nosotros tratemos de superarnos»
(Fotos Martín)

© VERSOS, PROSAS Y TOROS ©



CARLOS Martel nació en Cádiz en 1898. Poeta, abogado y marino, ha escrito teatro y varios libros de versos y prosa. Entre éstos citaremos «Romances», con prólogo de Salvador Rueda; «Patrulleros y minadores», «Proa a España», «Estelas gloriosas», etcétera. Como dramaturgo es autor de las obras «Soledad de las salinas» y «Lo que nos trajo el mar» (Premio Nacional de Teatro). Es miembro de las Reales Academias de Buenas Letras, de Sevilla, e Hispanoamericana y Bellas Artes, de Cádiz. Colaborador de «La Epoca», «El Español», «A B C», «Arriba», etc.; ha dirigido, además, la revista «Páginas de Mujer».

En 1956 Carlos Martel publicó, con prólogo de José María Pemán, su libro «Fiesta Brava», del que hemos seleccionado dos sonetos. Como «preciosa aportación a la poesía del toro y el torero» calificó Pemán este libro de Martel, el último de los que el poeta ha publicado hasta la fecha. Y efectivamente: basta con repasar algunos de los títulos de los sonetos de este

libro para comprobar que Martel canta «la Fiesta» en todos sus aspectos: desde el empresario al monosabio, desde la salida del chiquero a la muerte del toro, desde el día de sol hasta la tarde de lluvia...

En aquella carta que a guisa de prólogo puso José María Pemán al frente de «Fiesta Brava», se decía entre otras cosas: «Pocos documentos poéticos alcanzará el toreo de hoy como tus sonetos garbosos y apasionados. Tus endecasílabos se ondulan «a paso de banderillas», o se ciñen con dramatismo o se tiñen de sol y de sangre, o centellean como lentejuelas y alamares.»

Nosotros hacemos nuestras las palabras de Pemán y resaltamos algo que cada día vamos valorando más en este mundo de la literatura en el que forzosamente hemos de movernos: la caballerosidad y la hombría de bien de este poeta y marino andaluz que se llama don Carlos Martel y Viniegra.

RAFAEL MONTESINOS

Dos sonetos de Carlos Martel

EL ANGEL DEL TORERO

*Hay un ángel con alas de oro y plata
—como el traje de luces del torero—,
que está al quite si el toro, traicionero,
en ceguera de sangre se desata.*

*Si la muleta roja o escarlata
ya no fija a la res..., y si el acero
no abate su derrote bravo y fiero,
y el bruto el arte de lidiar no acata...,*

*ese ángel con alas de colores
—barroco, delicado, transparente—,
con una capa de celaje y flores,*

*con un cáliz de sangre y de dolores:
del espada es su fiel sobresaliente,
bálsamo en sus angustias y temores.*



LLUEVE

*Una gota de agua cae en el ruedo
para mojar la arena ensangrentada;
luego, la gota se disuelve en nada,
como la huella que señala el dedo.*

*El toro, que barrunta el agua —quedo,
sin la luz de la Plaza soleada—,*

*no merece el honor de la estocada
soberbia, que es el arte del denuedo.*

*Triste el gentío, y sin la luz el coso,
que una lágrima apaga la alegría;
llora en el cielo el ángel más hermoso.*

*El toro, jadeante del acoso,
muere sin sol, con bárbara agonía...,
¡en un ambiente hosco y silencioso!*

FESTIVAL EN ALCALA DE HENARES

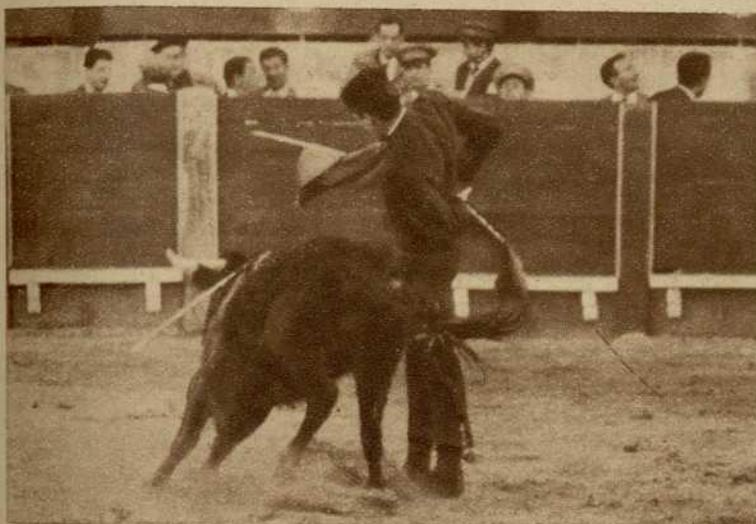


Los rejoneadores citando desde lejos

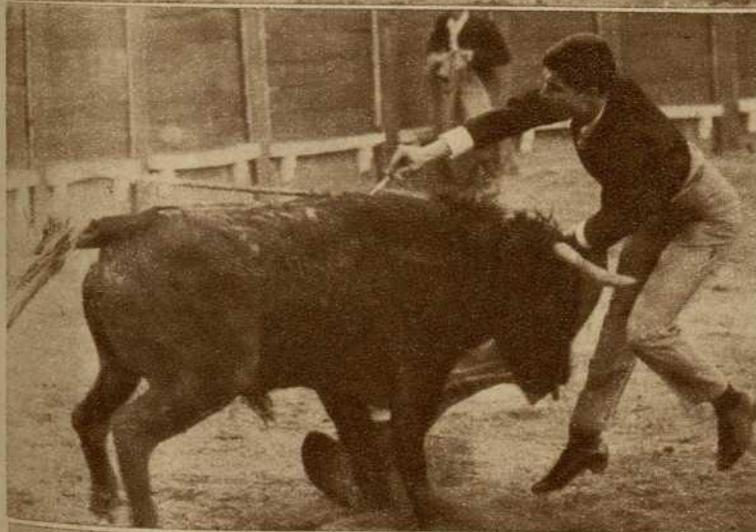


Victoriano Valencia charla, entre barreras, con el delegado de la autoridad de la Plaza de toros de las Ventas

Reses de don Gabriel García Sánchez para los hermanos Lolita y Cándido López Chaves, que rejonearon, y los diestros Dámaso Gómez, Victoriano Valencia, Luis Alfonso Garcés, Victoriano de la Serna y Tino Morte



◀ Dámaso Gómez en un adorno



◀ Luis Alfonso Garcés entrando a matar

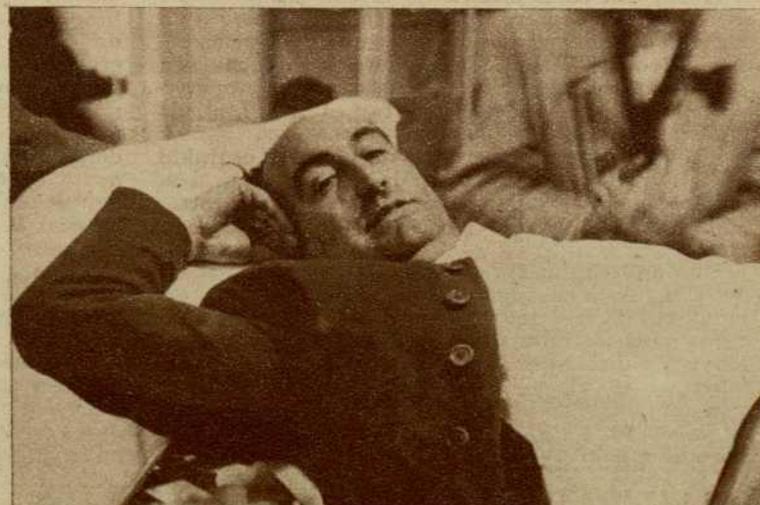


▶ Un pase ceñido de Victoriano de la Serna



◀ El novillero Tino Morte

El banderillero «Parrao», que actuaba a las órdenes de Victoriano de la Serna, resultó herido menos grave. Fue curado en la enfermería de la Plaza (Fotos Cano y Cuevas)





Belmonte



Joselito

En algunas faenas, cuando el torero se pasa la muleta a la izquierda, surge en los graderíos un rumor sordo de general expectación. Pero no hay que dejarse contagiar por la espectacularidad del momento. El pase natural, que es el más grandioso de los pases, columna básica de todo el toreo de muleta, tiene, indudablemente, todavía un prestigio que no pueden quitarle ni las suertes terminadas en «ina» ni esos cites de espaldas a quince o veinte metros de la res, que hoy se prodigan con tan harta frecuencia. Por eso hay que fijarse cuándo, cómo y por qué se decide un torero a coger el engaño con la izquierda. A veces —muchas veces— es un truco, una bien estudiada estrategia con la que queda libre el lidiador hasta el momento de montar el estoque de ese grito oportuno que desde cualquier sitio de la Plaza le pregunta con punzante ironía: «¿Y con la izquierda, cuándo?»

Pero el truco se descubre muy bien, sólo poniendo un poco de atención. Si el toro está aplomado y el torero no se cruza con él, metido en el terreno de su fatigado enemigo, limitándose a dar zapatillazos sin ofrecerle apenas el engaño, es que no tiene una intención sincera de lograr el pase natural. Y si el toro es incierto y el matador se va acercando al bruto llevando la muleta retrasada, o es que no sabe lo que es un toro incierto o que no quiere que la res le embista. A los toros inciertos —dudosos, inseguros— hay que llegarles siempre con la muleta muy adelantada para que en ella fijen su atención. Y entonces, si hay torero, se deciden, arrancan, y el artista rubrica el natural.

Hasta con reses prontas y de embestida alegre puede hacer el torero que no le acuda el toro a la franela. Basta con que le cite a una distancia que esté en contradicción con la ligereza del cornúpeto —poderío y bravura, pies rápidos, de fácil galopar— y dejándole la muleta muerta. A las muletas muertas no se arrancan los toros casi nunca. Una muleta, para atraer al toro, necesita el fluido del alma del artista. Ese palpito de un corazón valiente que, bajando por el brazo del diestro, transmite a la muleta calor de vida y ansiedad de aleteo.

Una muleta muerta es como un pájaro mutilado de alas. A veces una muleta muerta tiene un momento de resurrección. Yo recuerdo a un torero de la raza de bronce que, al final de una faena movida y distanciada, con muchos pases «a muleta muerta», se vio de pronto con el toro encima y la punta del cuerno haciéndole el amor al corazón. Y entonces el artista —que lo era de verdad, pese al miedo que le daban los toros— resolvió

la situación dramática consintiendo la brutal cabezada con un pase de pecho grandioso, al que enlazó de magistral manera una policromada «lasernina», deslumbrante y hermosa como una cabellera de Walkyria. Todo ello, con la izquierda. Aquel hombre dio vida a la muleta. Obligado por las circunstancias, la hizo resucitar esplendorosa en una impresionante y heroica reacción de su insondable espíritu gitano. Puede que al preguntarle después de la corrida cómo lo pudo hacer, respondiera sin dar mucha importancia con su cerrado acento trianero: «¡Como no me dio tiempo de salir de naja, tuve que atorá de esa manera! Ar dírtao de lo mengue.»

Cuando un torero quiere torear —torear seriamente sin mixtificaciones— y desea los pases naturales, porfia al toro, si está manso y quedado, hasta la saciedad, sin concederle tregua ni descanso. Le adelanta la pierna que se llama contraria, cual si ofreciera al bruto un pedazo de la presa, escondida detrás del trapo rojo, y entonces el astado, de no ser de cartón o de piedra maciza, como los de Guisando, se anima en lo posible —mejor diríamos que se desentumece—, según el grado de su mansedumbre o del estado de aplomo en que se encuentre, instante que aprovecha el lidiador para acercarle un poco la muleta —«acercársela» he dicho, que no «echársela encima de los ojos», porque si lo hace así, el toro se acobarda y retrocede, o da una cabezada para quitarse el trapo que le ciega—, y cuando la tela del engaño, cogido por el centro del palillo, llega casi a la cara del cornúpeto, tira el diestro, despacio, del astado, embarca con sosiego la embestida y, poniéndose al temple de la res, la lleva toreada, se la pasa por la faja torera, girando la cintura al mismo ritmo del viaje del bruto y del compás del pase. Y como el matador demostró voluntad y no cogió la muleta con la izquierda para engañar a nadie, sino para torear al natural, como mandan las reglas de Belmonte (¿para qué decir «Cúchares» en lugar de Belmonte, cuando del pase natural se trata?), merece tanto aplauso la verdad y honradez de su conducta como la limpia ejecución que hiciera de la estampa más hermosa y viril que en el toreo existe.

En contraposición a lo que va expresado, hay toreros que creen que el natural es un pase como los demás. De esos que caben en todas las faenas y que admiten casi todos los toros. Esta clase de diestros —poco diestros— nos dan muy malos ratos en la Plaza. Ya que no existe un pase que deje ver de manera tan clara el riesgo que supone su realización como el pase natural con la izquierda.

Ver a un novillerete ante un marrajo que escarba y retrocede, aquerenciado en tablas, repartiendo cornadas homicidas, que en un momento dado, a veces porque el público cortó en seco con su negativa la intención que le viera de darle al pajarraco una manoleta, se pasa la muleta a la siniestra mano —y tan siniestra en este caso, amigo!— y, sujetándola de cualquier manera por el último extremo del palillo, va torcido hacia el toro, sin pararse en terrenos ni distancias, es un triste espectáculo que nos deprime el ánimo, intolerable para el aficionado. Y esto no ocurre con los otros pases.

El pase natural descubre al lidiador de grandes vuelos y deja en evidencia la ignorancia supina del incapacitado. Es un pase muy duro, muy macizo, muy serio. Un pase que, por su precisión, hay que pensarlo mucho antes de darlo. Una muestra bastará para ello.

Hace ya muchos años, uno de los maestros mejor conocedores de la lidia y del toro que yo he visto en los ruedos tropezó en el anillo de la Monumental —cátedra de las Ventas— con un buey bronco y sobrado de casta —casta de mala hiel, no de la brava y noble, tan suspirada por los criadores— que, condenado a fuego, pese a la brega soberbia, por acoso, a que le sometió su matador, llegó al trance final peligrosísimo. La faena, de absoluto dominio sobre el toro, doblándose con él en formidables ayudados por bajo hasta hacerle un ovillo y dejarle el hocico a ras del suelo, fue una lección auténtica de tauromaquia clásica. Y cuando, luego de un pinchazo en hueso, el torero, con gran tranquilidad, tomó la muleta con la izquierda y dio unos naturales impecables, el público se quedó confundido. Hasta que un crítico, igualmente maestro en el conocimiento de las reses de lidia, expuso su juicio de que aquel toro manso, de broncas arrancadas, con ganas de coger y mucha casta —de la mala, dijimos— ya estaba en condiciones de admitir naturales antes de que el artista se decidiera a ello. Señalando en su crónica que si no lo hizo así sería por el temor

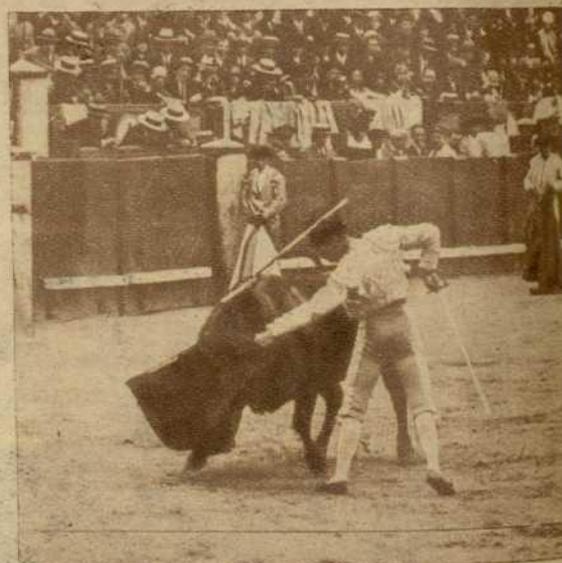
del diestro, dada la precisión y exactitud que el pase natural lleva consigo, teniendo en cuenta la clase de enemigo que tenía delante tan poco inspirador de confianza. ¿Quién tenía razón? ¿Estaba el toro para los naturales antes de que el torero se los diera, o quedó en condiciones para ello después de aquel pinchazo en lo alto del morrillo, que viniera a suplir en lo posible los puyazos que no quiso tomar ni aun llevándole al vientre del caballo, en un exceso de brega por acoso?

Tanto el gran crítico como el gran torero me honran con su amistad desde hace muchos años, y confieso, porque vi la corrida y de ella hice una crónica, que me hubiera gustado conocer de sus labios los motivos que el cronista tuviera para pensar que «¿con la izquierda, cuándo?», y los del lidiador, para no decidirse hasta después del pinchazo aludido a citar al toraco al natural.

Pero sea la cosa como fuere, lo que aquí nos importa señalar, en apoyo de nuestras reflexiones, es el hecho evidente de que un auténtico maestro del toreo no quiso aventurarse sin estar muy seguro del feliz resultado de su empresa a ofrecer al peligroso astado la muleta sobre la mano izquierda. Así se valoriza en su justa medida la importancia del pase natural.

Por lo que en estos tiempos en que tantos naturales se prodigan, debido a que se aceptan como tales los que en buena ortodoxia no lo son, los nombres de Belmonte —Belmonte sobre todo— y «Joselito», de Granero y Marcial, de Manolo y Antonio Bienvenida, de «Armillita» y Alfredo Corrochano, de Arruza y «Manolete», de «El Estudiante», Aparicio y Pepe Luis, de «Parrita» y Ordóñez, de Luis Miguel y de Gregorio Sánchez, intérpretes felices, cada cual en su estilo, del pase natural, están siempre presentes en la memoria de los aficionados, amantes fieles del toreo clásico. Nosotros nos contamos entre ellos. Y, además, honradísimos.

JUAN PONS Y NEGREVERNIS

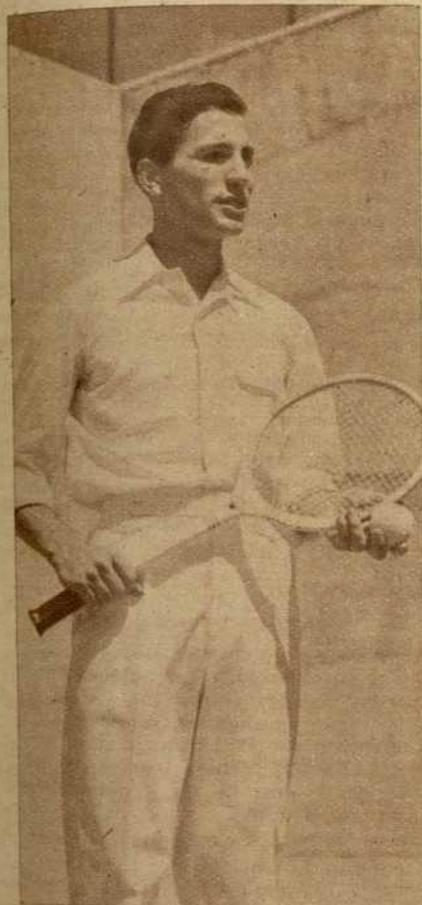


Lalanda



«Manolete»

LOS toreros ya se han metido de lleno en el campo. El tiempo acompaña. Unos van al campo donde pastan las reses bravas; otros, al campo que embellece la geografía de la ciudad, y algunos, al campo de fútbol. Que no busque nadie a un torero por la mañana, porque no lo encontrará. Ahora madrugan para entrenarse intensamente. La profesión de torero es dura y exige sacrificarse. El sol de esta primera quincena de febrero, la templada brisa de esta primavera adelantada, les ha vuelto el color de las tardes calientes de los ruedos.



VICTORIANO VALENCIA

—¿Qué haces, Victoriano?
—Preparándome a fondo para esta temporada.
—¿Cómo entrenas?
—Siempre campo, con cualquier pretexto: escopeta, pesca, tentaderos... Y cuando me quedo en la ciudad, unas mañanas frontón con raqueta, ya que, debido a una antigua lesión en el brazo, no puedo jugar con pala; otras mañanas las paso en el gimnasio del Real Madrid, donde practico toda clase de ejercicios físicos. Algún día también he ido a casa de mi amigo Ocho Infantes a montar a caballo, deporte favorito mío, porque me da la oportunidad de andar mucho por el campo, con el fin de fortalecer las piernas.
—¿Asistes a tientas?
—Como todos los años, después de estos días de entrenamientos físicos, me voy a Salamanca y Andalucía, invitado por varios ganaderos, a hacer los tentaderos, que es la puesta a punto para empezar.
—¿Cuándo empiezas?
—Ahora estoy toreando festiva-

les. Iniciaré oficialmente mi temporada el día 26 de marzo, Domingo de Ramos, en Toledo.

—¿Buena perspectiva?
—Estupenda.
—Suerte...



CURRO MONTES

—¿Dónde pasas el invierno, Curro?
—En Madrid. Yo no voy al campo más que a torear.
—¿Te entrenas en Madrid?
—Sí. A las nueve de la mañana salgo de casa con las palas de tenis, el capote y la muleta y me voy detrás del Retiro, al arroyo Abroñigal, hasta las dos de la tarde. El frontón no me va bien a mí, porque me endurece; a otros sí que les conviene.
—¿Toreas mucho de salón?
—Sólo dos días a la semana. To-

¿Dónde se entrena usted?

VICTORIANO VALENCIA:

«Con preferencia, en el campo. Cuando me quedo en la ciudad, reparto el tiempo entre el frontón y el gimnasio del Real Madrid.»

CURRO MONTES:

«A las nueve de la mañana salgo de casa con las palas de tenis, el capote y la muleta y me voy detrás del Retiro hasta las dos de la tarde.»

«BOJILLA»:

«Yo duermo mucho. Antes de empezar a torear, con un par de festivales y un tentadero tengo suficiente.»

rear a la fuerza no me gusta.

—¿Faenas camperas?

—Sí. Asisto a las que celebran Isaac Dueñas, Alberto Sánchez Monje y don Angel Ligeró. Tampoco soy partidario de torear muchas becerras. Lo que más hago es intervenir en la prueba de machos.

—¿Tienes novia?

—No. Ahora no me preocupa más que el toro. Las tardes las dedico a una «peña», donde se habla más del Real Madrid que de toros; los únicos que alguna vez hablamos de toros somos Emilio Arroyo, José Luis Bilbao y yo. Pero los «futbolistas» nos pueden. Estos amigos me van a dedicar un homenaje íntimo un día de éstos.

—¿Cuándo te doctoras?

—El día 1 de mayo.

—¿Padrino?

—Antonio Ordóñez.

—¿Feria de San Isidro?

—No se puede faltar. Como le digo a mi tío y apoderado, Suárez Merino, me da la corazonada que éste va a ser mi año.

—Corazonada viene de corazón...

—¿Qué vida llevas?—le digo a Enrique Bernedo.

—Dormir mucho. Antes de empezar a echar la capa, un par de festivales y un tentadero.

—¿Y es suficiente?

—Para mí, sí.

—¿No eres partidario de sudar?

—Las energías hay que guardarlas para la Plaza. Hay un refrán que dice: «Carrera que no se echa el galgo, en el cuerpo se la encuentra.» Me lo aplico. Yo salgo puesto y con ganas de torear. Soy de gran naturaleza. Además, yo no soy de tendencia a engordar, más bien a crecer. Soy el banderillero más alto del mundo.

—¿Cuánto mides?

—Uno ochenta y ocho.

—¿Te costarán los vestidos más que a tus compañeros, ¿no?

—Igual que a todo el mundo.

—¿Cuánto os cuesta un vestido de luces a los banderilleros?

—De plata, igual que a los matadores: once mil pesetas. Los bordados, siete mil quinientas.

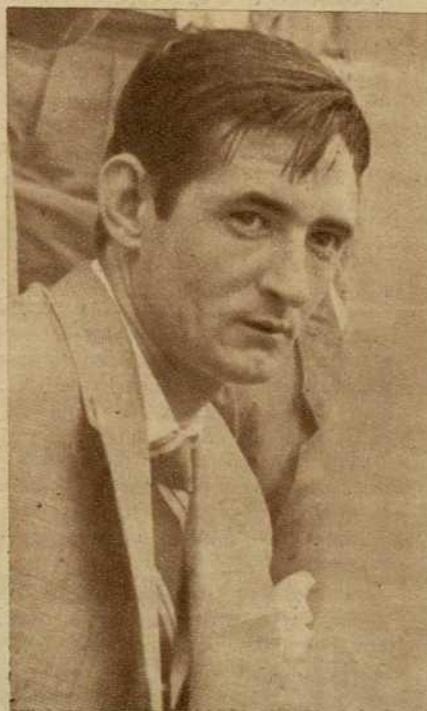
—¿Cuánto os dura un vestido?

—Según la categoría que tenga el matador. Si vas con una figura, poco, porque hay que ir bien vestido, y cuando se empieza, como se pueda.

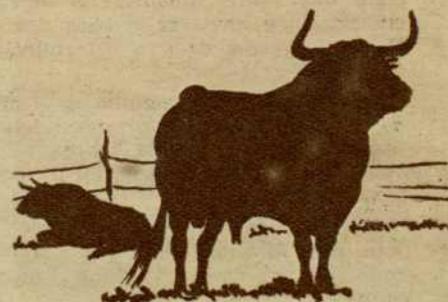
—¿Cuándo empezaste tú?

—El año 54, con Rafael Mariscal. Después fui con Rafael Ortega, Dámaso Gómez, Pablo Lozano, y ahora con Curro Girón. Y mire usted qué suerte he tenido: yo debuté de novillero el año 42, y hasta la fecha no me ha tropezado un toro.
—También eres único en esto...

S. C.



«BOJILLA»



UN DIGNÍSIMO OCASION DE A

de los toros, el matador don Luis Mazzantini negóse terminantemente a torearlos, y en su virtud quedó nulo y sin efecto lo acordado.

De seguro, señor Conde, no se oculta a su penetración que semejante declaración ha de impulsarme a hacer otra recíproca o idéntica que sólo a mis intereses atañe; por otra parte, siendo el citado señor Mazzantini uno de los encargados de estoquearlos, pudiera acontecer que el que ofrecí (por antigüedad a que no renuncio) saliera en el turno que le correspondía matar a él, y en este caso provocar un conflicto a última hora a esa Comisión, que queda evitado con lo que expongo.

De todo ello nace el que resuelta y terminantemente desista de facilitar dicho toro, y en su lugar tengo el gusto de acompañar dos mil pesetas en vez de las 1.500 en que estuvo valor de cada una de mis reses de lidia, para que con ellas adquiera esa Comisión otra que el dicho matador no tenga inconveniente en torear.

Con este proceder doy en conciencia por cumplida mi palabra; hágalo usted así presente a esa Comisión de su digna presidencia, y puesto que mi ofrecimiento se hizo público en su día, pública deberá hacerse también la causa que me impide cumplirlo al pie de la letra.

Confiado en que nada pierde en el cambio la caridad, y seguro de haberle prevenido a tiempo, aprovecho gustoso esta ocasión para reiterar a usted el testimonio de la más distinguida consideración, su at.º s. s.

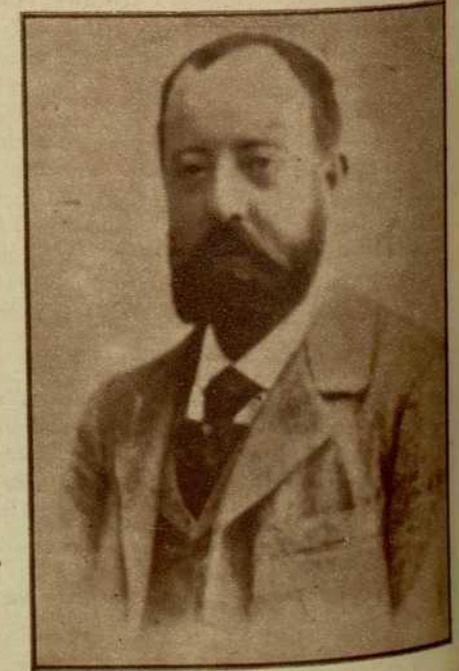
Q. B. S. M.

ESTEBAN HERNANDEZ

—Como verás, don Esteban no se muerde la lengua: al pan, pan, y al vino, vino, y, por lo tanto, sobran los arceños. ¿Tú le conocistes?

—No tuve esa satisfacción. Recuerdo solamente haber leído la noticia de

Don Esteban Hernández



Madrid, 31 Mayo 1895.

Muy respetable señor mío:

Circunstancias especiales y de momento me obligan a dirigirme a usted como presidente de la Comisión de Festejos a beneficio de las víctimas del naufragio del «Reina Regente». Me he hecho cargo de su última carta de hoy y lamento muy de veras que las circunstancias especiales que en la misma indica y que respeto, impiden el que sea lidiado un toro de su ganadería en la corrida a beneficio de los heridos con el naufragio del «Reina

gulo, decía solamente: "Mayo 1895". Y el contenido era éste:

Sr. D. Esteban Hernández.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Por el señor presidente de la Diputación Provincial he tenido noticia de su oferta de un toro de su ganadería para lidiarlo en la corrida que el Ayuntamiento organiza a beneficio de las familias de los naufragos del crucero «Reina Regente».

A la vez que le participo que queda aceptado su ofrecimiento, en nombre de la Corporación Municipal y mía le doy las más expresivas gracias por su generoso desprendimiento y el valioso concurso que presta para que se obtenga el mayor éxito al acto caritativo que el pueblo de Madrid trata de realizar.

Oportunamente le avisaré el día y forma en que el Ayuntamiento se haga cargo de dicho toro, y aprovecha gustoso la ocasión para ofrecerle de usted como su más at.º y s. s.

Q. B. S. M.

EL CONDE DE PEÑALVER

—No veo a Mazzantini por parte alguna...

—No tardará en salir, y no muy airoosamente, por cierto. Lee ahora este documento.

Se trataba de la minuta de una extensa misiva, obtenida en uno de aquellos clásicos copiadores de cartas, que parecían instrumentos de tortura. Es un pliego grande, de finísimo papel, doblado en tres dobleces. La letra es muy elegante, muy tendida, con profusión de rasgos. Dice así:

Madrid, 31 mayo /95.

Excmo. Sr. Conde de Peñalver:

Muy respetable señor mío:

Circunstancias especiales y de momento me obligan a dirigirme a usted como presidente de la Comisión de Festejos a beneficio de las víctimas del naufragio del «Reina Regente».

No ha muchos días que otra Comisión de beneficencia, la de la excelentísima Diputación Provincial, pensó adquirir cuatro toros de mi ganadería para la corrida que anualmente celebra, a cuyo efecto se personó en los prados para verlos.

Aceptadas las condiciones y precios

Madrid, 31 Mayo 1895.

Excmo. Sr. Conde de Peñalver.

Muy respetable Señor mío:

Circunstancias especiales y de momento me obligan a dirigirme a usted como presidente de la Comisión de Festejos a beneficio de las víctimas del naufragio del «Reina Regente». Me he hecho cargo de su última carta de hoy y lamento muy de veras que las circunstancias especiales que en la misma indica y que respeto, impiden el que sea lidiado un toro de su ganadería en la corrida a beneficio de los heridos con el naufragio del «Reina

—A renglón seguido, el padre misionero, con objeto de quitar aprensión a los que están rejacios para confesar, les dijo que no creyeran que sus pecados son la cosa nunca vista, que el hombre, desde que el mundo es mundo, ha tropezado siempre en los mismos cantos y que al cura nada de lo que se le diga le cogerá de susto... De *coformidad* con estas razones, refirió también que alguien dejó escrito hace miles de años que «nada hay nuevo bajo el sol que nos alumbras».

—Tú en seguida harías aplicación de tales conceptos a la cosa taurina...

—Pues mira, como decía don Paco Aleas, «no digamos que digamos, pero tampoco digamos que digamos»... O sea que, en el coro, estuve muy sumiso a la plática; pero en cuanto me vi en la calle, a pesar de que vine derecho y ligero a casa, porque me acordé de que estarias ya en ella, para catar la matanza, como teníamos acordado, aún tuve tiempo de rumiar un poco la doctrina, y después, en efecto, pensé que algo parecido, en lo tocante a la novedad, podíamos decir de los abusos que venimos viendo en este negocio de los toros.

—Claro está que siempre los ha habido; pero la cuestión está en saber si antiguamente eran tan frecuentes y tan descarados como ahora.

—¡Bah! Siempre ha habido pobres y ricos.

—Y gordos y flacos...

Se quedó un poquito escamado, por lo cual hubo yo de decir con pres-teza:

—Vamos a ver, concretando... ¿Tú crees que, antiguamente, un torero era capaz de rechazar, a cara descubierta, los toros de una determinada ganadería?

—¡Ya lo creo! Y, como suele decirse, también en este terreno, «donde menos se piensa salta la liebre»... Por ejemplo, don Luis Mazzantini a veces ponía vetos.

—¿Un espada tan valiente? Permítame que lo ponga en duda. Tú habrás oído rumores de esos... insolentes.

—¿Sí, eh? Pues escucha: tengo en mi poder documentos que lo prueban.

—¿A que no me los enseñas?

—Será por pereza en buscarlas, pero guardo yo unas cartitas... Ahora que, tienes razón, mejor será quedar por embustero, porque, si te enseño las cartas, me vas a preguntar por qué las tengo en mi poder, y como hay de por medio un secreto, una tomadura de pelo (y no me mires a la calva, como antes lo hiciste a mi barriga), y, en definitiva, un disgusto para mí, es preferible que doblemos la hoja y que te dediques a las magras, que ya va siendo hora, por aquello de que «oveja que bala, bocado pierde».

Con sus palabras misteriosas, el buen hombre me logró intrigar, y tanto le insistí, que al fin dijo:

—Ea, pues voy a buscarlas, para que no me somarrees más. Pero como no tengo barruntos de dónde están, es posible que te haga esperar un porción de tiempo.

Tentando estaba ya de marcharme, cuando sentí los pasos del mayoral, que apareció triunfante en el umbral de la puerta de la cocina, con los papeles en la mano.

—¿Dónde estaban? —le preguntó la costilla.

—Pues... allá en lo profundo del alma bohemía... Lee ésta en primer lugar; pero, antes de hacerlo, fijate en ciertos detalles. Es del alcalde de Madrid; por cierto, uno de los mejores; se trata nada menos que del conde de Peñalver, el que discurrió lo de la Gran Vía. Es curioso que una carta del alcalde de Madrid no esté escrita a máquina, ni siquiera de su puño y letra, sino por medio de un escribiente, que escribía superior de claro... Entonces no había señoritas en las oficinas.

—Tanto peor para los antiguos.

—La carta está tan caduca, que ya tiene color de esqueleto.

—¡Hombre! ¡Esa frase te ha salido muy bien!

La carta era de un solo pliego, estrecho y sin doblar. Tenía un bonito escudo municipal y una pesada corona. Decía el membrete: «El Alcalde de Madrid», y debajo, la palabra «Particular», todo en letra inglesa. Como fecha, debajo de la firma, en un án-

TS DEL VIEJO MAYORAL GESTO DE DON ESTEBAN CON A CORRIDA DEL «REGENTE»

su muerte, a consecuencia de una desgraciada caída.

—Era una gran persona y un perfecto caballero, mejorando lo presente, y como ganadero, además de muy entendido, un modelo de criadores escrupulosos. Los periódicos aplican esta condición a muchos ganaderos de reses bravas que..., la *verdad* no sé por qué, se los puede calificar de este modo.

—A lo mejor, porque no les gusta encontrarse un pelito en la sopa.

—Bien puede ser; no había yo caído en la cuenta...

—¿Qué contestó el alcalde?

—También se puso muy en su sitio, de este modo, elogiando a don Esteban como se merecía. Léelo y estarás de acuerdo conmigo.

Sr. D. Esteban Hernández:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Me he hecho cargo de su atenta carta de hoy y lamento muy veras que las circunstancias especiales que en la misma indica, y que respeto, impida el que sea lidiado un toro de su ganadería en la corrida a beneficio de los perjudicados con el naufragio del «Reina Regente»; y lo siento tanto más cuanto era mi júbilo por haber conseguido formar un programa para dicha corrida con toros de las más reputadas ganaderías, entre las cuales no es posible prescindir de la de usted, pues sin que sea esto lisonja, no puede menos de concederse a sus reses uno de los primeros lugares entre las destinadas a la lidia, por su antigüedad y acreditada bravura; y tengo la completa seguridad de que el público de Madrid y los buenos aficionados han de abudar en los mismos sentimientos expuestos, en cuanto conozcan la resolución de usted.

Le agradezco mucho el donativo de dos mil pesetas con que en lugar del toro contribuye al acto de caridad iniciado por el Ayuntamiento, y que secunda este pueblo; y al propio tiempo que le doy las más expresivas gracias en nombre del Municipio y en el mío

Don Luis Mazzantini



propio, correspondo a sus significados deseos, dando a la prensa noticia de su carta, para que conozca el público su caballeroso comportamiento y no juzgue equivocadamente el hecho de no lidiarse en la corrida benéfica citada un toro de su propiedad, conforme se le tenía comunicado.

Cuente siempre con la consideración más distinguida de su at.º s. s.

Q. B. S. M.

EL CONDE DE PENALVER

—De acuerdo con lo que acabas de leer, aquí tienes la nota para los periódicos; el contenido debió ser del propio alcalde, porque está *pergeñado* por la mano de su amanuense.

El ganadero don Esteban Hernández ha entregado al alcalde dos mil pesetas en vez de mandarle el toro de su propiedad que había ofrecido regalar para la corrida a beneficio de los familiares de los naufragos del crucero «Reina Regente».

Según carta que dicho señor ha dirigido al Alcalde, los motivos que le obligaron a no cumplir lo ofrecido son: que, habiendo surgido diferencias en asuntos particulares entre el señor Hernández y el matador Mazzantini, éste obligó a la Diputación Provincial de Madrid a deshacer el contrato que con el primero tenía hecho para adquirir toros de su ganadería; a fin de ser lidiados en la corrida de Beneficencia celebrada ayer, por negarse a matarlos; y el señor Hernández, a su vez, no quiere en modo alguno que figuren sus toros en carteles donde aparezca el nombre del referido espada.

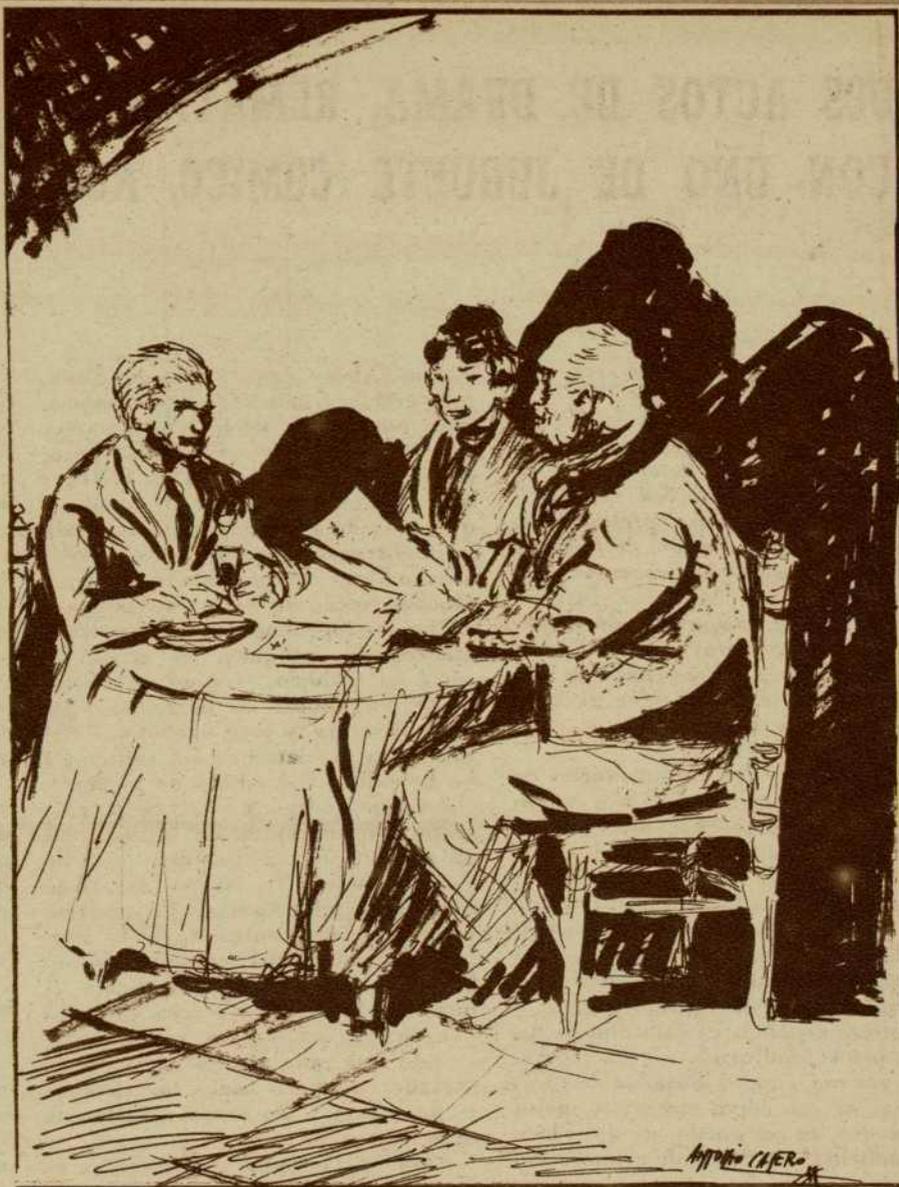
—¿De quién fueron, por fin, los toros de esta famosa corrida?

—Uno de los toros, desde luego, era de Aleas...

—¡Pa chasco! Y los otros nueve, de Mazzantini y de «Lagartijo», de Miura, Pérez de la Concha, Ibarra y don Juan Vázquez, de allá abajo; y del terreno, además del de don Manuel García-Puente y López (antes Aleas), los de don Manuel Bañuelos, Udaeta y el nuestro, que por cierto fue ofrecido al alcalde antes de que se recibiese la menor indicación, a pesar de que la casa estaba de luto todavía por la muerte de don Vicente. Como cosas curiosas, de esas que se quedan *grabadas* a fuego en la memoria, te diré que, por riguroso orden de antigüedad —¡no faltaría otra cosa!—, los toros de Colmenar fueron, seguidos, los tres primeros; que hubo en el *ganao* gran variedad de pelajes, hasta el punto de que solamente era negro el bicho de Pérez de la Concha; que el toro de «Lagartijo» —¡parece cosa de broma!— se llamaba también «Lagartijo», y que los dos toros de los toreros-ganaderos salieron en sexto y séptimo lugar y fueron mejor que de costumbre.

—¿Qué tal resultó el ganado en general?

—Como cosa curiosa también, te diré que, sin haber ninguno de bandera, todos los toros fueron buenos y además *suaves, nobles y manejables*. El que presentó más dificultades, sin nada llamativo por supuesto, fue el de casa, que llegó a la muleta despararrando la vista, con tendencia a refugiarse en tablas y dando achuchonci-



llos. El muy tunante se llamaba «Cuadro», nombre que ha *llegao*, como tú dices, a nuestros días. Parece que le estoy viendo: era berrendo y *colorao* y tirando bastante a corniabierto. Los tres mejores fueron, por este orden, los de Miura, Ibarra y Bañuelos, y el más endeble en conjunto, el de Mazzantini. Tampoco fue gran cosa el de don Faustino, berrendo en negro, y más largo que un día sin pan.

—¿Quiénes los despacharon?

—La organización del festejo tuvo, como siempre en estos casos, sus intrínquilis, porque los diestros que interesan ponen *preámbulos* para no torear, y los que no sienten remilgos, pues... mejor es que se queden en el tendido. Hablaron los señores de la Comisión primeramente con «Lagartijo» y «Frasuelo», los cuales se excusaron diciendo poco más o menos lo que las mujercitas de «Los Carrilejos» cuando vais a pedir para la Virgen: «Que la *voluntá* es grande, pero las fuerzas son escasas.» También acudieron a «Guerrita», el cual replicó que en ese año no podía torear en Madrid, y mandó 5.000 pesetas con la respuesta. «Cara-ancha» dicen que pidió mucho *parné*... Total, que la terna de matadores, suponiendo que haya ternas de cinco, en ciertos casos *justificaos*, fue Mazzantini, «Jarana», «Reverte», «Bombita» y Lesaca. Estuvieron deseosos y valientes, pero sin que su trabajo fuera mayor... No creas que, a estas alturas, conservo yo muchos pormenores referentes a esa tarde en el *caletre*.

—¿No hubo cosas curiosas en relación con los diestros?

—¡Hombre, sí! Recuerdo que don Luis brindó a «Lagartijo» su segundo toro, diciéndole algo semejante a esto: «Brindo por *usté*, por su *salú* y por el recuerdo imperecedero de la gloriosa historia, que no hay quien la pueda igualar, de un torero como *usté*, a quien tanto venero y respeto.»

Otros detalles dignos de mención fueron...

—...Que en honor a «Lagartijo» tres de los espadas banderillaron el toro de su ganadería, el cual, sin gran motivo, fue aplaudido en el arrastre, por ser de quien era. *Liquidao* su compromiso, Rafael salió del palco de la empresa y se pasó al del Ayuntamiento, *reclamao* por los concejales. Ya se sabe que los ganaderos de antaño guardaban mucho las formas. Eran gente seria.

—¿No hubo cogidas?

—Sí, pero de poca importancia, salvo la de «Reverte», el cual, al entrar a matar al toro de Aleas, resultó *enganchao* por el muslo derecho y derribado en tierra. Al incorporarse, el bicho le prendió de nuevo. Entró en la enfermería por su pie, pero le apreciaron *colaso* respiratorio y cardíaco y contusión en el vientre. Le curaron con sinapismos y sangrías, que es lo que entonces se estilaba para estos casos.

Como no podía menos de suceder, le pregunté por qué motivo tenía en su poder las cartas en cuestión. Me costó trabajo que me dijera que un señor, al cual yo *trataba poco*, se las pidió a don Esteban, bajo promesa de devolvérselas en seguida, cosa que no hizo, y a fin de zafarse del compromiso, le engatusó a nuestro mayoral para que sacase, si quería, copia de las mismas y se las entregase luego a su poseedor. Tardó bastante en hacer el traslado y después cayó en la cuenta de que quien iba a quedar mal era él. En esto se murió el concienzudo ganadero y ya no encontró momento propicio para la devolución, por cuyo motivo la conciencia le remordía como si le apretasen con un torcedor. Me ofrecí a llevárselas a mi gran amigo Esteban, disculpándole a él en la debida forma, y se quedó tan contento. Antes de hacerlo, obtuvimos unas fotocopias por si algún día las necesitaba la Pequeña Historia del Toreo...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

DOS ACTOS DE DRAMA, REMATADOS CON UNO DE JUGUETE COMICO, NO

LA SUERTE DE MATAR, FUNDAMENTAL

EN DEFENSA DE LA ESTOCADA

Ya conocen los lectores de *EL RUEDO* la personalidad de mister Raymond Wilson Rose, presidente de la Peña «Toros y Toreo», de Londres, que recientemente ha concedido un trofeo a Antonio León por juzgarlo como el mejor estoqueador de la pasada temporada. Hoy mister Wilson Rose viene a nuestras páginas con un estupendo artículo sobre el tema de la estocada que titula:

Como saben ya los lectores de *EL RUEDO*, la Peña «Toros y Toreo», de Londres, ha instituido la concesión de un trofeo anual, como es costumbre en muchas peñas taurinas españolas. La única diferencia que hay entre aquellos trofeos y el de la Peña «Toros y Toreo» estriba en que el de ésta es el primero que concede una peña taurina inglesa a un torero español. El galardón de dicha peña londinense se entregará, una vez por año, al matador de toros o novillos que haya ejecutado mejor la suerte en el ruedo de la Plaza Monumental de Madrid, primera del mundo.

Anunciada, por medio de *EL RUEDO*, la intención de entregar el trofeo correspondiente a 1960 al matador de novillos Antonio León, he recibido muchas cartas de aficionados españoles y, muy especialmente, de aficionados ingleses, en las que se me pregunta por qué se limita a la suerte suprema el premio que concede la Peña que tengo el honor y la satisfacción de presidir. A estas alturas yo no sé si realmente merezco el título de buen aficionado, pero estimo que sí, como se ha dicho y se sigue diciendo, la de matar es la suerte suprema, está bien que concedamos nuestro premio a aquellos toreros que mejor ejecuten la suerte más difícil de todas aquellas que se practican hoy. Y si hay majestad, prestancia, arte y valor en la ejecución de la suerte de matar, bien sabido es por todos los aficionados que el conjunto de estas bellas cualidades taurinas supera en emoción y belleza al conjunto que puede lograr el lidiador en la ejecución de cualquier otra suerte.

Es verdad que la suerte de matar no lo es todo en la lidia; pero también lo es que en la estocada culmina la realización de una obra que no será maestra, que no será absolutamente bella, si al final no alcanza la perfección apetecida. O sea que puede ser una faena bellísima y no será completa si se remata con algunas entradas a matar en falso o con la ejecución de una estocada entera en mal sitio. Algo así como si en el teatro viéramos dos actos de un drama magníficos, rematados con un tercero de juguete cómico.

Ya sé, por lo que me han dicho mis buenos amigos españoles, que el toreo ha avanzado mucho desde la aparición de Juan Belmonte en los

ruedos. Ahora tiene, según me dicen, más gracia y más belleza que nunca, pero por lo que yo he visto, parece que todo el interés de buena parte del público se concentra en la labor que el torero logre con la muleta y que no se da a la suerte suprema toda la importancia que, aun los nuevos aficionados, comprenden que tiene. Muchas veces he visto faenas magníficas estropeadas por la deficiente manera de estoquear el artista y cómo el público, después de esto, parte del público al menos, ha pedido la oreja y aun las orejas del toro para el matador. En tardes así yo he salido disgustado de la plaza. No es que yo quiera ver a todo trance la muerte rápida del toro, como piden muchos aficionados que no son españoles. Ya sé que eso tiene muy poca importancia. Yo prefiero ver un pinchazo entrando, bien, aunque la punta del estoque dé en hueso, que una estocada hasta el puño ladeada o baja, y creo que aunque la estocada mate rápidamente y esté colocada en su sitio, si el matador no hace todos los tiempos de la suerte y no entra derecho, no debe cortar la oreja.

Para mí la suerte de matar no es un momento aislado de la lidia para acabar con la vida del toro. Para mí la suerte empieza ya en el primer capotazo que da el matador. Después todo puede tener gracia, arte y destreza, pero nada valdrá lo que haga el espada si no lo ejecuta pensando que lo fundamental es la muerte del toro. Ya sé que en la actualidad, para muchos toreros, esto no es así. Ellos dan muchos muletazos sin tener en cuenta las condiciones del toro; no les importa que a medida que el tiempo pasa el bicho está en peores condiciones para la suerte de matar; lo que les interesa es dar muchos pases, cuantos más mejor, y que al final el público pueda decir que ha visto al torero dar más de medio centenar de muletazos con la izquierda. Después de esto cambian la espada simulada por la de verdad,

como si quisieran, al cambiar el estoque de madera, darnos a entender que todo lo que han hecho hasta aquel momento ha sido realmente simulado. Si el toreo es un arte «grande» o un arte «chico» —y muchas son las discusiones sobre esto entre los intelectuales ingleses que se interesan por el arte de torear— es cosa que depende de los toreros que ejecutan las suertes; pero sea «grande» o «chico» tiene en común con todas las artes que nada vale si sólo a los detalles se le da importancia y no a la totalidad de la obra artística.

A primeros de noviembre pasé unos días en la ganadería del vizconde de Garci-Grande. Este prócer español me concedió el gran honor de organizar para mí una tiente de becerras en su finca. Allí toreé por primera vez en mi vida y fui cogido varias veces, naturalmente sin consecuencias, porque el señor vizconde dispuso que yo torease cuando estuvo seguro de que las becerras no podían causarme daño. Pasé varios días en el campo, entre los toros, y pude observarlos muy de cerca. Creo que desde aquel momento, aunque es muy posible que yo estuviera predispuesto para ello, me interesa más el toro que el torero y se ha hecho más firme mi convicción de que el toro es lo fundamental en la fiesta brava. Como sabe bien la afición española, los toros del señor vizconde de Garci-Grande son toros realmente bravos, de fina y bella estampa y, generalmente, nobles para los toreros. Naturalmente, nadie sabe lo que un toro hará en el ruedo, pero mi estancia en la finca de dicho ganadero me convenció de lo importante, de lo fundamental que para la fiesta de toros es la selección cuidada de las reses que han de ser destinadas a la lidia, y estimo que el torero que no da importancia a la muerte de un animal tan bello y noble como el toro no merece el honor de llevar el título de matador de toros o de matador de novillos. No entrará a matar

con toda la verdad es profanar la belleza de la Fiesta, y porque lo creo así y lo creen conmigo los socios de nuestra peña, hemos querido conceder nuestro trofeo al torero que más importancia dé durante cada año a la suerte de matar, que es, en definitiva, [el momento] fundamental, más emocionante y más bello de la tauromaquia.

Quiero decir, finalmente, que nos ha agradado mucho poder anunciar que nuestro primer trofeo ha sido concedido al novillero riojano Antonio León, y agradecer desde aquí al gran cronista taurino don Manuel Lozano Sevilla las frases agradables y simpáticas que ha tenido para nuestra peña. Ya sabemos que actualmente Antonio León no es una «figura» de la Fiesta, pero para nosotros las figuras no existen más que en el ruedo y, como ya he dicho, sobre todo a la hora de la verdad. Yo no vi la corrida de novillos del 2 de octubre de 1960, en la Plaza Monumental de Madrid, pero la vieron algunos amigos míos, que me hablaron de la manera como Antonio León había dado muerte a sus novillos, y después de esto leí lo que «Barico», presidente de honor de nuestra peña, dijo de Antonio León en *EL RUEDO*, y lo expuse a los restantes socios de la Peña «Toros y Toreo», de Londres. «Barico» escribió: «Para Antonio León —según creo— lo bonito es accidental. Para él es fundamental en el toreo ese jugárselo todo en unos segundos a unos milímetros de la muerte; es fundamental ese momento; primera verdad invariable e incommovible del toreo: la estocada. Antonio León mató a su primero de un volapié perfecto y a su segundo de dos pinchazos, bellísimos, en todo lo alto y un estoconazo valerosísimo e inmejorable. Antonio León, buen torero, clavó el domingo en el ruedo de Madrid su pabellón de mejor estoqueador de la actualidad.»

Sólo me resta anunciar que durante el próximo mes de mayo, con ocasión de la feria de San Isidro, esperamos trasladarnos a Madrid varios miembros de la Peña «Toros y Toreo», y entonces entregaremos al novillero Antonio León nuestro primer trofeo. Supongo que no nos faltará local donde celebrar el acto, porque ya he recibido una indicación en este sentido de mi amigo el señor «Thomas», presidente de «El 7», de la que tengo la satisfacción y alegría de ser socio de honor. Y hasta muy pronto.

Raymond Wilson Rose

N. de la R.—Después de leer el artículo de Mr. Wilson Rose, los aficionados de España verán que pueden aprender mucho entusiasmo, finura, crítica y exacta valoración de las jerarquías estéticas y viriles de nuestra Fiesta nacional. ¡Quién nos iba a decir a nosotros que la «nueva ola» de la afición nos iba a llegar de Inglaterra! Y, sin embargo, es así. Hay que tomar a estos aficionados, que lo merecen, con muchísimo respeto. Y con un abrazo de amigos.

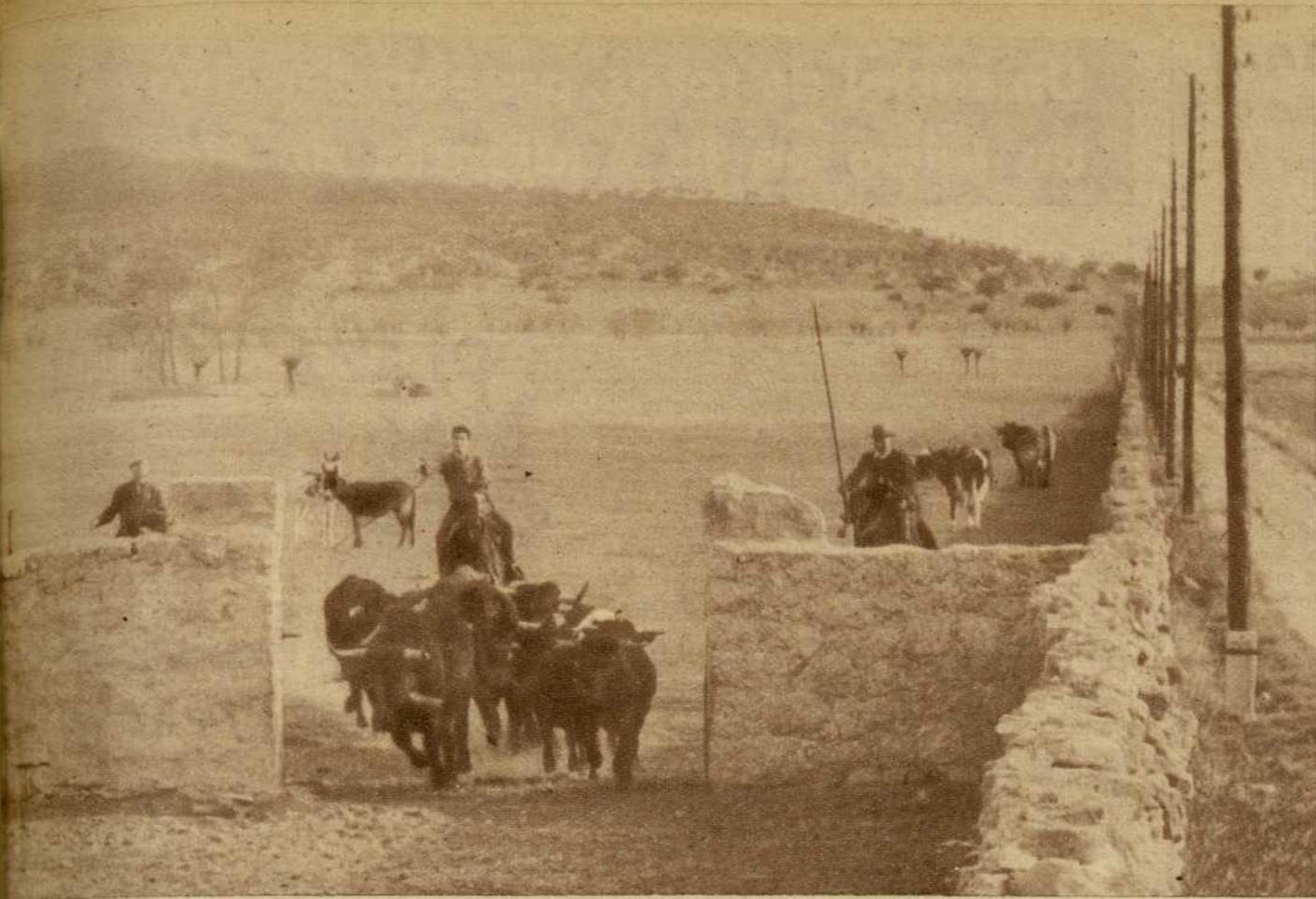


TENTADERO EN "EL CAMPILLO"



Los matadores de toros Enrique Vera y Manolo Martín y el novillero Tino Morte dirigieron la tiesta de las reses de la ganadería de doña Rosa González

Encierro de una punta de reses en «El Campillo»



La propietaria de la ganadería con un grupo de invitados



¡Qué bien se arrancaron las becerras a los caballos!



El matador de toros Enrique Vera toreando al natural

Manolo Martín, matador de toros e hijo del mayoral de la ganadería

Un ayudado por alto del novillero Tino Morte (Fotos Cano)

TOQUES DE CLARIN

TOTORRON, totorrón, totorrón! (Esto es el tambor, para dar un sentido taurino al título, sin confundirle con un toque del regimiento del Conde-Duque.)

Don Livinio es amigo nuestro. Tan amigo nuestro, que no esperamos contestación. Pero le interrogamos:

No, exactamente, en las once corridas «isidriles», sino a lo largo de la temporada de toros, ¿veremos incluidos en los grandes carteles, y aun en los carteles mediocres, a los que tan gráficamente designó «C.» como los de la «nueva ola» en el número anterior de EL RUEDO.

Advierta don Livinio, por ser tan buen aficionado, que todas las grandes figuras del toreo —con la excepción de José y de Juan, que armaron el alboroto por el extrarradio— se hicieron en la Plaza de toros de Madrid. Los que lleguen como ellos llegaron, que pasen, pero no los demás. La propaganda lleva sus ápices a mostrar a los ojos del cada vez más desorientado espectador —de aquí la deslumbrante luminosidad de nuestra Fiesta, que congrega a los más descarriados extranjeros— la impresionante fuerza de las «corridas de toros». Y si bien es cierto que «Pelé», por mejores y cuantosos elementos de propaganda, consigue que su nombre o su remoquete sea conocido, reconozca usted, don Livinio, que los aficionados de la primera Plaza del mundo los desconocen «de todas, todas», como se dice en el moderno «argot» chulesco. Que pasen por Madrid «Pelé», «Melé» y «El Chico de la Portera», y si aquí demuestran que son toreros, matadores de toros serán mientras les duren sus capacidades taurinas.

Unicamente así nos libraremos, y ustedes también se librarán, de la «nueva ola».

Con mis cordiales saludos a los señores Jardón y Escanciano.

He visto y he leído muchas semblanzas, en prosa y en verso, de Luis Miguel Dominguín. Todas ensalzan su arte, su dominio y sus magníficas facultades. Pero ninguna estima la impresionante naturalidad de su toreo. Ni su temor al ridículo.

Y yo, en fuerza de ser un viejo aficionado, os digo: si Luis Miguel Dominguín no tuviese tal temor al ridículo, ¿os podéis reír de todas las escuelas...!

Pero... ¡si nació torero por la gracia de Dios!
(Nota.—Hace cuatro años que no veo ni trato a Luis Miguel, porque él deambula de aquí para allá y yo, por alifafes de mis dolencias, no salgo de mi casa. Aclarado.)

Antofiete Iglesias... Con cuarenta y nueve años. Comenzó a torear con Alfredo Corrochano. Su gran éxito fue el de su presentación en Madrid, con el mencionado diestro y con Manuel Fuentes Bejarano. Antofiete cortó orejas y rabos y salió a hombros de los «auténticos capitalistas» por la puerta grande. Siguió toreado, cada vez mejor. Pero sus excursiones a Francia iniciaron su decadencia. Tres gravísimas cogidas tuvo, y todas en el país gallo. Y, para rematar con su brioso poderío de veintitantos años, un accidente de automóvil le fracturó un tobillo.

Antofiete Iglesias, que tiene tanta inteligencia como arte, se hizo subalterno. Toreó y aliña, en el mejor sentido de «aliñar», para mejorar cuantos toros embisten, o no embisten, a su capotillo.

Y todo ello sin la menor tristeza que ensombrezca su rostro sonriente. Y siempre, o casi siempre, una frase oportuna y graciosa en su boca...

Uno que pudo serlo todo y que por el «ananké» o la fatalidad se quedó en subalterno.

¡En alto siempre la alegría que rebosa del corazón de Antofiete!

—¡Soy er mejó...! ¿No lo habéis visto ustés...? ¡Ea, pues ahí está!

Este fue el grito que yo oí —junto a mí estaba «Paco Censuras», que también lo oyó— en la vieja Plaza de Madrid.

Quiero decir que cualquier torero —cualquiera—, cuando remata y tumba al toro de una buena estocada, habiendo hecho todo lo anterior brillantemente, siente esa brillantez en su espíritu que se le asoma a los ojos y a la boca y dice... Lo que digo al principio... y lo que luego han dicho los demás.

F. RAMOS DE CASTRO

Un cartel de toros, prueba decisiva en un juicio en la Audiencia de Murcia

Los procesados estaban acusados de hurto en la Plaza de Cartagena

RECIENTEMENTE se ha celebrado en la Audiencia Provincial de Murcia el juicio oral contra F. C. M. y E. R. H., procesados por el supuesto delito de hurto de una cartera con ochocientas pesetas en la Plaza de toros de Cartagena el día 17 de abril de 1960, Domingo de Resurrección.

Se encargó de la defensa de ambos procesados el letrado don Francisco Olmos Caballero, quien, precisando probar la falta de veracidad de los testigos de cargo, tuvo necesidad de hacerse de un programa de mano de la corrida celebrada el indicado día, que aportaba las pruebas necesarias y demostraba la inexactitud de las imputaciones hechas a sus patrocinados.

Siendo regionalmente conocido el archivo taurino del crítico murciano y corresponsal nuestro en Murcia, don José Antonio Ganga, el letrado defensor recurrió a él, tras hacer varias gestiones, para lograr el programa de mano, que le fue entregado por nuestro colaborador, por gestiones realizadas cerca del señor Ganga, por el también letrado y subdirector de «Línea», don Diego Martínez Peñalver.

LOS HECHOS OCURRIERON ASI

Dos señores de Madrid se trasladaron a Cartagena para presenciar sus famosas procesiones de Semana Santa, y por ello tuvieron ocasión de asistir a la corrida de toros del Domingo de Resurrección. Cuando se encontraban en el bar del coso cartagenero fueron detenidos por un cabo y una guardia de la Policía Armada, acusados de haber sustraído al señor B. la cartera con ochocientas pesetas que manifestó tenía en el bolsillo del pantalón. Conducidos a la Comisaría de Policía se encontraron con dos individuos, los que habían denunciado el hecho a los policías armados. Estos dos individuos afirmaban que vieron perfectamente cómo uno de los detenidos metía la mano en el bolsillo del señor B., usando como «muleta» la almohadilla, y le sacaba una cantidad en billetes que no era posible precisar. Y terminaron su declaración insistiendo en que el hurto ocurrió en el tendido de sol mientras se lidiaba el primer toro.

DECLARA EL PERJUDICADO

Personado en la comisaría el señor B., manifestó que sacó su entrada en la taquilla de la Plaza, que entregó un billete de mil pesetas y que le devolvieron ochocientas en billetes, completamente nuevos, de cien. Registrados los dos detenidos se les encontró 1.429 pesetas en billetes, entre ellos noventa y cinco pesetas en billetes de cien, con señales de haber circulado poco. Puestos a disposición del Juzgado de Guardia —número uno de los dos de Instrucción de la ciudad— se les instruyó el oportuno sumario, se dictó contra ellos auto de procesamiento y tuvieron que ingresar en la prisión de partido de Cartagena.



De este archivo taurino salió el documento, en este caso el cartel que sirvió para demostrar la inocencia de los procesados

PRECIOS	
Paseos con 5 entradas	750
1.ª Cuadra con entrada	250
2.ª Barrera con entrada	300
3.ª Barrera con entrada	175
Barrera de sol con entrada	100
1.ª Barrera sexta línea, con entrada	150
2.ª Barrera con entrada	125
Sillones con entrada	125
Anteplanchas con entrada	100
Grada cubierta de sombra numerada	75
Entrada General	70
Especial para señoras, cabos, soldados y materos	50
NIÑOS menores de 12 años	10

Un reloj de calidad **WILMA** Beba **NABANSOL** 3 sabores **NABANSOL**
(1) *fiestas de don Regimier's Asociación*

En el atestado de la comisaría se dice, en su encabezamiento, que «siendo las 16,15 horas, son presentados los detenidos F. C. M. y E. R. H., acusados de haber sustraído, etc., por los policías armados...»

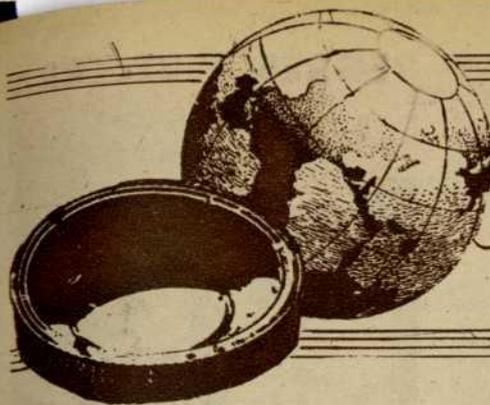
EL PROGRAMA, PRUEBA DECISIVA

Examinado el programa, el letrado señor Olmos Caballero observó que la corrida se anunciaba para las cuatro y media de la tarde y que el precio de las entradas de sol, donde se decía había ocurrido los hechos, era de setenta pesetas, no existiendo más localidad de doscientas pesetas que la de contrabarrera, primera fila de sombra. A la vista de estos datos, el defensor pudo probar, en el acto de la vista, que si los hechos habían ocurrido durante la lidia del primer toro, teniendo en cuenta que la corrida había empezado a las cuatro y media, no podían estar detenidos sus patrocinados a las cuatro y quince minutos de la tarde. Segundo: Si la supuesta víctima se encontraba en una contrabarrera de sombra, única localidad que costaba doscientas pesetas, y los procesados —según los denunciadores decían— se encontraban en un tendido de sol, ¿cómo podían ser ellos los que sustrajeron las ochocientas pesetas al señor B.?

Durante la vista —que tuvo lugar en la sala segunda de la Audiencia Provincial de Murcia— los denunciadores, hábilmente interrogados por la defensa, terminaron por manifestar que no tenían la seguridad de que los procesados fueran los mismos que ellos vieron realizar la sustracción, para concluir confesando que no habían visto sustraer nada, que sólo oyeron que a un señor se le había perdido o le habían quitado ochocientas pesetas.

Consecuencia: que la sentencia fue absolutoria con todos los pronunciamientos favorables.

Miren ustedes por dónde un cartel de toros sirvió para probar la inocencia de dos procesados.



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID. «NUMERO UNO»

Madrid, por el momento, no hace más que despezarse y calentarse al sol del hermoso febrero, que, este año, no ha sido «febrerillo loco», sino el sesudo y soleado «Don Febrero». Ya lo pagaremos en frío en marzo y abril.

Las plazas se pintan y acicalan, y en cuanto el suburbano «pite», hasta los de Carabanchel se sentirán optimistas y anunciarán los carteles, que, por ahora, se mantienen en el secreto.

Los de Vista Alegre han hecho sus compras de ganado entre los ganaderos «de la casa». Casi una repetición de los del año anterior, y como el año pasado salió muy bueno el ganado de Carabanchel, hay motivos de optimismo para el presente. Lo que no se observan son novedades.

Y... una semana más ¡qué importa al mundo!

El próximo domingo se inaugura la temporada en Vista Alegre. Se lidiarán seis novillos del campo andaluz para Luis Grimaldos, Enrique Heruán «el Kirí» y Aurelio Calatayud «Alearreño».

ÁLCAZAR, ADJUDICADA

En Alcázar de San Juan, la Plaza de toros ha sido arrendada por tres años por el popular empresario don Antonio González Vera, que se ha hecho cargo del apoderamiento del novillero malagueño Manuel Murcia «Manolé».

ALGECIRAS PLANEA

En Algeciras está en plena actividad el empresario don Francisco Casado, que planea la popular feria de Algeciras, en unión de don Pedro Balañá, con cuatro corridas de toros y una novillada.

ANDÚJAR, CULTA

En Andújar, a beneficio de las obras del Instituto de Enseñanza Media, el Ayuntamiento ha organizado un festival taurino para el día 26, en el que se lidiarán novillos de varias ganaderías andaluzas por Alvaro Domecq hijo, Carlos Copas, Luis Segura, José Julio, Joselito Clavel y el novillero Miguel Martín «Chapurra».

ARLÉS ANUNCIA

En Arlés han sido ultimados los carteles para las corridas de toros que se celebrarán para inauguración de la temporada en la dicha Plaza francesa.

El 2 de abril lidiarán toros de doña María Teresa Oliveira Diego Puerta, Paco Camino y Clavel. El día 3 serán los toros de Barcial, y los lidiadores, los hermanos Peralta, Julio Aparicio, «Chamaco» y Victoriano Valencia.

CASTELLÓN, CHAMAQUISTA

En Castellón, como Jaime Ostos

no estará en España de regreso de América para el día de la feria de la Magdalena, ha sido contratado para su puesto en los carteles el diestro Antonio Borrero «Chamaco».

CORDOBA PREPARA

En Córdoba, José María Martorell está organizando un festival taurino, cuyos ingresos se dedicarán a costear un mausoleo para Manuel Calero «Calerito», muerto en plena juventud. Martorell cuenta con prestigiosas espadas para formar el cartel, así como con la colaboración de varios ganaderos

LISBOA, PASCUAL

En Lisboa, el 2 de abril, domingo de Pascua de Resurrección, actuarán con los novilleros españoles Curro Montes, Pedro Romero y otro espada los rejoneadores Moreno Teles y Conde

LUCENA PROYECTA

En Lucena se ha quedado con el arrendamiento de la Plaza el señor Casado. En ella celebrará dos corridas: una en mayo, en las fiestas de Nuestra Señora de Araceli, y otra en el mes de septiembre. El señor Casado continuará sus gestiones para arrendar más plazas de toros.

MURCIA, ABRILEÑA

En Murcia, para el día 9 de abril, se anuncia una novillada, sin reses aún designadas, para los espadas Efraín Girón, Manolo Herrero y Armando Conde, y es casi seguro que este cartel se ofrezca en otras plazas levantinas

PAMPLONA INAUGURA

En Pamplona, con novillos de don Esteban y doña Auxilio Tabernero, se celebrará una novillada el día 2 de abril, en la que torearán Emilio Redondo, Vázquez II y Rafael Chacarte. Con este festejo se inaugurará la temporada taurina en la Plaza de toros pamplonica.

Respecto a los toreros que compongan los carteles de los sanfermines, se cuenta con Antonio Ordóñez, Paco Camino y, recientemente, Diego Puerta.

En breve plazo se darán a conocer los carteles completos de las corridas de San Fermín, famosas en el mundo... antes y después de Hemingway.

PEDRO MARTINEZ, FESTIVA

En Pedro Martínez se celebrará el domingo un festival con picadores, en el que lidiarán novillos de Villamarta Manuel Carra, Santi Lozano y «Morenito de Granada». Hay mucha animación para el anunciado festival.

SU SANTIDAD EL PAPA RECIBIO A ANTONIO ORDOÑEZ Y MANOLO VAZQUEZ

JUAN XXIII SE INTERESA POR LA ACTIVIDAD PROFESIONAL DE LOS TOREROS

Los toreros españoles Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, acompañados de sus respectivas esposas, que se hallan haciendo turismo por Italia, fueron recibidos el pasado día 18, en unión de otros matrimonios, en audiencia especial, por Su Santidad el Papa Juan XXIII. «Con visible emoción —leemos en la crónica publicada por nuestro colega «Ya», y que firma su corresponsal en la Ciudad Eterna, Luis de la Varga— los dos célebres toreros y sus esposas han besado, arrodillados, el anillo pastoral de Su Santidad Juan XXIII. El Padre Santo, informado de quiénes eran sus visitantes por monseñor Sotero Sanz, de la Secretaría de Estado, que le acompañaba, respondió efusivamente al respetuoso saludo de los cuatro peregrinos españoles. En sus breves palabras les ha recordado sus viajes a España, evocando particularmente, al saber los orígenes béticos de los dos lidiadores, la visita que efectuó a Córdoba y a otras provincias de la región andaluza. Con su paternal cordialidad, el Vicario de Cristo se interesó por los hijos de ambos matrimonios, así como por la actividad profesional de sus visitantes, concediéndoles una especial bendición para ellos y sus familiares.

»Aunque no es ésta la primera vez que los toreros vienen al Vaticano, si se ha dado esta circunstancia por lo que respecta al actual pontificado, pues en tiempos de Pío XII se registraron algunas visitas similares. La presencia de los diestros en el palacio apostólico despertó la curiosidad del personal seglar y subalterno del Vaticano y de otros peregrinos que también fueron recibidos en audiencia por el Padre Santo. Entre ellos se contaba, por cierto, el equipo de fútbol de Turín, que el domingo pasado jugó en Roma. Las peticiones de autógrafos a los toreros españoles por parte de algún «sediari» pontificio y de algún futbolista de Turín fueron inevitables, testimoniándose así la popularidad de que gozan ambas figuras, incluso en países como Italia, sustancialmente antitaurinos. Esta popularidad ha sido captada por la televisión, que les ha entrevistado con destino a una de sus transmisiones.

»Durante su permanencia en Roma, Ordóñez y Vázquez han acudido al teatro Elíseo, de esta capital, donde actúa la compañía de «ballet» español de Pilar López.»



Antonio Ordóñez, con su esposa, y Manolo Vázquez con la suya, ante la Torre Inclinada de Pisa

RUEDOS LEJANOS

COLOMBIA

OREJAS EN LA ULTIMA BOGOTANA

En Bogotá se celebró la última corrida de la temporada, con lleno completo y muy animada. Cinco toros españoles de Prieto de la Cal, que cumplieron en general, destacándose el tercero, que correspondió al colombiano Pepe Cáceres. El sexto toro, de la ganadería colombiana de Santiago Dávila, fue para el rejoneador Landete, que conquistó aplausos.

Luis Miguel Dominguín se mostró maestro, con faena dominadora, para pinchazo y estocada. Una oreja.

Gregorio Sánchez cumplió con un bicho muy difícil.

Cáceres instrumentó gran faena para estocada. Dos orejas.

Jaime Ostos triunfó con gran estocada. Orejas.

Paco Camino cumplió con toro difícil.

Cáceres se clasificó triunfador de la temporada, por lo que recibió el trofeo Porra Taurina, otorgado por los jueces.

MEJICO

EN AUTLAN

En Autlan de la Grana se lidiaron toros de Santo Domingo, bravos pero insignificantes.

Juan Silveti, aplaudido en el primero. En el cuarto, oreja y vuelta al ruedo.

Alfredo Leal estuvo regular en sus dos enemigos. Dió vuelta al ruedo en cada toro.

Joselito Huerta salió del paso en el tercero. Bien en el cuarto. Orejas y dos vueltas al anillo.

EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Armilla Hermanos. Buena entrada.

Pedro Jiménez «Pedrín», ovacionado en el primero. En el cuarto, vuelta al anillo.

Joel Telles «el Silverio» cumplió en el segundo y se le aplaudió en el quinto.

Mauro Liceaga dió vuelta en el tercero y fue ovacionado en el último.

EN JOLOSTITLAN

En Jolostitlan se celebró la corrida de feria. Lleno. Se lidiaron toros de Garfias y de Presillas, difíciles y muy chicos, por lo que el público armó fuertes broncas.

Guillermo Carvajal estuvo mal con el primero, siendo abroncado. Se negó a lidiar el tercero, por lo que fue llevado a la cárcel. El sobresaliente Roberto Mendoza estuvo valiente con el becerrito y se le concedió la oreja.

Carlos Saldaña, de Venezuela, estuvo muy valiente y torero con sus dos enemigos.

Al terminar el festejo, las autoridades buscaron al empresario, el banderillero Agustín Saigado, para multarlo y meterlo en la cárcel, pero el «empresario» huyó del pueblo.

EN MEJICO

En Méjico la octava corrida de la temporada, en la Plaza Méjico, resultó triunfal, habiendo salido en hombros Moro Huerta y el ganadero.

Manolo dos Santos sufrió un grave percance al ser cogido por el primero. Fue conducido a la enfermería, donde le apreciaron la fractura de la cuarta y quinta costillas de la región anteroaxilar izquierda.

Humberto Moro, al toro causante del percance le muleteó extraordinariamente. Media estocada y una desprendida. Oreja y dos vueltas al ruedo. Al segundo lo muleteó por bajo, terminando de media. En el quinto, Moro volvió a entusiasmar al público, fallando con el estoque. Dió dos vueltas al ruedo, acompañado por el ganadero, José Julián Liaguano.

Joselito Huerta estuvo valiente en el tercero de la tarde. Ovación. Al cuarto le hizo breve labor de dominio. Media estocada. En el sexto, faena ligada en

un palmo de terreno a base de derechazos. Gritos de «¡torero!, ¡torero!» Adornos. Pinchazo y media tendenciosa. Ovación y oreja.

EN MONTERREY

En Monterrey se lidiaron, con lleno, toros de Santaclilla, buenos en general.

Rafael Rodríguez, en el primero, faena valiente. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. Voluntarioso en el cuarto. Aplausos y vuelta al redondel.

Juan Silveti salió del paso en el segundo. Regular en el quinto. Vuelta al ruedo.

César Girón dió lidia completísima al tercero. Orejas, rabo y vueltas al ruedo. Con el último, manso y difícil, estuvo valiente y dominador. Salió a hombros.

EN NOGALES

En Nogales se corrieron novillos de Xajay; cumplieron. Regular entrada.

Alfonso Lomelí sólo se enfrentó a un novillo, pues su primero se rompió una pata al salir al ruedo. Estuvo muy valiente y cortó una oreja.

Enrique Sarragán «Caganchito» dió vuelta al ruedo en el segundo y salió del paso con el cuarto.

EN SAN LUIS

En San Luis del Río Colorado se lidiaron toros de Aurelio Franco, chicos y difíciles. Buena entrada.

Pedro Gómez, que recibió la alternativa, Antonio Velázquez y Rodolfo Palafix estuvieron valientes y dieron vuelta al ruedo en uno de sus enemigos.

EN VILLA DE ALVAREZ

En Villa de Alvarez se celebró una corrida de feria. Gran lleno. Toros de Guabe; tres buenos y dos regulares.

El rejoneador Gastón Santos, ovación y oreja.

Fernando de los Reyes «el Callao», faena artística. Oreja y vuelta. En el tercero cumplió.

César Faraco, muy torero y artista con sus dos enemigos. Oreja y vuelta. Con el último, gran faena. Orejas y salida a hombros.

PERU

TEMPORADA VERANIEGA

(De nuestro corresponsal Horacio Parodi)

● Informamos hace más de un mes: habrá temporada veraniega de dos o tres corridas con ganado de «La Viña», matadores españoles, mejicanos y peruanos. Así nos lo dijo el ahora empresario taurino y antes novillero Juan Guerrero Martínez. Así nos lo confirmó telefónicamente el miércoles, a los pocos minutos de su llegada de Bogotá, donde ha ultimado todos los detalles de la temporada.

● Vienen a torear a Lima los matadores españoles Gregorio Sánchez y Jaime Ostos. Ambos primeras figuras de la totería. Los dos vendrán en compañía de sus esposas. Los dos ya han actuado en Acho en años anteriores.

● El primer cartel de la temporada es el siguiente: Rafael Santa Cruz, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos. El segundo, Briones, Sánchez y Ostos. No se sabe si habrá una tercera corrida porque, como ya lo dijimos en su oportunidad, sólo hay tres toros de «La Viña» para la tercera.

● Las dos corridas ya oficialmente programadas se efectuarán en Acho, el 26 del corriente y el 5 de marzo.

● Poco antes —posiblemente en los primeros días de esta semana— llegará a Lima el exmatador de toros madrileño Jerónimo Pimentel, ahora metido en negocios de toros. Pimentel está encargado por Sánchez y Ostos de «ver sus cosas».

● El empresario Juan Guerrero ha traído una propaganda magnífica, la misma que, hecha en España, se ha usado en Colombia para anunciar las corridas de Bogotá y las de la feria de Cali y Manizales. Se trata de artísticos afiches.

NOVILLADA EN ACHO

Con buena entrada se realizó esta novillada, en la cual el aliciente de ella fue el debut de la nueva ganadería de Salamanca, la cual lidiaba seis novillos del nuevo cruce de Juan Pedro Domecq.

El anuncio de la lidia de estos novillos y la bondad del cartel hizo el milagro que fuese buena cantidad de público a las gradas de Acho, cosa que no se veía desde hace mucho tiempo.

De los seis novillos lidiados, cuatro de ellos justificaron plenamente el prestigio de su raza, ya que fueron bravos, nobles y de preciosa lámina.

Los dos lidiados en primer lugar no estuvieron acordes con los restantes y pasaron inadvertidos, en cambio el tercero, que hizo una linda salida y recargó muy bien a los caballos, se ganó una ovación desde que pisó el ruedo, por su bello trapío y manifiesta bravura.

Todos los novillos acusaron bravura de la buena, no tuvieron ni una mija de malas ideas y, a pesar de la infame lidia que se les dió, llegaron a la muleta en óptimas condiciones; en otras manos, y con cuadrillas de primera, hubiesen lucido su bravura en forma descolante. Acudieron presto a los caballos y siempre recargaron en los puyazos; al ser arrastrados fueron entusiastamente aplaudidos, con toda justicia.

Lástima que de los matadores no podamos decir lo mismo, y ello fue porque no pudieron con este ganado de casta y no tuvieron la suficiente decisión para vencer el temor que esta clase de novillos les inspiró.

«El Nene», a pesar de los años que lleva por los ruedos taurinos, no se decidió sino en contados momentos y se dejó vencer por el temor que invadía a sus alternantes.

Valentín estuvo en su primero, al cual toreó bien con la muleta, pero se puso pesado con la espada; en cambio en su segundo le echó valor a su labor, y se le aplaudió sus lances de capa y su bello remate; con la muleta no se confió, y nada le vemos con ella, pero logró matar a la primera, por lo cual la presidencia le concedió una oreja, sin que nadie la solicitara; ello dió lugar a una bronca, y «el Nene», con muy buen tino, no recibió el trofeo. Dió la vuelta al ruedo y salió a los medios, entre ovaciones.

Miguelito Stumer nos demostró que aún no está para la lidia de esta clase de ganado, y el chico pasó las «morás» para intentar lidiar a sus dos enemigos; lo único destacable de su labor fue la manera como mató a sus dos enemigos, de sendas estocadas, por lo cual fue aplaudido.

Alfredo Romero, quien tuvo marcado éxito en su debut, le vino ancho el ganado, y entre las dudas y su escasez de recursos para la lidia, desaprovechó sus dos enemigos, los cuales se fueron inéditos al desolladero. Sólo anotamos en su haber unos buenos lances de capa y sus deseos de complacer siempre al respetable. Mató muy bien y fue aplaudido.

REGRESO BECERRA



Regresó de una larga gira por Hispanoamérica el conocido taurino don Cristóbal Becerra. ¡Bien venido, amigo!

TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

Dauphine

RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matricula por un año. Fácil venta y mínima depreciación.

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16

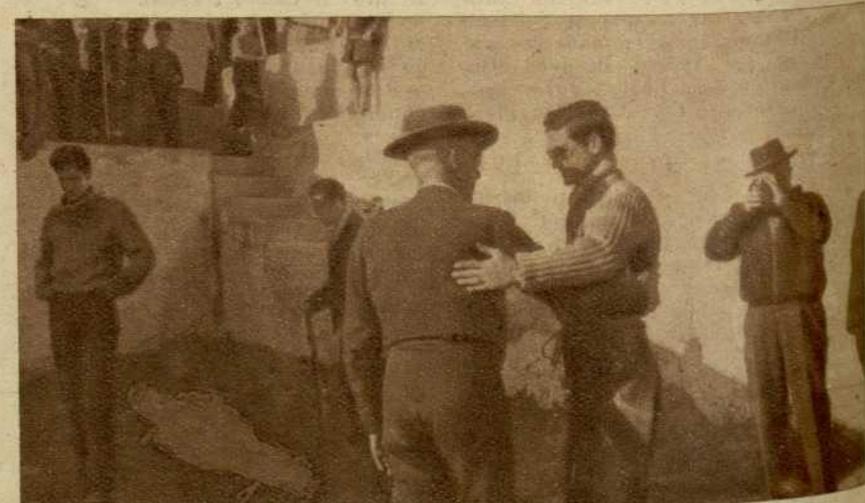
Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas
6.000 concesionarios
y Servicios en todo el mundo

EL "TINO" SE ENTRENA



El diestro Vicente Blau «el Tino», que se está entrenando en el campo de Salamanca, en las ganaderías de don Alfonso Sánchez Fabrés y don Francisco Galache, aparece aquí con el ganadero don Antonio Pérez Tabernero en su finca de Villar de los Alamos

CONDominio DE LA PLAZA DE TOROS DE SALAMANCA

Se admiten proposiciones para la pintura de la parte metálica de la Plaza de toros. A quienes interese, deberán presentar presupuestos, así como detalle y especificación de la garantía que ofrecen, hasta el día 30 de marzo del corriente año, en la Conserjería de la Plaza, donde se les facilitarán los detalles que precisen para su confección.

Salamanca, 15 de febrero de 1961.

Las conferencias de la peña «Los de José y Juan»

VAZQUEZ DIAZ HABLO SOBRE EL RETRATO DE «MANOLETE»

ANTE una reproducción fotográfica del retrato de «Manolete», el pintor don Daniel Vázquez Díaz pronunció el pasado lunes una interesante charla en el cursillo de conferencias organizado por la peña taurina «Los de José y Juan».

Presidió el acto, celebrado en los salones del Círculo madrileño de Bellas Artes, don Joaquín Casas Vierna, presidente de la entidad, quien pronunció unas palabras de bienvenida y saludó, agradeciendo al ilustre pintor su desinteresada colaboración.

Seguidamente hizo uso de la palabra don Edmundo G. Acebal, que trazó con frases elocuentes una semblanza del conferenciante, recordando su aportación pictórica a la iconografía de la torería contemporánea.

Fue muy aplaudido.

Vázquez Díaz leyó su conferencia en tono pausado, con el leve acento andaluz, que no ha perdido, pese a sus muchos años de ausencia de su tierra natal: las tierras de la vieja Onuba. Tras agradecer a la peña la invitación y al señor Acebal sus palabras de presentación, el gran maestro de la pintura recordó los tiempos de su niñez, cuando los chicos jugaban al toro.

«Manuel Mejías Bienvenida —dijo— jugó conmigo al toro en la calle Rodrigo Caro, en el barrio de Santa Cruz, de Sevilla... Tenía yo entonces diez años. Manolo disponía de una cornamenta, que manejaba otro chaval, muy diestro en derrotes y con no muy buenas intenciones.»

El conferenciante citó a los toreros que por aquellos días —finales del pasado siglo— estaban en auge... Refirió cómo el famoso y desgraciado Lesaca visitaba en el colegio de Utrera, donde se educaba, un hermano suyo... «Era —afirmó Vázquez Díaz— una fiesta para mí... ver y oír sus comentarios de las corridas... y describir los trajes que pensaba estrenar en las corridas de feria.» En aquel colegio salesiano estaba también un hijo del ganadero Murube. El pintor recordó cómo probó fortuna cierta vez en la finca donde pastaban los toros de la prestigiosa vacada. «Fue una mala tarde —contó—, mejor dicho, una mala hora... ya que la becerria me dejó en el suelo tullido y maltrecho, avergonzado ante las hermanas de mi amigo... que presenciaron mi debut. Tenía yo doce años...»

A través de las cuartillas leídas por Vázquez Díaz desfilaron las sombras de «El Espartero», de Antonio Fuentes («vestido con más elegancia que los señoritos de su tertulia, porque se hacía los trajes en Londres»), «Minito» («que cierta noche, al salir de Los Caracoles, tuvo que matar un toro que se había desmandado»), Antonio Carmona («el Gordito»), Currito Cúchares, los «Bombas»... Recordó la casa de los «Gallos», en Gelves, primero, y en la alameda de Hércules, después; la de Reverte, en Alcalá del Río; la de Concha y Sierra («siempre cerrado el enorme portalón, de gruesos clavos de bronce...»), el «Club Guerrita», de Córdoba...

Deteniéndose en la evocación de aquel club, donde Rafael pontificaba, evocó la hazaña del cordobés, toreando tres corridas en un solo día. «Recuerdo —dijo— el gran cartel anunciador del acontecimiento... Era un

retrato de «El Guerra» de tamaño natural, de cuerpo entero, vestido de azul y oro; lo recuerdo perfectamente, porque me pasaba los días animándome a hacer una copia en color del mismo tamaño.»

Después de hacer una graciosa alusión a «La Reverte» y a un dentista italiano establecido en Sevilla, Ettore Pignatelli, que quiso ser torero, citó al viejo «Litri», en una visita a Nerva... «Aquél fue el primer torero que yo dibujé...» Y entró, en fin, de lleno en el tema de su conferencia: el retrato de «Manolete», «tema casi exclusivo para un pintor español, que conozca la música del río, que refresca los campos donde pastan los toros de sangre brava». Releyó don Daniel las palabras que pronunciara Gerardo Diego cuando se expuso por vez primera su obra: «Si pintar un retra-



Don Daniel Vázquez Díaz, durante su interesante disertación

to —dijo el académico-poeta— es ya siempre una hazaña, pintar el retrato de un héroe supone unos arrostos parejos a los del modelo en el orbe de la voluntad y de la conciencia artística creadora...»

Recordó Vázquez Díaz el toreo de «Manolete», a quien vio muchas veces en Madrid desde el burladero de la Diputación. «Desde allí —dijo— pude ver aquellas sabias y escalofriantes faenas, a tres y cuatro metros del objetivo de mi cine en color, que son mis ojos... Así nació la idea de pintar el retrato del torero...; pero era necesario hablar con el maestro. Estaba decidido a empezar cuanto antes... En cuanto a composición y movimiento de la figura, yo tenía ya hecha la obra, sin ningún elemento accesorio; ceñida sólo a un arabesco de luces y sombras... y atendiendo principalmente a su valor expresivo. Y así fue como un día del verano de 1944 fui presentado al torero por su apoderado, «Camarán», en su cuarto del hotel Victoria... El traje para el retrato yo quería que fuese tabaco y oro. «Manolete» no tenía entre sus muchos vestidos de torear el color deseado, pero fue tan amable que en seguida ordenó a su sastre que le hiciera un vestido de ese color. Y cuando el traje estuvo terminado, me telefoné...: «Ya tengo el vestido que



De nuevo se llenaron los salones de Bellas Artes (Fotos Cervera)

usted quería... Tabaco y oro. Esta tarde lo estreno en Madrid. Venga a verlo. A ver si le gusta.» Aquella misma tarde, a las cuatro, fui al hotel... Y pude hacer allí mismo los primeros apuntes. Otro día hice una cabeza, primera de las que después fui realizando. Aquel apunte se publicaría en «Vértice», dedicado a don Antonio Almagro, presidente de la Diputación, en recuerdo de nuestras conversaciones sobre el torero.»

Vázquez Díaz habló de la elegancia y el señorío de «Manolete», de sus silencios, de su personalidad... «Yo comencé a trabajar en el retrato, más preocupado que en ningún otro... Y así, con el retrato en marcha, llegó la tragedia de Linares. Aquella mañana, mi esposa entró en el estudio muy emocionada. Traía el periódico en la mano... Venía, con los gruesos titulares, una fotografía de «Manolete». «Daniel —me dijo mi mujer—, ya no podrás seguir el retrato... ¡«Manolete» ha muerto!» Terrible y dolorosa noticia. ¿Cómo era posible? Sobrecogiéndome a la trágica visión, vi en el retrato de «Manolete», a medio hacer, un resplandor y una sombra. Fue un cambio total en la expresión y en el movimiento de la cabeza. Me propuse seguir adelante. Un día tras otro se iba añadiendo al retrato la tragedia. La mirada, muy lejos, y en la frente, llena de presagios, un terrible presentimiento.»

El conferenciante se refirió a la

muerte del torero cordobés en la cama del hospital de Linares, según la versión del doctor Tamames, que, con Giménez Guinea, estaba presente...

«El retrato —sigue diciendo el pintor— fue concluido en 1949. Fue expuesto primero en la galería Condal, de Barcelona, por invitación reiterada de los estudios Friendendolf. Más tarde vino a Madrid, a la sala del Museo de Arte Moderno... El club taurino madrileño, presidido por don Edmundo G. Acebal, organizó entonces un ciclo de conferencias ante el retrato. Hablaron ilustres personalidades de la crítica y de las letras españolas.»

Como final, don Daniel recordó diversas facetas de la personalidad de «Manolete» y contó, al margen del tema de su conferencia, varias anécdotas personales...

Al terminar su disertación, don Daniel Vázquez Díaz fue muy aplaudido y felicitado.

El próximo lunes, D. m., en los mismos salones del Círculo de Bellas Artes, de Madrid, a las ocho y media de la tarde, dará su anunciada conferencia don Julián Cañedo. Es ésta la penúltima lección del ciclo, que está teniendo, como era de esperar, un gran éxito de público. La charla de don Daniel Vázquez Díaz contó, como las anteriores, con un público nutridísimo que llenó por completo el local.

ELECCIONES SINDICALES

Han sido elegidos los vocales nacionales en los Subgrupos de Empresarios y Matadores de Toros

Estos días ha habido renovación de cargos sindicales en las Juntas Nacionales de los Subgrupos que forman el Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo. En nuestra edición anterior ya dimos referencia de los elegidos por las Agrupaciones de banderilleros y picadores.

LOS MATADORES DE TOROS

También se ha dado a conocer la representación elegida por los matadores de toros, que es la siguiente: Gregorio Sánchez, Antonio Ordóñez, Luis Miguel Dominguín, Antonio Bienvenida, Luis Ségura, Victoriano Valencia, Marcos de Celis, Dámaso Gómez y Fermín Murillo, en representación de los distintos grupos de matadores. Santiago Martín «el Viti» y Antonio de Jesús, en representación de los novilleros. Y Angel y Rafael Peralta, en representación de los rejoneadores.

LOS EMPRESARIOS

El pasado día 21 se reunieron los empresarios de Plazas de toros para elegir su representación. Se había rumoreado que en la reunión se iba a tratar de asuntos diversos, sobre todo el problema de la concentración de Plazas de toros bajo la gestión de una misma empresa, pero lo cierto es que la reunión empresarial solamente se convocó a efectos de realizar la elección.

Hubo un cambio de impresiones entre los asistentes —pero no dentro de ninguna orden del día, sino «aprovechando que pasaba el Pisuerga», y la candidatura elegida lo fue casi por aclamación. Resultaron elegidos los siguientes señores:

Don Livinio Stuyck Candela, de Madrid; don José Barceló Llorca, de Valencia; don Pedro Balaña Forts, es decir, el hijo de don Pedro, de Barcelona; don Pablo Martínez Elizondo, de Bilbao; don Domingo González Lucas, de Madrid; don Antolín Santiago Juárez, de Valladolid; don Luis Álvarez López, de Madrid; don Felisimo Tejedor Sahagún, de Madrid; don Javier Pascual de Zulueta, de San Feliú de Guixols.

Los vocales elegidos, en cercana reunión, elegirán a su vez el vicepresidente y el tesorero del Subgrupo.

LOS APODERADOS

El mismo trámite siguió la Agrupación de Apoderados de Toreros, que también procedió a la elección.

Una vez realizado el escrutinio, fueron elegidos don Rafael Torres, vicepresidente; don Francisco Martín, tesorero; don Mariano Rodríguez, contador, y como vocales, don Angel Luis Mejías, don Carlos Cuadrado, don Víctor Manuel Pérez, don Manuel Martín Vázquez, don Andrés Gago, don Ciro Fernández y don Mariano Moya.

POR ESAS PEÑAS

ALVARO DOMEQ PRONUNCIÓ EN SANLUCAR DE BARRAMEDA UNA CHARLA TITULADA «DE BELMONTE AL TORO DE HOY»

En el Ateneo de Sanlúcar de Barrameda pronunció su anunciada conferencia don Alvaro Domeq y Díez sobre el tema «De Belmonte, al toro de hoy».

Tan enorme fue la expectación despertada por el anuncio de la conferencia, que no sólo se llenaron por completo todas las dependencias del Ateneo, sino que en la calle, por medio de altavoces, un gran gentío escuchó con avidez la magnífica conferencia pronunciada por el rejoneador jerezano, actual presidente de la Diputación Provincial de Cádiz.

La conferencia fue un perfecto documental histórico del toreo actual y técnico de la crianza del toro bravo, centrándose en la fuerza de su tema en el hecho de que ha llegado el momento de que al toro actual hay que dotarlo de más genio y más temperamento, ya que de bravura, a juicio del conferenciante, se ha llegado a la que se requiere en el toreo moderno, que, sin embargo, carece de emoción por la facilidad con que se ejecutan todas las suertes ante los toros tan dóciles que suelen salir. Con ello imprimen una monotonía aplastante al toreo, que degenerará en aburrimiento de los públicos si no se le imprime al toro una dosis mayor de genio que haga resaltar su indiscutible bravura, producto de la selección ganadera. «De igual manera — dijo el orador — ha llegado el momento de que los ganaderos vayamos preparando el toro que se nos ha de exigir dentro de pocos años.»

El conferenciante fue muy aplaudido, así como su presentador, el presidente del Ateneo, don Manuel Barbadillo Rodríguez.

CONFERENCIA DE DON LUIS BERENGUER, EN SOL Y SOMBRA, DE BARCELONA

Don Luis Berenguer Navarro, comentarista del espacio radial «La Tauromaquia» de la emisión «Serenata» de Radio Barcelona, y uno de los realizadores de la emisión «Tertulia taurina en mesa redonda», de la misma emisora, dará una conferencia el próximo sábado, en el local social de la Peña Sol y Sombra, de Barcelona, Asturias, 17, junto estación Metro Fontana. El título de la disertación encierra una incógnita: «Como simple recordatorio».

El acto dará comienzo a las 22,30 horas.

LA V SEMANA DE INFORMACION TAURINA DE VALENCIA

Como en años anteriores y organizada por Radio Nacional de España, en la capital del Turia, se celebrará la V Semana de Información Taurina. Comenzará el próximo sábado, día 25, y durará hasta el 4 de marzo. La apertura estará a cargo de Alvaro Domeq, que pronunciará una conferencia. El último día se celebrará una misa en la capilla de la Plaza de toros y luego un festival en Benaguacil.

EL HOMENAJE AL DOCTOR GIMENEZ GUINEA

El próximo domingo, día 26, según se anunció, se celebrará un homenaje organizado por la Peña taurina El Puyazo, en honor del doctor Giménez Guinea. El almuerzo, anunciado para las dos de la tarde, se celebrará en el restaurante Angulo, de Cuatro Caminos. En el trascurso de la comida, le será entregado al ilustre doctor el título de socio de mérito de la veterana entidad madrileña.

HOMENAJE A «PEDRES» Y GREGORIO SANCHEZ EN LA PEÑA MANCHEGA

El próximo domingo día 26, a las 11,30 de la mañana, la Peña Taurina Manchega, de Madrid, en su local social de la calle del Almendro, núm. 22 (café-bar La Costanilla), celebrará un vino de honor en conmemoración del primer aniversario de su fundación y dedicado en homenaje a los diestros manchegos «Pedrés» y

Gregorio Sánchez, por sus éxitos obtenidos en la pasada temporada taurina.

Las invitaciones pueden recogerse hasta mañana, de 8 a 10 de la noche, en el domicilio social, calle del Almendro, número 22, al precio de 30 pesetas, advirtiendo que una vez caducado dicho plazo no será posible atender ninguna petición más.

Las adhesiones que sean enviadas serán leídas durante dicho acto.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA PEÑA SEGOVIANA EL ESPONTANEO

Con motivo de cumplirse el primer aniversario de la fundación de la Peña Taurina El Espontáneo, de Segovia, tuvo lugar el acto de entrega de un artístico pergamino nombrando socio de honor a la emisora local, Radio Segovia, cuyo director, don Antonio Hernández Asiain, agradeció muy sinceramente el gesto de tan simpática Peña, que tanto bien está haciendo por fomentar la afición en esta capital.

También se hizo entrega del título de socio de honor al conocido crítico taurino de «El Adelantado de Segovia», don Angel Fernández Pacheco, el cual en emocionadas palabras, dijo que el aumento de afición en estos últimos tiempos había sido considerable gracias al ambiente y a los toreros que de esta simpática Peña están saliendo continuamente, y también al excelente aficionado segoviano don Aurelio Hernández, por su apoyo leal y desinteresado en favor de esta Peña taurina.

V ANIVERSARIO DE LA PEÑA TAURINA ANTONIO BIENVENIDA, DE JAEN

Ha celebrado junta general extraordinaria la Peña taurina de esta capital Antonio Bienvenida, con el fin de renovar su junta de Gobierno, según determina el Reglamento de la entidad, quedando constituida así:

Presidente (reelegido por unanimidad), don Manuel Calatrava Fenoy; vicepresidente, don Angel Armentero Rosales; secretario, don Ramón Ibáñez Martínez; vicesecretario, don Manuel Castro Sánchez; tesorero, don Marcelino Segura Fernández; contador, don José Pedrosa Cano; vocales, don José Sánchez y don Rafael Carpio Herencia.

TAMBIEN LA PEÑA CASCALES-MUÑOZ, DE MURCIA, CUMPLE CINCO AÑOS

Con un vino de honor, al que asistieron la casi totalidad de sus socios, celebró su V aniversario la Peña murciana Cascales-Muñoz. El acto tuvo lugar en el local social de la entidad y resultó muy brillante.

NUEVA PEÑA BARCELONESA

En Barcelona, en la calle Nuestra Señora del Portal, 15, se ha constituido

INAUGURACION DE NUEVOS LOCALES DE LA PEÑA TAURINA «LA AFICION VALLISOLETANA»



Un momento del acto inaugural

El pasado domingo día 12, a las doce horas, se inauguró el nuevo local de la Peña Artística Taurina La Afición Vallisoletana, sito en la calle Veinte de Febrero, 1.

Bendijo los nuevos locales el reverendo padre don César Martín, presbítero de la parroquia de San Pedro Apóstol, quien a continuación dirigió unas palabras a los asistentes en consonancia con el acto realizado.

Entre los numerosos invitados se encontraban don Pompeyo Hermosa, concejal del Ayuntamiento en representación del señor alcalde; representante del comisario de Policía, jefe de la Policía Urbana, don Arsenio Alvarez; representante de la Empresa de la Plaza de toros, críticos taurinos de la localidad y diestros locales, los cuales fueron obsequiados con un vino de honor, durante el cual hizo uso de la palabra el señor Castrillejo para loar la labor de la Peña.

Por último, el presidente de la Peña, don José Luis Blas, dio las gracias a los asistentes por su presencia con unas cálidas palabras, que fueron largamente aplaudidas.

una Peña taurina en honor del novillero Jacinto López «el Rerre», a quien apodera don Manuel Córdoba. La Junta directiva de esta nueva entidad ha quedado constituida por los siguientes señores, bajo la presidencia de don Andrés Torres: don Blas Montesino, don Eduardo Jiménez, don Blas Higón y don Jullán Tomás. Sus socios fundadores han sido treinta, y hay muchísimas peticiones de ingreso.

NUEVA JUNTA DEL CLUB TAURINO MARTIN SANCHEZ PINTO

Para 1961 la Junta que regirá en Pinto el Club Taurino Martín Sánchez Pinto estará compuesta por los señores don José Puente González, don Santiago Perela Martín, don Agustín Salmero Vaquero, don Isidro Batres Granados, don Adolfo Aguilár Ruiz, don Valentín García Santos y don Manuel Vaquero Vaquerizo, presididos por don Adrián Pérez Sánchez.

EL CLUB TAURINO DE BILBAO NOMBRE DIRECTIVA

Bajo la presidencia de don Emiliano Oruña y Echevarría, que fue reelegido para el cargo, ha quedado constituida la

nueva Junta del Club Taurino de Bilbao por los señores don Francisco Zuñillaga Picó, don Siro Muriel Gil, don Arcadio Insunza Badiola, don Ignacio Gangoliti G. del Valle, don José Antonio Prado Zarauz y don Enrique Santamaría de Miguel.

LA PEÑA SEVILLANA ALFREDO JIMENEZ NOMBRE DIRECTIVA

La Peña sevillana Alfredo Jiménez ha nombrado Junta directiva. La preside don Rafael Herencia López y figuran en ella don Miguel Palomar Plaza, don Francisco Ruiz Hidalgo, don Pascual Pueyo Torralba, don Juan José Borjabad Rodríguez, don Antonio Segura Castro, don Salvador Villa Calzadilla, don Antonio Rodríguez Torres, don Rafael Bonilla Rubio, don Feliciano Hidalgo Vila, don Adolfo Ortiz Rivera y don Manuel Soto Fernández.

LA PEÑA REDONDEL, DE GIJÓN, TAMBIEN DESIGNA JUNTA

La Peña taurina Redondel, de Gijón, que reúne en su seno a un grupo de buenos aficionados de aquella populosa urbe, ha designado Junta directiva. Está formada así:

Presidente, don Mario Vázquez Lozano; vicepresidente, don Enrique Suárez Quintana; secretario, don José María Falagán Manrique; tesorero, don Amado García Gutiérrez; contador, don José Antonio Castro Palomino; vocales: don Manuel Rubio Carriles, don José Rubio Carriles, don Eladio Rodríguez Morán, don Lucas Monje Pérez, don Luis Suárez Quintana, don Alfredo Aguirre Zabala, don Antonio Sanz Sanz, don Jacinto Tasis Vena y don Efrén San Miguel Cobián.

Y TAMBIEN EL CLUB TAURINO DE FELANITX

El Club Taurino de Felanitx (Mallorca) designó en reciente asamblea su nueva Directiva. Está formada así:

Presidente, don Moisés Royo Longás; vicepresidente, don Bartolomé Oliver Nicoláu; secretario, don Miguel Capó Rigúés; vicesecretario, don Francisco Rigúés Ramis; tesorero-contador, don Martín Xamena Ramis; bibliotecario, don Antonio Morey Fiol; vocales: don Antonio Obrador Obrador, don Pedro J. Mestre Tauler, don Manolo Quirós Juan, don Pedro Barceló Oliver, don Antonio Montserrat Artigüés y don Gabriel Roca Pomar.

«TRES MIL AÑOS DE TOROS»

Una interesante conferencia de Federico Carlos Sánchez Aguilar en el Círculo MARZO

El pasado viernes, en el Círculo Universitario Marzo, de Madrid, dentro del Curso de Tauromaquia para extranjeros, pronunció una conferencia el joven universitario don Federico Carlos Sánchez Aguilar, con el título «Tres mil años de toros», presentado por el crítico taurino de «Afán», Pepe Ródenas.

Afirmó el conferenciante que la existencia del toreo en España se remonta a miles de años; y que el toreo a pie puede dividirse en «revolucionarios», que marcan etapas nuevas desde Francisco Romero a «Pedrés», pasando por «Paquiro», Belmonte y «Manoletes»; y citó, entre los más poderosos de todas las épocas, a Pedro Romero, «Guerrita», «Joselito» y Luis Miguel. Finalmente habló de la conveniencia de que los toros fueran, no sólo Fiesta nacional de los españoles, sino de todos los países de origen hispánico, con el supremo nombre de Fiesta de la Raza o de la Hispanidad.

El conferenciante fue ovacionado con gran entusiasmo.

EL CLUB TAURINO DE LONDRES CREA UN TROFEO

Excursión de los aficionados ingleses a España

Una carta de la señora Daphne Hook da interesantes datos históricos

TROFEO BRITANICO

Nos comunica el Club Taurino de Londres que ha creado un trofeo — mejor dicho, fue creado en la sesión del club celebrada el día 12 del pasado mes de agosto— con carácter anual, y que en la temporada de 1961 será concedido al novillero que mejor campaña realice en la Plaza de toros Monumental de Barcelona.

El trofeo consistirá en una escultura modelada por Erik, fundador y presidente del club, y será exhibida en Londres antes de ser enviado a España.

Para ganar el trofeo han de cumplirse dos condiciones: primera, matar bien; segunda, tener un historial impecable en cuanto a torear toros con las defensas intactas.

Dado que los aficionados ingleses, salvo excepciones, no pueden seguir toda la temporada en la Plaza de Barcelona, los datos concernientes al desarrollo de la temporada han sido encomendados oficialmente por el club a don Luciano de Paz y don Luis Elberdín, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Federación de Asociaciones Taurinas de Cataluña.

El club ha cursado una circular a sus miembros, a fin de que la recaudación de los gastos que importe el trofeo sean partícipes todos los aficionados miembros del simpático club.

EXCURSION A ESPAÑA

El club prepara una excursión a España para el mes de julio, con visita de Barcelona y sus corridas, Valencia y la feria de Santiago, y otros lugares y Plazas de España.

Es curioso que entre las cosas dignas de verse citadas por el club está el toro albahío, que se halla en cautividad en el Zoo de Barcelona. También piensan visitar Montserrat, la Costa Brava y las bellezas de la ciudad del Turia. En total, una visita de ocho a diez días. Les deseamos a los amigos de Londres una grata estancia en España.

EMBLEMAS Y CORBATAS

Por gentileza del club hemos podido conocer los emblemas y las corbatas que los aficionados británicos usan y utilizan como medio sutil de propaganda, ya que cuando alguien les pregunta que a qué corresponden las insignias o las corbatas, aprovechan para hacer propaganda de la Fiesta.

La idea de la corbata —muy generalizada en todos los clubs británicos de cualquier género— es muy original y digna de ser imitada por las peñas taurinas españolas.

GRACIAS A DAPHNE HOOK

He recibido una carta, firmada por Daphne Hook —¿miss o mistress?—, en la que aporta un dato interesante para la historia de los paladines del toreo en Inglaterra. Mi comunicante —cuyo domicilio es: 24, Bradley Road, Slough, Bucks (Inglaterra)— escribe en castellano perfecto y dice lo siguiente:

«Estimado don Antonio: He leído con gran interés la carta del señor Erik, quien ha hecho tanto por los aficionados ingleses.

Pero el propósito de organizar una corrida de toros en Londres no es nada nuevo.

El 24 de mayo de 1802 hubo un debate memorable en la Cámara de los Comunes. William Windham pronunció un discurso admirable, diciendo que las corridas de toros enseñarían a los ingleses fidelidad, valentía, coraje, serenidad, presencia de ánimo, paciencia y desprecio del miedo a la muerte.

William Windham había sido ministro de la Guerra del Consejo de la Gran Bretaña. Pasó por ser uno de los hombres más inteligentes de su época. Era famoso tanto por su erudición y su inteligencia como por su boxeo hábil y sus trajes elegantes, y era muy aficionado a las cosas de España.

Los miembros de la oposición vencieron a este hombre valiente, y ahora, en las palabras de Julio Camba, prefieren los ingleses "una fiesta conservadora y familiar, una fiesta para las personas de orden, que tienen una chimenea bien caliente en una casa muy confortable...", en la que no falta nada".

Le saluda cordialmente

Daphne Hook.»

Señora o señorita Hook: En nombre de los aficionados españoles, estimo y agradezco el dato que usted nos remite, ya que nos reconcilia con un importante personaje de la historia de Inglaterra. Vaya un brindis por William Windham y otro por usted, amable aficionada y amiga de España. Si viene por Madrid, tendremos un gran placer en saludarla.

DON ANTONIO

Don Santiago Guillén Moreno, gobernador y jefe provincial de Albacete, presidente de la gestora de la U. N. A. T.

ALBACETE. (De nuestro corresponsal).—El reglamento taurino vigente se viene cumpliendo a rajatabla en Albacete, de una manera especial desde que don Santiago Guillén Moreno llegó a esta provincia hace cinco años como gobernador civil y jefe provincial del Movimiento. Ya en septiembre de 1959, cuando los desagradables incidentes a que dieron lugar algunos diestros por su actitud de rebeldía ante las disposiciones oficiales, el señor Guillén Moreno actuó con energía ejemplar. España entera aplaudió las decisiones del gobernador civil.



El señor Guillén Moreno, con nuestro colaborador Reverte (Foto A. Saiz)

El año pasado volvió a ponerse de manifiesto la inquietud de don Santiago Guillén Moreno en relación con la báscula preceptiva para el pesaje de los toros in vivo, y posteriormente en la feria pasada, la inflexibilidad de la autoridad provincial llegó a rechazar un toro porque su peso no alcanzaba el reglamentario por un kilo de diferencia.

Estos gestos, que más que drásticos por su rigurosidad, son elocuentemente simbólicos, y que tanto dicen por el respeto del reglamento por que se rige la Fiesta, merecieron la aprobación y la gratitud de los aficionados, no sólo de Albacete, sino de toda España. Por estas razones, la noticia de la elección del señor Guillén Moreno para la presidencia de la gestora de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas (UNAT), ha sido acogida con extraordinaria complacencia.

Parece ser —según hemos deducido en breve charla con el gobernador civil de Albacete— que la UNAT está dispuesta a llevar a la práctica sus estatutos, para conseguir, como primera medida, que queden integradas en la misma todas las entidades taurinas que funcionan en España. Otras novedades serán estudiadas y sometidas a aprobación en la primera Asamblea Nacional que ha de celebrarse bajo la presidencia de don Santiago Guillén Moreno.

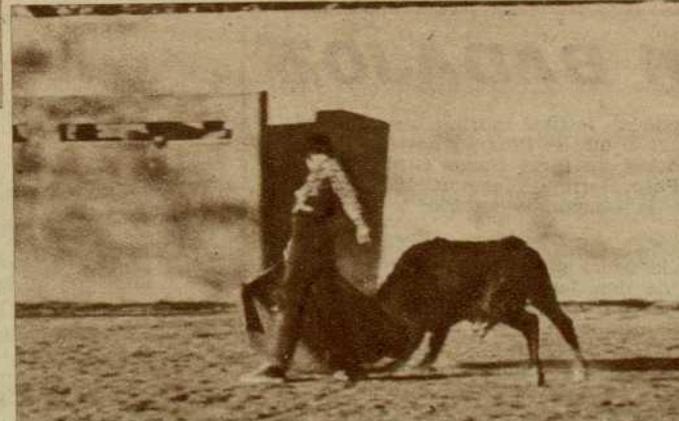
El resto de la Gestora lo compone don Luciano de la Paz (como vicepresidente, en representación de Cataluña), don Rodolfo Martínez Acebal (como representante de la Regional Centro), un representante del Club Taurino de Alcoy, y los señores Trigo en representación de Salamanca), Pérez Ruiz, «Thomas» y Martínez (don Servando).

REVERTE



En la finca de doña María Antonia Fonseca (de Salamanca)

En la finca que en el campo charro posee la ganadera doña María Antonia Fonseca se lidiaron, días pasados, algunas becerras para entrenamiento de aficionados y diestros amigos de la casa. En las fotos aparecen, arriba, Curro Ortuño, Roberto Camarasa y Luis Barrio con otros aficionados; a la derecha, Roberto Camarasa y Curro Ortuño toreado (Fotos Paulino)



"PSICOLOGIA DEL VALOR Y EL ARTE DEL TOREO"

UNA CONFERENCIA DEL DOCTOR FERNANDEZ CONTIOSO EN EL CLUB TAURINO ONUBENSE

El Club Taurino onubense se inauguró la pasada semana su ciclo de conferencias taurinas con una interesante charla a cargo del doctor don Eduardo Fernández Contioso.

El acto se celebró en el salón de sesiones de la Cámara Oficial de Comercio, con asistencia de un público nutridísimo, entre el que predominaban muchos aficionados a la fiesta de los toros.

En el estrado tomaron asiento los directivos del Club Taurino, presididos por don José Calero, presidente de la entidad. Este hizo la presentación del conferenciante con merecidos elogios, tanto en el terreno profesional de la Medicina como gran aficionado a la fiesta taurina.

El señor Fernández Contioso comenzó agradeciendo al presidente del Club las palabras elogiosas que le había dirigido y también a su Junta directiva por el honor que se le dispensaba para ocupar la tribuna en la inauguración de este ciclo de conferencias.

Se refirió a continuación a la gran responsabilidad que significa hablar en Huelva de toros, o de problemas relacionados con la Fiesta, responsabilidad derivada del gran prestigio de sus toreros y de la soledad de su afición.

Hizo una amplia y detenida consideración a las facetas que encarnan el valor y el arte de la Fiesta, exponiendo su propia interpretación del valor, que considera es en el torero peculiar y personal, que llevan al profesional de esta arriesgada profesión a darle una personalísima significación distinta a otras peculiares facetas del valor que en otras circunstancias o momentos de la vida del ser humano han de derivarse en otro aspecto totalmente distinto al que en realidad se ofrece en el torero.

Recordó, por creerlo del máximo interés en relación con lo que exponía, a ese extraordinario torero y a la vez gran figura humana que fue Rafael Gómez «el Gallo». Hizo una semblanza personal de la figura torera y de su genio como lidiador, salpicado de anécdotas y comentarios, que pusieron de manifiesto una vez más la calidad en múltiples aspectos de la vida de este torero que llenó toda una época.

Habló después de los tiempos de José y de Juan; catalogó a José como el torero de más conocimientos taurinos que ha existido, como el máximo exponente de la sabiduría taurina; personalidad también arrolladora, que nada dejaba a la improvisación.

Al referirse a Juan Belmonte, lo hizo parangonando el hecho de que si en verdad existe el arte en el toreo, éste nació con Belmonte, el cual creó con su peculiar estilo y forma de torear la verdadera revolución en el mundo del toreo. Belmonte hizo lo más difícil hasta entonces en la lidia, le dio a ésta una total transformación, pues con él empezó, o mejor dicho, él impuso lo de «allí te tomo, aquí te traigo y allí te dejas»; esto dio al toreo un nuevo y revolucionario aspecto y con ello creó una escuela, que perdura y significa, junto con el toreo de José, los momentos más excepcionales de la Fiesta.

Se refirió seguidamente a las escuelas taurinas, a la gracia y al estilismo que dan personalidad a dichas escuelas, y a los valores y figuras que han dado personalidad a éstas, resaltando las facetas más importantes e interesantes que han dado lugar a expandir por el ámbito de la Fiesta el colorido y la belleza, singularizando ésta en aquellos maestros que más la personalizaron.

Tuvo, por último, un peculiar modo de interpretar el momento actual del toreo. Hizo una semblanza de «Manolete», que puso de manifiesto su conocimiento del tema que trataba. Hizo de esta figura destacada una bien detallada descripción en lo que respecta a su valor y a su arte y de lo que su figura significó en el toreo.

Al final de su bien documentada charla, el doctor Fernández Contioso fue muy aplaudido y felicitado.



El doctor Fernández Contioso durante su interesante conferencia

FESTIVAL EN BADAJOZ

Para el día 26 de febrero está anunciado un festival taurino, que abre temporada en la referida Plaza extremeña, en el que se lidiarán novillos de don Fermín Díaz Tregallos para los matadores de toros Curro Girón, Fermín Murillo, Diego Puerta y los novilleros Paco Herrera y el portugués José Simoes, que es el máximo triunfador de la temporada anterior a través de sus reiteradas actuaciones.

Para el día 12 de marzo está fijada la fecha de la primera novillada en Badajoz, en la que se lidiará ganado de don Isaías y Tulio Vázquez, siguiéndole otras para el 26 de marzo, 9 de abril y 23 del mismo mes, 7 de mayo, etc.

La explotación de la referida Plaza de Badajoz seguirá, como la anterior temporada, a cargo de los señores Recuero López y Martínez Elizondo, quienes se proponen celebrar más espectáculos que la anterior temporada y celebrar en la feria de San Juan tres corridas de toros y una novillada de postín.

VIDA TORERA

• REGRESO PACO CAMINO

Procedente de Hispanoamérica, regresó ayer miércoles el joven matador de toros Paco Camino, acompañado del señor Martínez Elizondo (hijo). En Barajas le esperaba un grupo de amigos.

• VUELVE LUIS MIGUEL

Para el próximo domingo tiene anunciada su llegada a Madrid el diestro Luis Miguel Dominguín, que participó en las últimas ferias americanas. Hasta que no esté en Madrid no se conocerán sus definitivos proyectos para esta temporada.

• FIESTA EN BECERRIL

El pasado viernes se celebró en Becerril de la Sierra, en la finca del ganadero don Edmundo Oejo, una fiesta campera, en la que varios aficionados —jóvenes y viejos— tuvieron ocasión de torear. Entre aquéllos merecen especial mención Sanchito Dávila, que demostró con las becerras su buen estilo de lidiador, y los hijos del ganadero. Torearon también los críticos «Curro Meloja» y Lozano Sevilla. Y el presidente de El 7, señor Martín «Thomas».

Entre los invitados figuraban el ex torero Antonio Sánchez y don Gerardo Serrano.

Los señores de Oejo atendieron a todos con su proverbial amabilidad.

• NUEVO APODERADO DE RAFAEL DE PAULA

De común acuerdo, y tras un cordial cambio de impresiones, «Carnicerito de Málaga» ha dejado de apoderar al torero gitano Rafael de Paula. Se ha hecho cargo de la dirección del jerezano Luis Alvarez López.

• UN MAUSOLEO PARA «CALERITO»

El espada cordobés José María Martorell está organizando un festival para costear un mausoleo que guarde los restos del infortunado espada Manuel Calero «Calerito». Prestigiosos toreros han ofrecido su colaboración, y todo hace pensar que el festival resulte un éxito. Se celebrará en el mes de abril o quizá antes.

• UNA NOTA DE LA AGRUPACION SINDICAL DE MOZOS DE ESPADAS

La Agrupación Sindical de Mozos de Espadas nos remite la siguiente nota: «Se pone en conocimiento de todos los mozos de espadas domiciliados en Madrid la obligación de retirar de esta Agrupación la chapa-emblema que a partir de esta temporada deberán exhibir durante sus actuaciones. Los residentes en provincias deberán retirar dicho distintivo en el Sindicato del Espectáculo correspondiente.»

• TROFEO PICASSIANO QUE NO SE VENDE

El ex novillero zaragozano José Luis Marca, que pasa algunas temporadas en

Francia, donde tiene negocios, y que ahora se encuentra en Zaragoza, ha traído de Francia un plato de grandes dimensiones decorado por Pablo Picasso, que posee desde el año 1954. En la temporada 1950-51 comenzó a torear en las Plazas francesas José Luis Marca y fijó su residencia en Arlés, donde se casó. Pablo Picasso organizaba entonces unas corridas anualmente en Plazas francesas, y en 1954, para dar mayor importancia a estos festejos taurinos, ofreció como trofeo un plato decorado por él con motivos taurinos. El trofeo lo consiguió José Luis Marca en un mano a mano con el novillero José Montero. Al terminar la corrida, Picasso le entregó el plato, y desde entonces tiene con él gran amistad. En años sucesivos, Picasso no volvió a otorgar trofeos.

El ex novillero zaragozano ha manifestado que no piensa desprenderse de este plato por considerarlo de gran valor, y afirmó que le tienen que pagar algo más de un millón de pesetas para que lo venda. Tiene ya varios solicitantes, entre ellos un aristócrata de Málaga, que le ofrece 300.000 pesetas; pero José Luis Marca está decidido a no venderlo.

• TORERO PEREGRINO AL PILAR

Ha llegado a Zaragoza el novillero aragonés Abilio Langa, que, como se sabe, ha hecho el viaje a pie desde Sevilla, en promesa a la Virgen del Pilar y para recaudar fondos con destino a los damnificados por las inundaciones del Ebro. Abilio Langa salió de Sevilla el día 20 de enero, y lleva un álbum de firmas de todas las primeras autoridades sevillanas y las de los sitios que ha recorrido a pie. Su primera visita fue a la basílica del Pilar, donde oró en la capilla de la Virgen. Después visitó al gobernador civil para hacerle entrega de los fondos recaudados.

• DON GUMERSINDO LEON, OPERADO

En Zaragoza, donde reside habitualmente, ha sido operado don Gumersindo León, padre del novillero Antonio León. La intervención quirúrgica, llevada a cabo por el ilustre doctor Palomar, ha tenido feliz resultado. Nuestra enhorabuena al valiente novillero riojano y a sus familiares por esta grata noticia.

• TENTADERO EN EL CAMPILLO

En la finca El Campillo se han tentado varias vaquillas de la divisa de doña María Teresa Oliveira.

Actuaron en las faenas los novilleros Paco Herrera y Manuel Amador, que fueron ovacionados por los invitados a la fiesta, que resultó brillantísima, contribuyendo a ello la bravura y nobleza de las vaquillas.

Entre otros concurrentes, se hallaba M. Pouly, empresario de la Plaza francesa de Arlés, quien allí mismo firmó con don Fernando Gago, apoderado de ambos toreros, un contrato para que Herrera y Amador actúen en el coso de la citada ciudad.



La Peña Taurina Placentina, de Plasencia (Cáceres), inauguró días atrás nuevos locales, magníficamente dotados con biblioteca y sala de conferencias. He aquí a los directivos de la entidad

TOROS EN TELEGRAMA

FESTIVAL HOMENAJE A LA ASOCIACION BENEFICA «LA VEJEZ DEL TORERO», EN ECIJA

Un festival de todo postín organizó, en la Plaza de Ecija, el dinámico —y simpático— Víctor Manuel Pérez Herrera «Vito», presidente de la Asociación Benéfica «La Vejez del Torero», en homenaje y beneficio de dicha entidad, que acogió a los que un día se jugaron la vida en los áuricos redondeles y hoy se ven obligados, por imperativos de la edad, a vivir al margen de los azares profesionales. Buen resultado económico ha debido de arrojar este festejo, ya que de Sevilla y de Córdoba, principalmente, fue extraordinaria la afluencia de aficionados, que llenaron la Plaza de la bella ciudad de las altas torres. Justa correspondencia este triunfo de taquilla a que nos referimos al noble esfuerzo prestado por los organizadores del festejo y por todos los toreros, que de una manera desinteresada se prestaron a actuar en favor de los compañeros que ya no pueden hacerlo.

Pues a este éxito económico preciso es unir el que en el terreno artístico alcanzaron, tanto el rejoneador don Angel Peralta como la casi totalidad de los espadas anunciados. Manolo González, que encabeza el cartel, no pudo actuar, y le substituyó el catalán Joaquín Bernadó. Hay que decir que de los siete novillos de la ganadería de don Manuel Camacho, el mejor fue el primero, de rejones, con el que Peralta no sólo estuvo magistral en su menester específico, sino que con la muleta le echó arte al asunto y como con el pincho estuvo breve, hubo oreja y vuelta al redondele.

Por ausencia de González fue «Litri» el primer espada. Miguel, que había torreado muy bien con el capote por verónicas y sobre todo de frente por detrás, hizo una faena rabiosilla, desde terreno cercano —novilleril diríamos por sus ansias de agradar—, coronada por una estocada entera. Cortó una oreja.

El triunfo consiguiente obtuvo Bartolomé Jiménez Torres ante sus paisanos en un derroche de voluntad, ante un novillo de corta embestida, que no se prestaba al lucimiento; porque hay que decir que los seis de lidia ordinaria no fueron, ni mucho menos, «peritís en dulces», sino capaces de traer de cabeza al más pintado. No obstante, Bartolomé mató de una estocada y se le otorgaron las dos orejas y el rabo.

Joaquín Bernadó se mostró como es: un fino torero con capote y muleta. Nos agradó mucho la primera parte de su faena, que tuvo el remate de un rodillazo «temporáneo». También mató de una estocada y obtuvo una oreja.

Diego Puerta se las hubo con un novillo de mucho —y mal— genio, al que toró muy bien con el capote y procuró no perderle la cara con la muleta. Pero el bicho, de mal estilo en la embestida, no permitió al joven sevillano redondear la faena. Mató de una estocada y fue muy aplaudido.

Para el portugués José Julio fue, sin duda alguna, el triunfo más redondo de la tarde. Elegante con el capote, artista y fácil con los rehiletes y superior con la muleta, su faena enardeció justamente al respetable porque no sólo hubo en ella un arte singular, sino una sapiencia torera muy digna de tenerse en cuenta. Superior fue, asimismo, la estocada y, en consecuencia, a sus manos fueron a pa-

rar las dos orejas y el rabo de su enemigo, ufanamente mostradas por José Julio en su doble vuelta al redondele.

Colofón del festejo fue la actuación del espada Manolo Villalba, discreta en todos sus momentos, pero muy bien coronada con el pincho, puesto que, entrando bien, logró enterrar todo el estoque.

Nada más, sino consignar la brillante actuación de las cuadrillas —destaquemos a los hermanos Luque Gago, Luis González, «Blaquito» y Villalba— y ponderar el desinterés de todos en el deseo de que se obtenga una lucida recaudación para la benéfica entidad mencionada, cosa que, según nuestras noticias, se ha conseguido plenamente. Por ello, enhorabuena a todos.—JOSE LUIS DE CORDOBA.

NOVILLADA EN SAN ROQUE

En San Roque se ha celebrado una novillada, sin picadores, patrocinada por la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte.

Con bastante viento y frío, se celebró la anunciada novillada, registrando un llenazo en el sol. Se lidiaron cuatro novillos de don Ramón Vázquez, de San Roque, que fueron buenos en general, dándose la vuelta al ruedo al primero y ovacionados los demás.

Rafael García Pacheco banderilleó muy bien, siendo ovacionado; con la franela estuvo valiente, siendo cogido sin consecuencias varias veces; mató de una buena estocada y le concedieron una oreja, dando sendas vueltas al redondele.

Manuel Pérez Brioso fue el único que demostró miedo; tiró varias veces la muleta y capote, «enjandando». Mató mal y la cosa se quedó en silencio.

Carlos Corbacho toró quieta la planta, sin enmendarse; fue ovacionado al torar a la verónica y por chicuelinas e igualmente fue ovacionado durante la faena de muleta, que la inició con unos estatuarios, haciendo la estatua, derechazos, naturales y manoletinas. Mató regular y le concedieron las dos orejas y el rabo.

Aurelio Núñez «Panadero» es la primera vez que se vistió de luces, pero demostró tener más «amuliera» que ninguno de ellos. Toró con la capa y muleta extraordinariamente, cruzándose con el novillo y pisándole siempre el terreno; fue muy ovacionado; como tuvo mala suerte con el pincho, debido al exceso de capotazos de los subalternos, y por tal motivo perdió los trofeos. Carlos Corbacho salió a hombros.—TOMAS.

MOZO DE ESTOQUES LESIONADO DE GRAVEDAD EN VILAFRANCA

En Villafranca de Córdoba y a beneficio del Hogar Parroquial se celebró el domingo un festival taurino. Antes de comenzar el festejo uno de los novillos, de la ganadería de don Rafael Espinosa de los Monteros, como los restantes, rompió el cajón y salió al ruedo. Se efectuaron los trabajos pertinentes para volver a encerrarlo, que resultaron infructuosos. En el transcurso de dicha labor, el novillo cogió y volteó al mozo de espadas y antiguo torero cómico Ramón Rodríguez «Conejos», ocasionándole la rotura de varias costillas y otras lesiones de pronóstico grave, de las que fue asistido de

BODA EN MADRID



En Madrid se celebró la boda de don Gonzalo Cano, hijo de nuestro compañero y colaborador don Francisco, con la señorita Pepita Ramírez. He aquí un momento de la ceremonia nupcial (Foto Cano)

primera intención en Villafranca y después trasladado a Córdoba para su ingreso en el Hospital Provincial.

El diestro José María Montilla hubo de lidiar este novillo antes de que las cuadrillas hicieran el paseo y estuvo muy lucido en todos los tercios, concediéndosele las orejas y el rabo.

Después de arrastrado este bicho, se hizo el pascillo y actuaron los tres restantes espadas del cartel, que eran Pedrín Castro, Enrique Vega y Rafael Cruz Conde González, todos de Córdoba, los cuales obtuvieron sendos triunfos, cortando cada uno de ellos las dos orejas y el rabo de sus respectivos enemigos.—J. L. C.

OTROS FESTIVALES

En Alba de Tormes se lidiaron novillos de Fuentespino, Victoriano Posada, Rafael Girón y Antonio de Jesús dieron vuelta al ruedo. José María Clavel, orejas, y Currito de la Cruz, oreja.

«PARRAO», HERIDO

En Alcalá de Henares se celebró un festival taurino. Novillos de don Gabriel García Sánchez de las Infantas, de Aranjuez, para la pareja de rejoneadores hermanos Lolita y Cándido López Chaves y los diestros Dámaso Gómez, Victoriano Valencia, Luis Alfonso Garcés, Victoriano de la Serna y el novillero Tino Morte.

Todos los lidiadores escucharon muchos aplausos, en particular Garcés, que además cortó las dos orejas de su enemigo por su brillante actuación con la muleta y con el estoque.

En el novillo de Victoriano de la Serna resultó cogido el peón José González «Parrao», siendo asistido de una herida en la pierna derecha, de doce centímetros de extensión, que no interesa más que el tejido celular, de pronóstico menos grave. Fue trasladado al Sanatorio del Rosario, de Madrid, después de habersele practicado la primera cura en la enfermería de la Plaza.

EXITO DE «CHAMACO»

En Campofrío se celebró un festival en homenaje a la Plaza más antigua de España. Novillos de Celestino Cuadri. «Chamaco», orejas y rabo y orejas y rabo. Ramón Fernández «Regaterín», vuelta.

FINAL EN CIUDAD RODRIGO

En Ciudad Rodrigo, el día 13, se celebró una novillada de feria. Ganado de don Jesús Sánchez Arjona, de Salamanca, muy bravos.

Clemente Yagüe «el Millonario», gran ovación y oreja.

José Mata, ovación, oreja y vuelta al ruedo.

En Ciudad Rodrigo, el día 14, se celebró la última novillada con motivo de las fiestas tradicionales. Lleno. Ganado de Hermanos Rodríguez Pacheco, bueno. Lorenzo Lucena, que realizó faenas excelentes, gran ovación, dos orejas y vuelta.

OREJAS Y AVISOS

En Granada se celebró el festival de los alumnos de Medicina. Ganado de Demetrio Risoto. Miguel Montenegro y Rafael Mariscal cumplieron. Santi Lozano fue contusionado y conmocionado. Montenegro remató al bicho, cortando oreja. «Morenito de Granada», oreja. Berenjeno, dos avisos. Oswaldo Sarmiento cumplió.

TRIUNFAL FESTIVAL

En Sanlúcar de Barrameda se celebró un festival homenaje a Cardeño, siéndole tributada una cariñosa ovación al ocupar un palco. Todos los diestros le brindaron la lidia de su toro. Seis novillos de doña Rosario Vergara, manejables.

Rafael Peralta tuvo una actuación superior. Orejas y rabo. Juan Antonio Romero, faena dominadora. Oreja. «Mondelón», gran faena. Orejas y rabo.

El rejoneador Agustín García Mier, por caer del caballo cuando daba la vuelta al ruedo, tuvo que pasar a la enfermería, donde le fue apreciada una luxación en la clavícula izquierda. Remató el sobresaliente Galisteo, que llevó las dos orejas y el rabo para el rejoneador.

«Limeños», valentísimo. Orejas. Paula, faena pinturera. Oreja.

FESTIVAL EN SANLUCAR

En Sanlúcar la Mayor tuvo lugar un festival taurino. Se lidiaron dos novillos de Flores Tassara y otros dos de Hidalgo Rincón, todos grandes y de mucho poder.

«El Trianero», ovación y saludos. Antonio González, faena brillante. Vuelta.

Manolo Zerpa, faena valiente. Vuelta. José María Aragón, artista y ovacionado.

EN LA PAÑOLETA

En Sevilla se celebró un festival matinal en la Plaza de La Pañoleta, organizado por los peritos agrícolas. Cuatro novillos de doña Ana Peña.

Antonio González, faena valiente y artística. Oreja.

Manolo Zerpa, faena dominadora. Estocada. Orejas y rabo.

Manuel Villalba, magnífica faena por naturales. Orejas.

José Fernández «Alcalareño», faena lucida. Orejas.



Las bellas señoritas que, ataviadas con mantilla, presidieron el festival benéfico celebrado, con gran éxito, en la Plaza de Granada

EL RUEDO, en Colombia

«Pepe Alcázar» se acercará en España

Nuestro querido compañero don Fernando Arámbula, que firma sus escritos taurinos «Pepe Alcázar» y que durante estos últimos años ha estado informando a nuestros lectores de cuanto sobre estos temas ocurre en Colombia, ha decidido acercarse en España, y a tal fin llegará a Madrid en los primeros días del próximo mes de marzo.

Desde aquí se propone informar a los lectores de su país de las temporadas españolas.

Al agradecer a «Pepe Alcázar» la colaboración que nos ha venido prestando y deseándole nuevos éxitos, anunciamos que en adelante informará a EL RUEDO desde Colombia don Germán López Carrizosa.

El arte y los toros

El dibujante López Canito



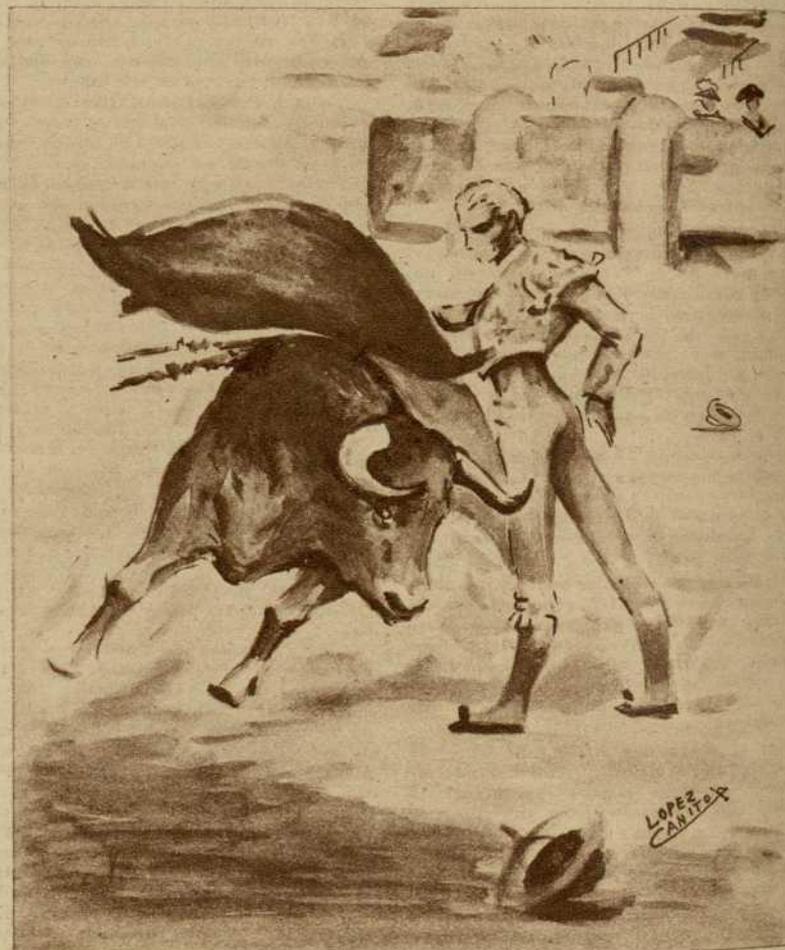
El dibujante taurino José López Canito, en el campo. Al fondo, la ganadería de don Laurentino Carrascosa

CADA día nos resulta más grata esta tarea descubridora de nuevos valores artísticos, esta misión de sacar al primer plano de la actualidad semanal a aquellos pintores y dibujantes que se han ido formando de espaldas al público, que están escondidos en un lamentable anonimato. Si nuestra misión es la de señalar deficiencias en una lección orientadora o enaltecer virtudes técnicas o de oficio, también lo es la de lanzar a los cuatro vientos o puntos cardinales del firmamento taurino el nombre de los futuros maestros, hoy en ciernes. Y ésa ha sido la tarea que nos hemos satisfactoriamente impuesto, destacando con grandes titulares en la cabecera de esta sección el nombre del joven dibujante José López Canito. A su entusiasmo, a sus ilusiones por triunfar, por alcanzar un puesto destacado en el brillante escalafón del arte, nos sumamos nosotros con nuestras palabras de aliento, de invitación a seguir laborando sin desmayo. Y hemos de aconsejarle a él, como a tantos muchachos que aspiran a la legítima vanidad de saberse conocidos y admirados, que lo que tiene que valer al fin de cuentas son sus propios méritos, el tesón de una labor constantemente rectificadora hasta llegar a la plenitud de sus facultades creadoras. Para ser dibujante —verdad de Pero Grullo— hay que saber dibujar. Por eso los pintores cubistas y abstractos, los de las nuevas formas —hasta cierto punto—, no precisan para sus lucubraciones estéticas sino un simple concepto de la geometría espacial y cierto sentido efectista y sutil para jugar con el color. De estas apreciaciones se salvan, naturalmente, los dos grandes, geniales y excéntricos maestros del momento, Pablo Ruiz Picasso y Salvador Dalí. Dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

López Canito dirigió su especialización hacia los toros, acaso por las grandes dificultades que encierra el tema por el duro aprendizaje hasta llegar a conseguir con un realismo sintetizado y esquemático la belleza impresional y el movimiento. No dudamos que al joven aficionado taurino y ya interesante dibujante le faltan horas de perfeccionamiento hasta una exacta medida de rectificación; pero entendemos que su entusiasmo y su fe, su agradecida vocación, serán los mejores ayudantes para el logro de sus justas y simpáticas aspiraciones.

He dicho ya en otras ocasiones que el apunte taurino es la taquigrafía del dibujo. Por eso ha de realizarse con soltura y agilidad, con una rapidez que sea sinónima de dominio y seguridad. Creemos que López Canito lleva en germen un buen dibujante que puede obtener felices resultados con su arte, y confiamos en que no le falten oportunidades para demostrarnos que siente la profesionalidad y que la desempeña con nobleza de miras y de ambiciones. Nuestro consejo a la juventud creadora ha sido siempre el de no desmayar, el de seguir dibujando mientras se tengan facultades y condiciones para ello, y si por añadidura la suerte les acompaña, podrán ser útiles y beneficiosos al arte. Todo el secreto estriba en tres palabras, que son una misma. Dibujar, dibujar y dibujar. Todos los principios son penosos; todas las cuestas, fatigosas; pero a la meta pueden llegar todos. Sólo hace falta que se tenga fe y deseos de alcanzarla.

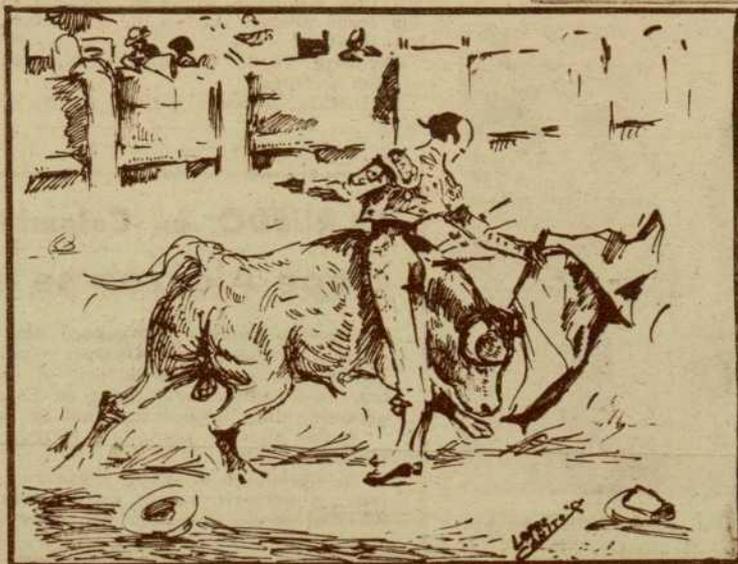
Miramos y volvemos a mirar estos hermosos dibujos de López Canito. Los contemplamos con cariño, analizando líneas y conjunto, y de la atención de nuestro examen sacamos la consecuencia de que bien se merece estas líneas de aliento y de presentación a los lectores de EL RUEDO, quien con tanta ilusión y con respetable —y envidiable— anhelo nos los envió. En el arte como en el amor, no hay término medio. Se sirve o no se sirve y creemos honradamente que López Canito ha elegido bien un camino en el que no ha de tardar en encontrar mo-



«Nicanor Villalta», apunte de José López Canito

tivos para una verdadera dedicación y profesionalidad. Ver y dibujar muchos toros, tomar apuntes de corridas y con esa devoción que López Canito, como buen aficionado, siente por la fiesta española, el éxito no se hará esperar. Nosotros, de todo corazón, lo deseamos.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Domingo Ortega, visto por López Canito





F. M. N.—Barcelona. Su carta del 10 de agosto debió de extraviarse, pues no llegó a nuestro poder.

Aunque un matador de toros no tenga confirmada su alternativa en Madrid puede concedérsela a cualquier compañero, pues ya tenemos dicho y repetido que la confirmación no da superioridad alguna ni concede ningún privilegio, por tratarse de una fórmula vacía de sentido.

Matías Lara «Larita» toreó en esa ciudad tres veces como único matador, a saber:

El 11 de agosto de 1918, en Las Arenas, con toros de Bañuelos y de García Lama.

El 25 de julio de 1920, en la desaparecida Plaza de la Barceloneta, con toros de Villalón.

Y el 18 de septiembre de 1927, en la Plaza Monumental, con toros de Palha.

Después de escrita su carta, y contestando a otro preguntante; dimos cuenta de las alternativas otorgadas en los años comprendidos entre 1936 y 1940.

R. O. B.—Alicante. Las novilladas con picadores de que tenemos noticias como celebradas en Alicante durante los años mencionados en su carta son las siguientes:

Año 1946. Día 26 de abril, «Estudiante II», «Niño de Caravaca» y Bru, novillos de Zaballos (no aseguramos que ésta fuera con picadores).

Día 9 de junio, «Niño de Caravaca», Bru y Manzanares, novillos de Ortuño (también tenemos duda de que ésta se diera con caballos).

Día 29 de junio, «El Alférez», Francisco Rodríguez, «Belmonteño» y la rejoneadora Marimén Cíamar, reses de la ganadería de Concha y Sierra.

Y día 22 de septiembre, Honrubia, Marcilla y Vargas, novillos de Ortega (probablemente fue también sin picadores).

Año 1947.—Día 6 de julio, Robredo, Guardiola y Paco Muñoz, novillos de Concha y Sierra.

Día 31 de agosto, Esplá, «Gallito de Dos Hermanas» y Marcilla, novillos de la misma ganadería.

Año 1948. Día 19 de marzo, Antonio Caro, Pablo Lalanda y Galván, novillos de Benítez Cubero.

Día 18 de abril, Galván, Moreno Reina y Juan Bienvenida, novillos de don Francisco Chica.

Día 27 de junio, Gabriel Pericás, J. Ripoll y Pablo Lalanda, novillos de Víctor y Marín.

Día 29 de junio, Catalán, «Cardeño», Torrecillas y «Calerito», novillos de Escobar y de Belmonte.

Y día 5 de septiembre, Martorell, «Calerito» y Julio Aparicio, novillos de Centurión.

Año 1949. Día 27 de febrero, Agudo, «Nacional» y «Posadero», más el rejoneador Pareja, novillos de Concha y Sierra.

Día 1 de mayo, Martorell, «Nacional» y «Litri», novillos de Márquez.

Día 24 de junio, Carmona, «Calerito» y Posada, más el rejoneador Pareja, novillos de Benítez Cubero.

Día 21 de agosto, Fuentes, Catalán, Torrecillas, Antich y J. Muñoz, novillos de E. Cuadrado.

Y día 4 de septiembre, Pablo Lalanda, «Frazquita» y Manolo Vázquez, novillos de Víctor y Marín.

Año 1950. Día 5 de febrero, A. Ordóñez, A. Jiménez y E. Vera, más el rejoneador Peralta, novillos de Pérez de la Concha.

Día 30 de abril, Esplá, Lalanda y Alfonso Galera, novillos de Concha y Sierra.

Día 7 de mayo, Esplá, «Nacional» y Dámaso Gómez, novillos de Concha y Sierra también.

Día 21 de mayo, «Nacional», Dámaso Gómez y Félix Guillén, novillos de Isaias y Tulio Vázquez.

Día 24 de junio, Esplá, Galera y Jaime Malaver, novillos de D. Rodríguez.

Las de los días 13 de agosto y 24 de septiembre fueron sin picadores.

Año 1951. Día 4 de febrero, Esplá, Galera y Ortas, reses de Morales.

Día 3 de mayo, «Nacional», Ugaz y «Jumillano», novillos de Amador Santos.

Y día 20 de mayo, Ugaz, Alipio Pérez y «Jumillano», novillos de la misma ganadería que la anterior.

(Se continuará en otra ocasión.)

A. G.—Málaga. Continuamos con la relación de las alternativas que se concedieron desde el año 1936 al de 1948.

Año 1942. Manuel Alvarez Pruaño «Andaluz», el 15 de marzo, en Valencia, concedida por Vicente

¡OJO CON LO QUE SE HABLA!

De Manuel Díaz «Lavi» —1811-1858— hemos referido varias anécdotas, pero siempre queda olvidada alguna de las que, puestas en circulación hace muchos años, es desconocida de la actual generación, como probablemente ocurre con la siguiente:

Celebrábase en Barcelona una comida en obsequio de dicho matador gaditano, y, como siempre ocurre, a la hora de los postres se de bords la hogra de los comensales y alguien dejó escapar uno de esos votos que suelen decirse en Cataluña más por hábito que por impiedad.

Al oírlo, se lavantó «El Lavi» y dando a sus palabras un tono solemne, dijo:

Señores, *too* está *güeno* mientras no se miente a Dios ni se meta *naide* con un ser tan «grandable» y «desinificante» como ése.

Barrera, con Belmonte Campoy de testigo, y toros de Galache.

Antonio Mejías «Bienvenida», el 9 de abril, otorgada en Madrid por su hermano Pepe, en una corrida mano a mano, con toros de Miura.

Arturo Alvarez «el Vizcaíno», el 12 de abril, en la capital de Méjico, de manos de David Liceaga, con Jesús Solórzano y Andrés Blando de testigos, y toros de Ajuluapán.

Edmundo Cepeda, el 19 de abril, también en la capital mejicana, concedida por el mismo David Liceaga, con toros de San Mateo.

Emiliano de la Casa «Morenito de Talavera», el 14 de mayo, en Barcelona, otorgada por «Manoletes», en presencia de Pepe Luis Vázquez y con toros de Domecq.

Domingo González Lucas «Dominguín», el 7 de junio, en Barcelona, de manos de «Cagancho», con «Morenito de Talavera» de testigo, y toros de Domingo Ortega.

Juan Mari Pérez Tabernero, el 12 de septiembre, en Salamanca, otorgada por Marcial Lalanda, con «Manoletes» y Pepe Luis Vázquez, y toros de don Antonio Pérez.

Manuel Calderón y Cabo, el 21 de septiembre, en Ecija, de manos de «Chicuelo», con Manuel Martín Vázquez de testigo, y toros de doña Concepción Soto.

Luis López Ortega, el 26 de septiembre, en Quintanar de la Orden, de manos de su hermano Domingo, con «Manoletes» de testigo, y toros de Clairac.

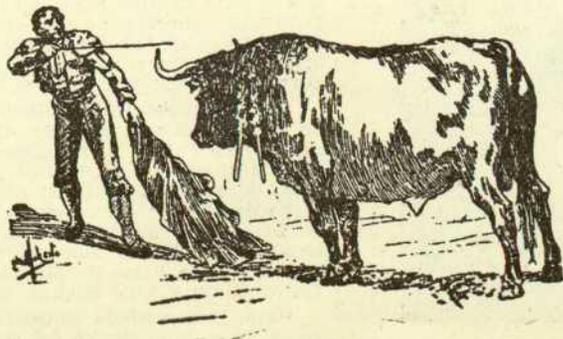
Año 1943. Antonio Velázquez y Martínez, el 31 de enero, en la capital de Méjico, de manos de «Armillita», con Silverio Pérez de testigo, y toros de Pastejé.

José Roger y Martín «Valencia III», el 17 de marzo, en Valencia, concedida por Belmonte Campoy, con Pepe Luis Vázquez de testigo, y toros de doña Carmen de Federico.

Manuel Escudero y Gómez, el 2 de mayo, en Murcia, otorgada por «Manoletes», con Pedro Barrera de testigo, y toros del conde de la Corte.

Miguel del Pino y Suárez, el 14 de junio, en Algeciras, de manos de «Manoletes», con Pepe Luis Vázquez de testigo, y toros de José Enrique Calderón.

Julián Marín y Arnedo, el 7 de julio, en Pamplona, otorgada por Pepe «Bienvenida», con «Manoletes» de testigo, y toros de Samuel Hermanos.



Mario Cabré y Esteve, el 1 de octubre, en Sevilla, de manos de Domingo Ortega, con «El Estudiante» de testigo, y toros de don Francisco Chica.

Eugenio Fernández y Sánchez «Angeletes», el 12 de octubre, en Barcelona, concedida por «Manoletes», con Manuel Escudero de testigo, y toros de doña Caridad Cobaleda.

Rafael García y Escudero «Albaicín», el 17 de octubre, en Madrid, otorgada por «Cagancho», con «Gitanillo de Triana» (R.) de testigo, y toros de don Ignacio Sánchez.

Gregorio García y Morales, el 5 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de Jesús Solórzano, con «El Soldado» de testigo, y toros de Santín.

Juan Estrada y Lara, el 12 de diciembre, también en la capital de Méjico, de manos de Carlos Arruza, en presencia de Gregorio García, con toros de La Laguna.

Luis Briones y Siller, el 19 de diciembre, igualmente en la capital mejicana, de manos de «Armillita», con Arruza de testigo, y toros de Rancho Seco.

Luis Procuna y Montes, el 26 de diciembre, asimismo en la repetida capital de Méjico, de manos del «Soldado», en presencia de Luis Briones, y toros de San Mateo.

Año 1944. Angel Luis Mejías «Bienvenida», el 11 de mayo, en Madrid, de manos de su hermano Pepe, con su otro hermano, Antonio, de testigo, y toros de don Arturo Sánchez Cobaleda.

José González Lucas «Dominguín», el 15 de mayo, en Madrid, otorgada por Antonio «Bienvenida», con «Morenito de Talavera» de testigo, y toros de don Joaquín Buendía.

José Vera y Brocal «Niño del Barrio», el 4 de junio, en Orilluela, de manos del «Estudiante», con toros de los Herederos del Duque de Tovar y Pedro Barrera como testigo.

Luis Miguel González Lucas «Dominguín», el 2 de agosto, en La Coruña, concedida por Domingo Ortega, con su hermano Domingo «Dominguín» de testigo, y toros de Samuel Hermanos.

Alejandro Montañi y Escott, el 15 de agosto, en Barcelona, otorgada por «Gitanillo de Triana», en presencia de Carlos Arruza, con toros de Domingo Ortega.

José Martín Vázquez, el 3 de septiembre, en Barcelona, de manos de Domingo Ortega, en presencia de Pepe Luis Vázquez y Carlos Arruza, y toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Amador Ruiz Toledo, el 8 de octubre, en Cuenca, concedida por Pepe «Bienvenida», con toros de Garrido.

Y Jaime Marco y Gómez «Choni», el 15 de octubre, en Valencia, de manos de «Manoletes», con «El Andaluz» de testigo, y toros de Escudero Calvo.

(Continuaremos en otra ocasión.)

M. —Barros-Langreo (Asturias). Todo eso de que los toros no ven cuando ambisten y las vacas sí porque los primeros cierran los ojos y las segundas no, pertenece a la edad candorosa de la chichonera y el sonajero. ¿Y por eso se enredan ustedes en polémicas? «Haiga» paz y que no llegue la sangre al Nalón.

L. U. M.—Madrid. En el año 1956 se publicaron ya en este CONSULTORIO todas las corridas que toreó «Manoletes» en Madrid, con mención de las fechas, los diestros con quienes alternó y las ganaderías a que pertenecieron los toros lidiados en ellas.

F. de A.—Madrid. A la corrida que usted quiere referirse es, sin duda, a la verificada el 14 de octubre de 1928, en la plaza anterior a la actual de las Ventas. Por lesiones que sufrieron durante la lidia del primer toro los matadores «Valencia II» y «Gitanillo de Triana», el otro espada, que era «Cagancho», tuvo que estoquear los seis toros, todos muy bravos y nobles, singularmente el llamado «Extraño», que fue ovacionado en el arrastre, y pertenecientes los seis a la ganadería de don Julián Fernández, antes de don Vicente Martínez. Dicha corrida fue a beneficio del Montepío de los empleados de la Diputación.

ADICION RESES de ALBASERRADA.

DUQUE DE PINOHERMOSO.

LEOPOLDO L. DE CLAIRAC

JOSE GAMERO CIVICO

HEREDEROS de GAMERO CIVICO.

LUIS GAMERO CIVICO

FERNANDO PARLADÉ

EDUARDO IBARRA

ADICION RESES de ARIAS SAAVEDRA.

DOLORES MONGE

M. SUAREZ JIMENEZ

MANUEL SUAREZ
RESES DE LASACA, PRO-
CEDENTES de VISTAHERMOZA

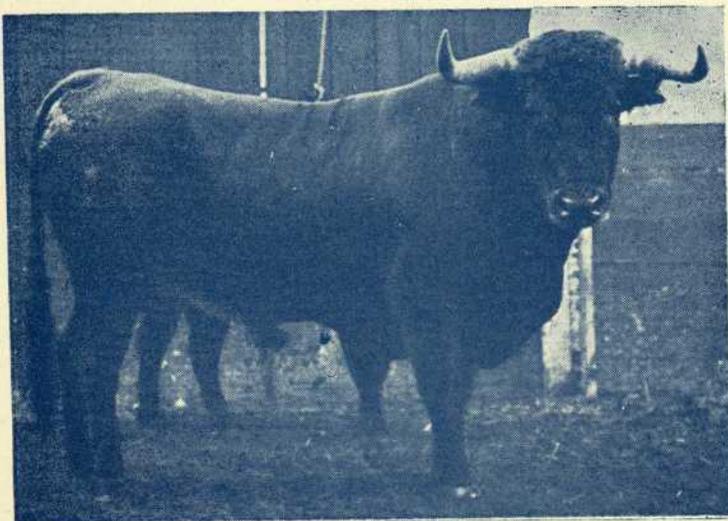
ANTIGUEDAD:
4 de JUNIO de 1944.



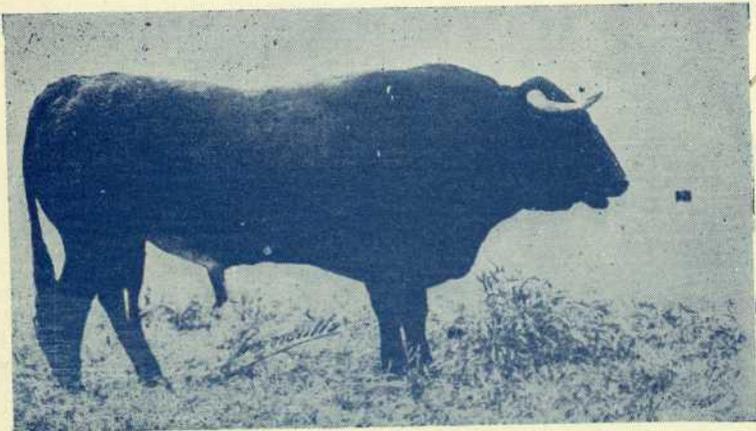
SEÑAL: DOS HORCAS.

GANADERIA DEL
SR. DUQUE DE
PINOHERMOSO

* MADRID *

ESTRELLITO, número 14, de la ganadería del duque de Pinohermoso. Se lidió en la Plaza de Madrid el 30 de septiembre de 1951, dando un juego extraordinario



CHANQUETE, número 9. Sobresaliente ejemplar del duque, que se corrió en segundo puesto el 15 de mayo de 1959 en la Plaza de Madrid, proporcionando, con su bravura y nobleza, un gran triunfo a Curro Girón

PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

CON vacas y sementales de pura estirpe Parladé, reses adquiridas el año 1940 a los señores Lamamié de Clairac, de Salamanca, formó su ganadería el ilustre aficionado don Carlos Pérez-Seoane, duque de Pinohermoso, ganadería que, aumentada seguidamente con vacas y algunos machos procedentes de Albaserrada, tuvo desde un principio su asentamiento en la finca Monasterio, cercana a San Lorenzo del Escorial.

Por la misma época adquirió también el duque los restos de la ganadería de don Julián Fernández (antes Vicente Martínez), cuyas reses, llevadas independientemente de las anteriores, se anunciaron a nombre del conde de Velle hasta su venta a la señora viuda de Arribas.

Con seis toros de los adquiridos a don Bernardo Escudero, de origen Albaserrada, se estrenó la divisa azul oscuro y amarilla del duque el 13 de abril de 1941 en Barcelona, sobresaliendo en dicha corrida, lidiada por Marcial, Barrera y «Gallito», el toro «Comisario», al que se dio la vuelta al ruedo. Y con otros seis hermosos ejemplares nacidos y criados ya en Monasterio hizo Pinohermoso la presentación de su ganadería en la Plaza de Madrid el 4 de junio de 1944, consiguiendo un señalado triunfo por el trapío, bravura y nobleza de los animales.

A partir de esta fecha, el cartel del duque de Pinohermoso se situó a una envidiable altura, lidiándose sus reses en las principales plazas españolas y francesas, generalmente por los espadas más famosos.

En 1943, el duque realizó una dura labor de selección en la vacada, aprobando solamente para madres a las hembras de nota superior, poniendo con las mismas escogidos sementales propios de las líneas Parladé (Clairac) y Albaserrada, y otro de Domingo Ortega. Y a dichos reproductores, en particular a los de Clairac y Albaserrada, hay que atribuir la notable mejora de esta ganadería, que desde la temporada de 1953 viene proporcionando, sin interrupción, unos toros de excelentes condiciones.

Reses sobresalientes: «Bebedor», corrido en la Plaza de Belmonte el 18 de octubre de 1942, dándosele la vuelta al ruedo; «Chivito», novillo jugado el 23 de agosto del mismo año en Palma, mereciendo el honor de la vuelta; «Hospitalito», el año 1943 en Palma (vuelta al ruedo); «Zarcerito», el 4 de junio de 1944 en la Plaza de Madrid; «Canastero», el 25 de agosto de 1945 en Almagro (vuelta al ruedo); «Silletero» y «Chicuelo», el 30 de mayo de 1946 en Barcelona; «Viratero», «Aguadulce» y «Sillero», el 6 de octubre de 1947 en Lorca; «Gobernoso», el 10 de abril de 1950 en Barcelona; «Estrellito», el 30 de septiembre de 1951 en Madrid; «Chanquete» y «Bolonía», lidiados el 15 de mayo de 1959, también en la Plaza de Madrid, y con los que obtuvieron resonantes triunfos los espadas Curro Girón y Luis Segura, etc.

Pasta la acreditada ganadería del duque, de pelos negro, cárdeno, chorreado y castaño. en la finca Monasterio, del término de El Escorial, y en otros cerrados de Collado Mediano y El Boalo, también de la provincia de Madrid.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA